

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES**



NIÑOS: USO DEL TIEMPO DE OCIO Y ORGANIZACIÓN FAMILIAR

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES**

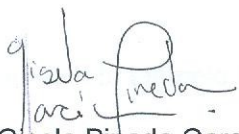
PRESENTA

MARICELA RODRÍGUEZ GUIDO

Ensenada, B. C.

Marzo de 2011

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Directora de Tesis: 
Dra. Gisela Pineda García
(Grado académico y nombre completo)

Aprobado por los integrantes del Síno:

1.- 
Dra. Andrea Spears Kirkland
Sinodal (Grado académico y nombre completo)

2.- 
Dra. Sheila Delhumeau Rivera
Sinodal (Grado académico y nombre completo)

DEDICATORIA

Con todo el amor de madre, a ti Circe, con tu ejemplo haces que yo siga adelante.

“In memóriam” a mi padre Alfonso Rodríguez López, Hombre-Libre.

A mi madre Isabel Rodríguez López, ejemplo de fortaleza y decisión.

Porque en la plenitud has llegado a mi vida, Raúl Casanova de la Vega.

A la Lic. Rosa María Olvera Jara, ejemplo de palabra justicia.

A los niños, por enseñarme lo sorprendente y sencillo de la vida.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Gisela Pineda García; me dirigió en un recorrido que en ocasiones creí no alcanzar. Mi reconocimiento por su invaluable guía, producto de la experiencia. Gracias Dra. Gisela.

A la Dra. Andrea Spears Kirkland, que me orientó al inicio de este trabajo, dándome indicaciones precisas que me sirvieron a lo largo del mismo; igualmente mi gratitud y reconocimiento.

Esta tesis se terminó gracias a las charlas dialécticas con la Dra. Sheila Delhumeau Rivera, para ella, mi profundo agradecimiento.

A la Dra. Mónica Lacavex Berumen, por sus sugerencias y comentarios a lo largo de la Maestría.

A mis profesores y compañeros, cada uno aportó conocimiento y emotividad durante la Maestría. Especial reconocimiento a mi compañera y amiga Virginia Hernández López, por su optimismo y consejos que me motivaron a continuar.

Resumen

Los niños lo que más tienen es tiempo; para jugar, para socializar, para aprender reglas en casa, para ver televisión, para recibir influencias que los acerquen a acciones negativas o a realizar actividades con las cuales podrán desarrollar su cuerpo e intelecto. La presente investigación describe el uso del tiempo de ocio de niños en edad preescolar, de tres escuelas públicas en Ensenada, Baja California, México; y compara si el tiempo de ocio difiere por sexo y turno. Ellos tenían una media de cinco años de edad, asistían a tercer grado y al regresar a su casa llevaban a cabo diversas actividades que dependían de la organización familiar. Esta investigación fue descriptiva, correlacional y transversal; para lo cual se diseñó una encuesta que se aplicó a 252 participantes en tres planteles: 126 madres o tutoras de familia y 126 alumnos (36%), de los cuales 67 eran niños y 59 niñas; la sumatoria de la matrícula de los tres planteles era de 341 alumnos, a 64% no se les aplicó.

Entre los principales hallazgos, se encontró una interacción estadísticamente significativa sexo por turno indicando que la mayoría de los niños en su tiempo de ocio, juega; por otro lado, /as niñas del turno vespertino, utilizan su tiempo de ocio en hacer labores domésticas; con poca disposición de sus padres o tutores, en ayudar a realizar las tareas, como lo hacían con otros grupos de comparación.

Palabras claves: tiempo de ocio, niñez, familia, preescolar.

Tabla de Contenido

Introducción	1
Capítulo 1: Marco Referencial	9
1.1 La familia	9
1.1.1 Tipos de familia	11
1.1.2 Los estereotipos de género	16
1.1.2.1 Socializar	17
1.1.2.2 Economía familiar	20
1.2 Los padres y madres que trabajan	20
1.2.2 El niño al cuidado de los abuelos	25
1.2.3 La guardería y el preescolar	27
1.3 El niño	29
1.3.1 Aspecto físico	31
1.3.2 Aspecto psicológico	32
1.3.3 Aspecto social	34
1.3.4 Tiempo de ocio	37
1.3.5 Actividades que realiza el niño en su tiempo de ocio	42
1.3.5.1 El juego	43
1.3.5.2 La televisión	54
1.3.5.3 Exceso de televisión	55
1.3.5.4 Los videojuegos	57

1.3.5.5 Cuando la televisión se convierte en niñera	59
1.3.5.6 La ayuda doméstica	60
1.3.5.7 Actividades extraescolares	61
Capítulo 2: Marco Contextual	65
2.1 Las colonias Reforma, Invasión Bronce y Pro-hogar	65
2.1.1 El contexto	65
2.1.2 Antecedentes históricos de las colonias Reforma, Invasión Bronce y Prohogar	66
2.1.3 Programas sociales	67
2.1.4 Colonos encuestados	68
Capítulo 3: Metodología	70
3.1 Antecedentes	70
3.2 Participantes	70
3.3 Material	72
3.4 Procedimiento	73
Capítulo 4: Resultados	78
4.1 Descripción de resultados	78
4.2 Descripción de la muestra	79

4.3 Niños	79
4.4 Actividades que realiza el niño en casa	80
4.4.1 ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, con quién?	82
4.4.2 ¿Quién realiza las actividades contigo?	84
4.4.3 ¿A qué juega el niño?	86
4.4.4 ¿Ayudas a la limpieza de tu casa?	88
4.5 Padres, madres o tutores. Las variables de estudio	90
4.5.1 Ocupación de la madre o tutora	91
4.5.2 Ocupación del padre o tutor	93
4.5.3 Tipos de familia	95
4.5.4 ¿Cuántos hijos tiene en total?	97
4.5.5 ¿Cuántas personas viven en total en su casa?	99
4.6 Actividades del niño	101
4.6.1 ¿Qué es lo que más le gusta hacer al niño?	103
4.6.2 ¿Qué actividades en familia, realizan en su tiempo de ocio?	103
4.6.3 ¿Tiene inscrito al niño en alguna clase como ballet, futbol, karate, biblioteca, entre otras	105
4.6.4 ¿A qué juega el niño?	107
4.6.5 Preferencias del niño. ¿El niño prefiere?	109
4.7 Qué hace el niño en casa	111

4.7.1 ¿Qué actividades realiza el niño en casa?	111
4.7.2 ¿Usted está presente o ayuda a realizar al niño éstas actividades?	112
4.8 ANOVA. Análisis de varianza	115
4.9 Análisis cuantitativo	125
4.9.1 Dormir y nada, dos respuestas dadas como inicio de conversación por varios niños y niñas	125
Capítulo 5: Discusión	130
5.1 Análisis de la información	130
5.1.1 Variable dependiente, ¿qué haces cuándo no estás en la escuela?	130
5.1.2 Variable dependiente, ¿quiénes viven en tu casa (con quién vives)?	131
5.1.3 Variable dependiente, ¿cuándo haces la tarea, la haces sólo o alguien te ayuda (quién te ayuda)?.	132
5.1.4 Variable dependiente, ¿qué te gusta más: jugar, ver la tele o limpiar?	133
5.2 Juegos	134
5.2.1 Juegos de tracción	135
5.2.2 Juegos de construcción	135
5.2.3 Juegos de imitación	135
5.2.4 Nuevas tecnologías	135
5.3 Actividades de ocio	136
5.3.1 ¿Está presente en las actividades de su hijo?	137

5.3.2 Actividades extra-escolares	138
Capítulo 6: Conclusiones y Recomendaciones	140
Anexos	145
Referencias	150

Lista de Tablas

Tabla 4.1 Distribución porcentual y frecuencial de la variable edad	79
Tabla 4.2 Distribución frecuencial por sexo, media y desviación estándar	80
Tabla 4.3 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿qué actividades realiza el niño cuando no está en la escuela?	81
Tabla 4.4 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿qué es lo que más le gusta al niño realizar en su tiempo de ocio?	83
Tabla 4.5 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable personas que realizan actividades de tiempo de ocio con el niño	85
Tabla 4.6 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿a qué juega el niño?	87
Tabla 4.7 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿ayudas en la limpieza de la casa?	89
Tabla 4.8 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable, trabajo de la madre o tutora	92
Tabla 4.9 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable trabajo del padre o tutor	94
Tabla 4.10 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿con quién vive el niño?	96
Tabla 4.11 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable número de hijos	98
Tabla 4.12 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable ¿cuántas personas habitan en casa?	100

Tabla 4.13 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores, ¿qué es lo que más le gusta hacer al niño?	102
Tabla 4.14 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores de las actividades que realizan en familia	104
Tabla 4.15 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores de la actividad extra-clase del niño	106
Tabla 4.16 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿a qué juega el niño?	108
Tabla 4.17 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores, ¿qué prefiere el niño?	110
Tabla 4.18 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores, ¿qué actividades realiza el niño en casa?	112
Tabla 4.19 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores, están presentes o ayudan al niño en sus actividades	114
Tabla 4.20 ANOVA. Variable dependiente. ¿Qué hace el niño cuándo no está en la escuela?, por sexo y turno	115
Tabla 4.21 Estadísticas Descriptivas. ¿Qué hace el niño cuándo no está en la escuela?, por sexo y turno	117
Tabla 4.22 ANOVA. Variable dependiente. ¿Con quién vive el niño?, por sexo y turno	118
Tabla 4.23 de Estadísticas Descriptivas. ¿Con quién vive el niño?, por sexo y turno	119
Tabla 4.24 ANOVA. Variable dependiente. ¿Ayudan al niño a realizar la tarea?, por sexo y turno	120

Tabla 4.25 de Estadísticas Descriptivas. ¿Ayuda al niño a realizar la tarea?, por sexo y turno	122
Tabla 4.26 ANOVA. Variable dependiente. ¿Qué te gusta más jugar, ver la tele o limpiar?, por sexo y turno	123
Tabla 4.27 de Estadísticas Descriptivas. ¿Qué te gusta más jugar, ver la tele o limpiar?, por sexo y turno	124

Lista de gráficas

Gráfica 4.1 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿qué actividades realiza el niño cuando no está en la escuela?	80
Gráfica 4.2 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿qué es lo que más le gusta realizar al niño en su tiempo de ocio?	82
Gráfica 4.3 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿con quién realiza las actividades el niño en su tiempo de ocio?	84
Gráfica 4.4 Distribución porcentual por sexo de la variable de juego	86
Gráfica 4.5 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿ayudas en la limpieza en casa?	88
Gráfica 4.6 Distribución porcentual por sexo de la variable de respuesta ocupación de la madre o tutora	91
Gráfica 4.7 Distribución porcentual por sexo de la variable de respuesta ocupación del padre o tutor	93
Gráfica 4.8 Distribución porcentual por sexo de la variable tipo de familia	95
Gráfica 4.9 Distribución porcentual por sexo de la variable número de hijos	97
Gráfica 4.10 Distribución porcentual por sexo de la variable personas que habitan la casa	99
Gráfica 4.11 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores, de lo que más le gusta hacer al niño	101
Gráfica 4.12 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores ¿qué actividades junto con su familia realiza en su tiempo de ocio?	103
Gráfica 4.13 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores de la actividad extra-clase del niño	105

Gráfica 4.14 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿a qué juega el niño?	107
Gráfica 4.15 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores, ¿qué prefiere el niño?	109
Gráfica 4.16 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores de las actividades que realiza el niño en casa	111
Gráfica 4.17 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿usted está presente o ayuda al niño a realizar las actividades?	113

Lista de figuras

Figura 4.1 Media. ¿Qué haces cuando no estás en la escuela?	116
Figura 4.2 Media. ¿Cuándo haces tu tarea la haces sólo o alguien te ayuda, quién te ayuda?	121

Introducción

En las últimas décadas, las actividades del ser humano se han modificado debido a diversos aspectos como el cambio en las estructuras de la familia, la incorporación de la mujer al trabajo remunerado; así como las nuevas responsabilidades familiares y profesionales de sus miembros.

Para Donald (2002), la familia moderna pulula entre los planos jurídico, socioeconómico, demográfico y social, siendo en este último en donde se evidencian más las transformaciones que se dan al interior de la familia y de la institución familiar en las últimas décadas. De igual manera, el concepto de familia se ha ido disociando al contexto de matrimonio, procreación, unión heterosexual, convivencia bajo un mismo techo y relación consanguínea de al menos dos personas.

Por otra parte, Saloma Gutiérrez (2000), señala que el desarrollo industrial del país motivó que las mujeres se apartaran de sus hogares para incorporarse a las necesidades de desarrollo que demandaba la nación mexicana; esto después de llevar roles sociales muy diferentes como madres abnegadas, sumisas, dedicadas al marido y al hogar; el deber ser femenino de la época de finales del siglo XIX.

El hombre, como jefe de familia, se capacitaba para resolver los problemas materiales. A la madre de familia se le ubicaba socialmente en el manejo de problemas morales y afectivos. Con respecto al género masculino anteriormente al hombre se le imaginaba “ fuerte, inteligente, práctico, valeroso, firme; en cambio la mujer, a la que considera con inclinaciones morales más elevadas, será amorosa, fiel, devota, bondadosa, abnegada, sacrificada, carente de las capacidades intelectuales de abstracción y de análisis” (Alvarado, 1991, pp. 20-21, citado en Saloma Gutiérrez, 2000, p. 12).

Las transformaciones estructurales en la sociedad se dan al interior de la familia, por lo que en la actualidad las actividades no son propiedad de un género en específico, entendiéndose el concepto de género como los roles sociales y culturales que cada sociedad en un determinado concepto histórico asigna a los sexos, así como a las complejas y contradictorias relaciones que tejen los individuos entre sí atendiendo a sus diversas identidades, incluyendo las genéricas y las de clase social (Saloma Gutiérrez, 2000).

La mujer como jefa de familia cumple los roles de proveedora y ama de casa, generalmente es un rol social que llevan a cabo madres solteras, divorciadas o viudas. Las mujeres “buscan transformar las relaciones familiares y superar el modelo autoritario en la mujer tenía un papel subordinado al hombre” (González, 1994, citado en Sánchez Bringas, 1996, p.166).

Siguiendo a Cevotarev N. (2003), los roles familiares comienzan a modificarse, el hombre que anteriormente proveía económicamente ahora realiza actividades que eran etiquetadas para mujeres, como la atención y educación de los hijos, la limpieza del hogar, las compras en el supermercado, la elaboración de alimentos, entre otros (p.2).

El niño como integrante del colectivo familiar se encuentra a la expectativa de las decisiones que tomen los adultos. Como ser individual y como componente de una colectividad que puede cohesionarse en forma armónica en diferentes actividades que lleguen a formar una familia con cualidades de pequeño colectivo humano.

Para Boltvinik, & Hernández Laos (2001), el tiempo libre para la recreación es un factor a considerarse dentro de la lista de necesidades que requiere la familia. Es durante este tiempo libre, en que el niño de preescolar realizará actividades con las cuales podrá desarrollar su intelecto y ejercitar su cuerpo. El niño utiliza su tiempo para jugar, para hacer amigos, para hacer actividades nuevas e ir reconociendo su entorno. Lo que el niño observa, lo que aprende por imitación, su

familia que puede o no estar cerca, la comunidad, los medios de comunicación, sus pares, los adultos; todo el contexto que rodea al niño, son vivencias utilizadas para sus juegos simbólicos (p. 59).

Una de las principales ocupaciones del niño es asistir a la escuela. En el Sistema Educativo Mexicano la educación básica comprende a partir del ciclo escolar 2008-2009, la obligatoriedad de tres años para preescolar. Las edades de ingreso para cada uno de los grados de preescolar serán: tres años para el primero, cuatro años para el segundo y cinco años para el tercero, cumplidos al primero de septiembre del año de inicio del ciclo escolar, así lo fija el Acuerdo 348 expedido por la Secretaría de Educación Pública en 2004 (s.p.).

En el Programa de Educación Preescolar de la Secretaría de Educación Pública (2004), se señala que la importancia de la educación preescolar se debe fundamentalmente a que en los primeros años de vida el niño interactúa con su medio llevando a cabo un desenvolvimiento tanto personal como social; en este período el educando desarrolla por medio de diferentes actividades didácticas su identidad personal, alcanza diferentes capacidades, además de adquirir modelos básicos para integrarse a la vida social.

Además del contexto escolar, el niño está inmerso en otro familiar. En las últimas décadas del siglo XX, la población infantil en México, se ve impactada por un conjunto de cambios tanto sociales como culturales, así el medio social de los diferentes grupos se fue modificando y el del niño no fue la excepción. Al igual que la familia de éste, el niño pasó a ser de un individuo curioso e inquieto, a uno pasivamente receptivo. Su entorno se modificó convirtiéndose en un espacio de cuatro por cuatro, en donde no le es permitido brincar, jugar ni gritar, viviendo pendiente de las nuevas tecnologías entre las que se considera fundamentalmente el televisor.

Millones de personas han migrado del campo a la ciudad o de unas ciudades a otras, lo cual ha provocado un incremento considerable en la densidad poblacional, con lo que ha dado paso a la construcción de unidades habitacionales en donde ha crecido la inseguridad y la violencia. Esto repercute en la disminución de espacios para el juego y la convivencia libre entre familiares y vecinos, así como entre niños, los cuales tienen menos posibilidades de explorar el medio natural y social.

Disminución en la atención y calidad del tiempo y convivencia de los adultos con los niños; ello implica tanto menores estímulos para el desarrollo de sus capacidades de comunicación, así como disminución en las oportunidades para establecer relaciones sociales y aprender acerca del mundo que les rodea (SEP, 2004).

Para Puig & Trilla (1996), consideran que la familia es una institución social que puede organizar el tiempo del niño para que emprenda actividades provechosas. Cuando la familia posee cualidades como pequeño colectivo humano, existe un clima de convivencia; se maneja abundante intercomunicación y hay cohesión entre sus miembros, puede esperarse que las actividades de tiempo de ocio que realice el niño sean adecuadas, por lo que llevando a cabo cada integrante su rol dentro del colectivo familiar, el niño, con el ejemplo, aprenderá a organizar el suyo, un tiempo para el estudio, otro tiempo para la diversión.

Siguiendo a Puig & Trilla (1996), los espacios temporales se llenan con las jornadas de la televisión, así como otras clases de ballet, piano, karate, natación, lucha libre, ajedrez, judo, futbol, entre otras muchas; estas actividades pueden requerir un esfuerzo tanto físico como mental para el niño aunando al realizado durante la jornada escolar. Son ocupaciones que como objetivo tienden a llenar el tiempo libre del niño. Serán enriquecedoras si responden a una necesidad de éste; por lo que, es indispensable que el niño disponga libremente de una parte de su tiempo. Algunas familias temen el tiempo de ocio del niño, imponiéndole

obligaciones que para los mayores pueden resultar interesantes y educativas, no así para el niño. Se interesan de que tenga el tiempo ocupado con diversas actividades durante toda la semana, además de las escolares, llegando a saturarle.

Indica Cuenca (2002), el tiempo liberado es una porción de tiempo en donde dependiendo la situación específica de cada persona, ésta elegirá libremente lo que le plazca hacer; no teniendo que realizar ninguna actividad de forma obligatoria en este “*inter*” de tiempo que sólo le pertenece a ella. Este tiempo liberado o de ocio que tiene cada persona en los niños no es la excepción. Por lo anterior, se formuló la pregunta de investigación **¿cómo influye la organización familiar en las actividades de ocio de los niños de preescolar?**; teniendo como objetivo general describir las actividades que realizan los niños en edad preescolar durante su tiempo de ocio, según el sexo y el turno de la escuela a la que pertenecen. Los objetivos particulares que se expusieron en este trabajo son los siguientes:

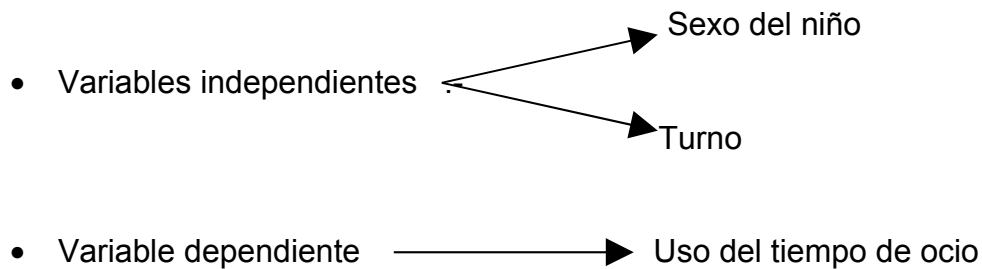
- Señalar si existen diferencias significativas entre niños y niñas, así como en los turnos (matutino/vespertino), de las tres escuelas públicas en la ciudad de Ensenada, Baja California, en donde se llevó a cabo la investigación.
- Identificar en que medida la organización familiar influye en los juegos de los niños.
- Señalar cuál es la participación de los niños en las actividades domésticas.

Esta investigación buscó identificar qué actividades durante el ocio realizan los niños de preescolar en casa, para tener un precedente tanto en políticas sociales, como educativas pretendiendo que la presente sirva de herramienta de

información a diferentes instancias como el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Sistema Educativo, los Programas de Participación Social y demás, que tengan que ver con los niños y con los padres de familia.

Metodología

Identificación de variables



Definiciones conceptuales

Variables independientes

- **Sexo del niño.-** el concepto de infancia se ha modificado a lo largo de la historia. Las palabras que se utilizan en la actualidad -“niños”, “niños y niñas”; “menores”, “niñez” o “infancia”-, se refieren a marcos conceptuales legales, históricos y psicológicos definidos. La infancia se englobaría para una mejor definición en tres grandes fases, según Morón A. (2004),
 1. **Fase de lactancia**, que abarca desde el momento del nacimiento hasta la adquisición del lenguaje y la capacidad de andar.
 2. **Primera infancia**, este período comprende desde el primero hasta el sexto o séptimo año de vida, caracterizándose por fuerte desarrollo de la

capacidad exploradora del niño, así como, del desarrollo intelectual con progresivo dominio del lenguaje; es en esta etapa en donde el niño descubre la relación familiar y comienza muy primariamente la relación con los compañeros.

3. **Segunda infancia**, la cual abarca desde los seis o siete años hasta la pubertad, con la cual se inicia la adolescencia. La principal característica de ésta fase, es que el niño se sumerge plenamente en el mundo real, adaptando su comportamiento a las diferentes situaciones; de igual manera hay una fuerte identificación con el padre del mismo sexo, lo que supone una aceptación de papeles sexuales y sociales (p.1).

- “El niño y la niña casi no se diferencian. Con excepción de los órganos sexuales, ambos son iguales en sus rasgos anatómicos y sobre todo ellos mismos no se sienten diferentes. La diferencia inicia en la adolescencia, en cuya etapa se producen los cambios físicos, fisiológicos y psicológicos” (Gutiérrez Vega s/f, citado en Lugo González, s.p).
- **Turno.-** El horario en que el niño asiste a la escuela, puede repercutir sobre la vida diaria, debido a la forma en que esté distribuido el tiempo para realizar tanto la actividad escolar, como la vida en casa.

Variable dependiente

Uso del tiempo de ocio.- el tiempo de ocio es aquel en donde no hay obligación para realizar actividades; esto implica el “no hacer nada”, como una opción adoptada libremente, no necesariamente por falta de recursos o estímulos.

Analizar tanto el tiempo infantil y juvenil en la sociedad, lleva a hablar en primer lugar, de un análisis referente a las transformaciones y los cambios que se han

dado en todos los niveles producidos en los últimos años, en la organización y distribución del tiempo en el conjunto de la sociedad. “La concepción del tiempo en la vida de la persona está condicionada por muchos y diversos factores: desde los cambios tecnológicos, desde la misma concepción del tiempo de trabajo, del tiempo escolar, de los espacios de vida ciudadana, desde la concepción del consumo, desde la concepción diferenciada de los espacios, desde la misma concepción del tiempo libre y del tiempo desocupado” (Batlle, 1997, s.p).

Capítulo 1

Marco Referencial

El marco referencial describe a la familia, cómo está constituida; a los padres que trabajan y en qué; quiénes les ayudan a cuidar a los hijos; los aspectos físico, psicológico y social de éstos y qué actividades realizan los niños durante su tiempo de ocio.

1.1 La familia

Lo primero que se aprende “culturalmente” son los patrones familiares formativos. “El aprendizaje es un proceso imitativo; el comportamiento nuevo implica alguna clase de modelo como estímulo y el acercamiento a ese modelo puede ser completo o aproximado. El copiar llega a ser una necesidad que se ve recompensada aun con la copia inexacta, que puede implicar nuevas formas de recompensa. Se imita o copia durante toda la etapa vital del individuo, sin disminuir en la madurez” (Martínez Salanova, E. & Peralta, I. 1998, p. 45).

“Es en el renacimiento (siglos XV y XVI), cuando el hombre comienza a verse a sí mismo como individuo y el consiguiente paso de la familia extensa a la familia nuclear, cuando el niño comienza a destacar como persona central, aunque hubieron de transcurrir varios siglos antes de que se reconociera el papel protagónico que tiene la sociedad de nuestros días” (González Contró, 2005, p. 4).

El derecho mismo a tener una familia es un derecho humano, que se concreta en distinta forma en los adultos que en los niños... En los mayores de edad esto se encuentra reconocido en el artículo 16 de la Declaración de los Derechos Humanos de Naciones Unidas que a la letra, señala González Contró, 2005:

1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutar de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.
2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse matrimonio.
3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado (p.14).

La producción cultural de las energías humanas refiere no sólo a la socialización primaria (familiar) diversificada, según los medios sociales, y el aparato escolar (socialización secundaria), sino también a los aparatos de difusión cultural de los cuales algunos están estatizado, según indica Bertaux(1983):

En la perspectiva de la antropología política debe concebirse primeramente como modos de organización de la producción familiar de energías humanas. En relación con ellas (con las energías humanas) las familias concebidas no como unidades de consumo pasivo sino como unidades de producción, que producen energías (materiales, culturales y morales) de sus miembros. Las relaciones ciertamente complejas entre los miembros del grupo familiar están sostenidas por relaciones de producción que se han convertido en necesarias para la organización de la producción antropológica familiar.

Los modos de vida en tanto determinados por necesidades materiales y no por aspiraciones en la expresión de estatus, son estructuras estables: no se pueden cambiar de un día para otro. No es por azar que los modos de vida están ampliamente estructurados por la presencia y las edades respectivas de los niños, puesto que es de ellos que emana lo esencial de los constreñimientos sobre la producción antropológica familiar. Con un medio social y una renta comparables,

es por ejemplo, muy probable que los modos de vida de las familias que tienen niños de corta edad se parezcan mucho sea cual sea la edad de los padres y por tanto sus intereses culturales y de estatus (es esto lo que expresa el concepto “ciclo de vida familiar”)....Hay que destacar tres tipos de movilización concernientes a “momentos” diferentes de la producción antropológica familiar. La vivienda, y, con mayor generalidad el marco de vida (por ejemplo ciudad o suburbio, otros) constituyen medios de producción de energías humanas, y ante todo de las de los niños. Su socialización será diferente según el tipo de barrio y vivienda en que se críen, también el acceso a los aparatos de producción antropológica colectiva (escuelas, lugares de recreación) (Bertaux, 1983, p. 5).

1.1.1 Tipos de familia

La familia es parte de un proceso de construcción social. La sociedad, a través de las familias que la integran, reproducen los valores con lo cual dicha sociedad se mantiene y perpetua en el tiempo (Sebastian, s.f. s.p.)

Concepto de familia.- El concepto de familia puede abordarse desde múltiples perspectivas, ya sea desde un punto de vista antropológico, sociológico, psicológico o pedagógico y con finalidades diversas. Implicando aspectos biológicos, sociales y legales íntimamente relacionados al cumplimiento de un complejo de roles y funciones (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2002, p. 631).

Como refiere Esteinou (1999), la familia es fundamental en la vida del niño, la cual se ha ido modificando, ya que México ha atravesado por cambios esenciales en tres áreas que influyen en el mundo familiar como en el individual. En el aspecto económico que conlleva a crisis recurrentes; modificaciones referidas tanto a la dinámica como a la composición demográfica, y una aceptación y cambio por la modernización y globalización desde el punto de vista social.

Estos cambios hacen referencia a las nuevas formas familiares y de relación que se dan actualmente...“el crecimiento de la proporción de familias cuyo perfil es que los dos miembros de la pareja trabajan, los cambios en la estructura de papeles familiares lo que repercute en la fragilidad y apertura con respecto al vínculo matrimonial; cambios en los patrones de parentalidad o parentaje y las relaciones entre generaciones” (Esteinou, 1999).

Siguiendo a Esteinou (1999), la biografía individual se diversifica, así el adulto puede pasar de la soltería, a contraer matrimonio, separarse, divorciarse, enviudar, cohabitar, contraer segundas nupcias; cambiando sus significados y percepciones con respecto a su pareja, a sus hijos, y a la familia, dependiendo la etapa por la que atraviese en ese momento.

La familia constituida por padres e hijos solteros, referente simbólico y normativo a la familia nuclear conyugal; debido a una división de género en cuanto a papeles familiares en donde el padre-esposo proveedor de recursos monetarios; la mujer-esposa-madre dedicada a la crianza y socialización de la descendencia; apoyo afectivo y efectivo en las actividades domésticas, en donde generalmente ellos contraen matrimonio. Este referente puede presentarse de igual manera tanto en familias extensas como de otro tipo. Por otra parte está la pareja nuclear estricta, constituida por esposos sin hijos; la nuclear monoparental, con un jefe de familia e hijos solteros.

En México, “De acuerdo a fuentes oficiales, en 1976 se estimaba que el 71 % de los hogares era nuclear, este porcentaje disminuyó a 68.4% en 1995” (DHE/SPP 1976, CONAPO, 1995, citado en Esteinou, 1999, s.p.).

La complejidad de cambios al interior de la familia, de sus relaciones, fragilidad y recomposición han hecho que se creen nuevas estructuras; las unidades domésticas que se van creando son complejas tanto en su composición, así como en su proceso de formación y ciclo de vida, estos elementos han iniciado el

debilitamiento de la familia nuclear conyugal como referente simbólico: la importante presencia de la mujer en el campo laboral, los cambios estructurales en los roles familiares, así como la apertura y fragilidad respecto al vínculo matrimonial.

Para García Martínez (2005), la estructura familiar se ha ido modificando, a la vez que la figura central del padre y la madre van cambiando. La familia tradicional y autoritaria, en donde resalta la figura del padre proveedor, la madre hogareña, y los hijos; considerándose todos ellos por el vínculo que da sentido el pertenecer a la familia.

Como un fuerte deterioro a la institución elemental y fundamental que es la familia para la sociedad, esta está provocando que se modifique ya no la familia sino los distintos tipos de familia; al respecto el núcleo de personas considerado como familia unidas por un parentesco de consanguinidad va cambiando: de padres e hijos; madre e hijos; más raramente y generalmente por viudez padre e hijos.

La buena relación al interior de la familia es fundamental para evitar conflictos; la atención de calidad que los padres ofrezcan a los hijos evitará que se experimenten situaciones que detenten en un cambio de dinámica familiar no deseada. Espino González (2003), identifica algunos tipos de familia que pueden generar diversas situaciones que desestabilizan a la familia:

Familia rígida.- en este tipo de familia, cuando es necesario un cambio no se permite la flexibilidad (establecimiento de diferentes reglas). Dentro de la familia rígida, los hijos se someten, se sienten enojados y frustrados, al rebelarse pueden adoptar formas destructivas, drogas, adicciones o alcohol.

Familia psicossomática.- este tipo de familia sobreprotectora con un alto grado de preocupación porque no le falte nada a sus integrantes esforzándose al máximo para proveerles de todo sin medida alguna. La sobreprotección imposibilita a que

el hijo crezca, retrasando tanto su desarrollo como su autonomía; teniendo como resultado a un individuo inepto frente a las diferentes situaciones que se le presentan. Ante la inseguridad e indefensión que vive, desarrollará cuadros psicósomáticos de: psicodermatitis, úlceras, gastritis, dolores de cabeza, tensionales, entre otros, así la familia puede funcionar cuando hay un integrante enfermo, debido a que esto garantiza la preocupación y por ende la sobreprotección. Esta acción viciada de actuar por parte del colectivo familiar puede favorecer la adicción hacia alguna sustancia y con ella la protección al adicto dándose un círculo vicioso.

Familia amalgamada.- en esta familia la felicidad radica en la unidad; todo lo hacen juntos, el depender de todos para realizar las actividades; no está permitida la individuación. Cada integrante requiere de actividades muy personales para poder llegar a la intimidad y al desprendimiento. Al respecto, si dentro de esta familia se da el caso del joven que encuentra una pareja con actividades propias a su edad, la familia lo rechaza, sintiendo una posible amenaza ante el alejamiento del joven.

Familia negadora.- con poca tolerancia a enfrentar conflictos, cada miembro de este tipo de familia no se permite la autocrítica perdiendo así la oportunidad para encontrar solución a los problemas que se le van presentando durante la cotidianidad como colectivo familiar, al respecto los hijos no aprenden a negociar las diferentes situaciones riesgosas por las que van pasando, llegando a explotar en una situación de crisis.

Familia acordeón.- a falta de alguno de los padres que se ausente por temporadas prolongadas, ya sea por enfermedad incapacitante, cuando se cambia el lugar de residencia por trabajo o ausencia por alcoholismo o drogadicción, el cónyuge que queda juega un doble rol; derivando en una descalificación por parte de la pareja y de los hijos, hacia el integrante que partió, quien pierde autoridad. El sistema

familiar se reestructura de tal forma que cuando el integrante desea regresar, ya no tiene cabida en la familia.

Familia con un padrastro.- En este tipo de familia el problema generalmente no estriba en maltrato físico entre los hijos no biológicos y el padrastro o madrastra; sin embargo, el problema puede surgir cuando el padre se ve relegado como autoridad frente a los hijastros y a la nueva pareja; el enojo de los hijastros, al respecto, también puede haber predisposición por parte del padre biológico hacia los hijos sobre el padrastro. De igual manera, los hijos pueden volverse muy demandantes cuando la mujer ha aceptado a otro hombre.

Familia con un fantasma.- al perder un ser querido, a este tipo de familia se les dificulta seguir con la cotidianidad, siguiendo las normas de la casa; así, dejan las cosas tal y como quedaron cuando estaba el fallecido. Es una forma de detener el crecimiento de la familia al no ser capaces de reasignarles nuevas tareas a sus miembros.

Familia centrada en los hijos.-al no poder centrar la atención en sus problemas, la pareja la centra en los problemas de los hijos. Aunque de esta forma se mantiene unida la familia el conflicto original está presente, y no permite el crecimiento familiar, creando dependencia tanto de los padres, como de los hijos.

Familia con un solo padre.- cuando los hijos asumen roles de adultos, representando al padre ausente; no viven su infancia, y adquieren responsabilidades antes de tiempo. Cuando es una familia monoparental, la madre se sentirá que ha sacrificado su vida y no querrá comprometerse en una nueva relación, y a su vez, el hijo evitará una relación por lealtad a la madre pudiendo incluso llegar a mantener relaciones patológicas con lo que se confirma la incapacidad de mantener un compromiso estable, como otrora lo hiciera su madre, o bien, tener una pareja adicta-alcohólica, con lo que ejercerá su responsabilidad aprendida.

Familia extremadamente flexible.- su dificultad para establecer límites claros y precisos, en esta familia se confunde la flexibilidad con la libertad absoluta; los hijos hacen lo que quieren, no siguen normas, ni reglas. La autoridad se pierde y los límites se confunden por lo que los hijos exteriorizan competitividad excesiva y destructiva; esto puede generar co-dependencia o alcoholismo.

Familia de tres generaciones.- la familia extensa comprende a los abuelos, a los hijos y a los nietos fusionados en la misma casa (como muéganos) lo que hace que se confundan los roles de cada miembro y que no queden claras las funciones que desempeñan, sobre todo quienes dan las órdenes; esto genera constantes descalificaciones entre alternos y subalternos; abuelos y padres, hacia los nietos.

Los tipos de familia varían, las cuales están en constante cambio y transformación. La familia nuclear, consanguínea, monogámica u homosexual. Cada familia tiene su particular historia, de igual manera maneja valores intergeneracionales, además del contexto cultural y social en el que se haya inmersa (Sebastián, s.f. s.p.)

1.1.2 Los estereotipos de género

Los estereotipos que la sociedad imponía; el hombre como jefe de familia que proveía, mientras la mujer estaba en casa cumpliendo un rol femenino, adoptando rasgos a través de un complejo proceso individual en donde, “ como ser varón o como ser mujer, son categorías simbólicas determinadas por un contexto histórico y socioeconómico dado y que sufre cambios permanentes. Es también una construcción subjetiva ya que la Cultura ejerce algún tipo de presión para que un sujeto adopte determinados rasgos de personalidad que serían esperables para cumplir con ese rol femenino o masculino” (Gus, 1993, citado en Pedrosa, 1999, s.p).

Ha habido cambios sociales importantes en las ciudades, no así en el campo; en las últimas décadas que afectan directamente a la mujer, como la liberación femenina y la liberación sexual; en el aspecto político, las transformaciones dadas se refieren principalmente al derecho al voto, con los derechos y obligaciones que ello conlleva; así mismo, en lo económico, la relevancia que tuvo el que la mujer llegara al mercado laboral a trabajar aportando al gasto familiar al igual que el hombre. El Universal, (2010). s.p.

La familia no sólo es vista como una institución, base de la sociedad; sino que está en constante transformación. No hay una familia tipo, sino muchos tipos de familia; dependiendo los tipos de conyugalidad acordado, a partir de los acuerdos domésticos y el sector social al que se pertenezca. Así, en una investigación hecha referente al tema, se encontró que es posible que las mujeres de bajos recursos se sientan presionadas para reconstituir una nueva familia (Peri, 2004).

Según señala Gannini (2001), "...los condicionamientos culturales impartidos por la familia y por la sociedad, y no por unos mágicos factores innatos, determinan las diferencias de carácter entre hombres y mujeres...las diferencias sexuales impuestas a los niños, a quienes se les niega todo derecho a la diversidad individual" (Gianini, 2001, p. 87).

1.1.2.1 Socializar

La familia es vista desde un punto de vista sociológico, ya que "las relaciones que se forman en la infancia determinan muchos de los patrones para la socialización temprana del niño. De allí la importancia de destacar las diferencia existentes hoy en día entre, lo que sólo unos años atrás, conformaban los núcleos familiares, conformados por los padres y los hijos y la conformación del núcleo familiar actual donde llegan a tener un papel importante la figura de los abuelos, tíos, hermanos, madrastras, padrastros y otras personas que lo cuidan" (Rosas, G. s.f., s.p.)

De la misma manera para Katzman & Filguiera (2001), la familia ha sido vista como una “institución primordial” de la sociedad. Esto se debe al múltiple papel que cumple en material de socialización de nuevas las generaciones, protección y apoyo a los individuos cuando aún carecen de instrumentos y recursos (materiales e inmateriales) para desenvolverse en el mundo, formación de identidades, desarrollo de la personalidad y sustento emocional de los niños. Ciertamente, no son sólo las jóvenes generaciones que se benefician de la pertenencia a un núcleo familiar sino también los adultos o los miembros de la tercera edad (p. 27).

Los padres tienden a repetir patrones de comportamiento con los hijos en cuanto a lo afectivo emocional, lo cual se da de forma implícita dentro de la estimulación conductual. Así, si a un niño se le enseña de forma tolerante y repetitiva las diferentes situaciones de en la vida diaria, hasta que las aprenda; muy probablemente será un niño tranquilo y capaz de llevar a termino lo que emprenda.

Peña, Aguilar & Vera (2005), describe el efecto de la interacción de la pareja y la historia de socialización de la madre en la crianza. El autor señala que al hablar de crianza no se debe tomar solamente la relación de pareja como elemento explicativo del comportamiento materno. Es cierto que la inversión afectivo-emocional dentro de este vínculo es uno de los múltiples elementos que afectan el ejercicio de la crianza, pero también es necesario atender la personalidad de la madre, para entender que el desarrollo del niño es afectado indirectamente por la relación de pareja, en la medida en que la estimulación depende de la valoración de riesgo en el crecimiento y desarrollo (p. 560.)

Como refiere García Martínez (2005), la función de los que dirigen la familia es nutrir, proteger y ayudar al desarrollo emocional y físico de cada uno de sus integrantes; por otra parte, está la cuestión que tiene que ver con la parte de sociabilización del individuo para que aprenda a interactuar y se integre de forma adecuada al contexto social en el que vive.

“La familia crea su propio sistema de creencias, sus propios valores, normas y reglas que permitirán la expresión de afecto, la capacidad de decisión y la negociación circunstancial de problemas” (Espino González, 2003, s.p.). Las reglas se van modificando como van creciendo los hijos; el sistema familiar se pone a prueba en cada etapa de desarrollo de estos así, con los diferentes desafíos, se buscan nuevos patrones de relación familiar.

El desarrollo afectivo y de socialización comienza en la familia, así como el proceso de construcción de identidad, según se señala en el PEP (2004), los diferentes contextos en que se desenvuelve el niño, influyen en los procesos individuales: familiar, escolar y social.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo, y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias.

El establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los niños y las niñas y fomenta la adopción de conductas prosociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades de verbalización, control, interés, estrategias para la solución de conflictos, cooperación, empatía y participación en grupo.

Las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales (PEP, 2004. p. 50).

1.1.2.2 Economía familiar

La vida cotidiana de las personas que trabajan “no podría ser analizada como una simple reproducción de la fuerza de trabajo en la que intervienen más que el mercado y el trabajo doméstico” (Bertaux, 1983, p. 3).

La familia impulsa o frena el proceso de modernización, entendiendo este como “la totalidad de las acciones que orientan a la sociedad hacia la consecución de un conjunto ordenado de condiciones de vida, individuales y colectivas, que se estiman deseables con respecto a determinados valores. Pero en el actual contexto, modernización no es equivalente a buena calidad de vida para todos” (Mena, 1993, pp. 5-14, citado en Sandoval, 2002, p.196).

En lo que respecta al mercado laboral, este se ha ido desarrollando bajo la forma de “servicios de y para las personas”; variadas actividades que favorecen la producción de energías humanas: maquiladoras, farmacias, supermercados, restaurantes, entre otros muchos.

1.2 Los padres y madres que trabajan

La prototípica estructura familiar de las diversas sociedades se fundamenta principalmente en la división del trabajo en función del sexo; los hombres realizan funciones instrumentales de vínculo con la sociedad más amplia, a diferencia de las mujeres que realizan papeles expresivos; circunscribiéndolas principalmente al mundo interior de la familia (Según Ribeiro, 2004).

La segunda mitad del siglo XX fue testigo de importantes cambios en la familia, debilitando las estructuras patriarcales y abriendo mayores espacios para las mujeres (...) cambio que han sufrido los papeles conyugales y al efecto que ello a tenido en la condición social de las mujeres (...) uno de los hechos más sobresalientes ha sido el ingreso masivo de las mujeres al mercado de trabajo. La

incorporación creciente de las mujeres a los empleos no sólo ha contribuido a provocar cambios relativos a su condición social, sino que ha tenido un importante efecto en la noción que tenemos de la familia y del matrimonio. El hecho de que cada vez más mujeres (particularmente mujeres casadas) se encuentren en el mercado de empleos resulta una variable de suma importancia para entender las nuevas configuraciones de lo familiar (...) paulatinamente se han ido estableciendo condiciones estructurales favorables para que un mayor número de mujeres tengan acceso al empleo, las estructuras familiares aun constituyen un serio impedimento para el desarrollo laboral de las mujeres, ya que (...) a pesar de todo, las actividades relacionadas con las tareas de la casa siguen siendo, para todos fines prácticos, exclusivamente femeninas...la actividad económica de la mujer se caracteriza por una gran irregularidad, y sus interrupciones están frecuentemente asociadas con cambios en su ciclo vital, casamiento, nacimiento de hijos, ingreso del último hijo al sistema escolar, etc. (p. 221-222).

Tanto el trabajo doméstico, como el trabajo asalariado, así como el cuidado de los hijos resulta una fuerte carga para la mujer que muchas veces a de encararlo sola. Llega a sentirse agobiada y en un estado ambivalente; entre la casa, los hijos y el trabajo remunerado debe de cumplir en ocasiones con repercusiones de forma negativa en relación de pareja y en la socialización de los hijos. Cuando la mujer decide incorporarse al trabajo laboral han de reestructurarse los roles familiares; anteriormente era el marido el único proveedor, y la esposa la encargada de las funciones domésticas (Coloma, 1993a p. 35 citado en Sandoval, 2002, p. 197).

Por otra parte, para Vera (2004), los niños que para las generaciones de los años cincuenta del siglo XX, representaban una posibilidad de mano de obra barata o gratuita, tanto en el campo como el hogar; se fue transformando día a día en una ayuda económica para los padres; ya que estos representaban un gasto tanto en alimentación, vivienda, vestido, así como en salud y educación.

Algunos cambios estructurales dentro de la familia se fueron modificando a lo largo de las décadas, sobre todo a partir de la incursión masiva de la mujer al sector laboral, citado en Spielvogel, (1999):

“Desde la década de 1960, drásticos desarrollos sociales habían acompañado los cambios políticos y económicos. Surgieron nuevas oportunidades para las mujeres, y el movimiento de liberación femenina buscaba un nuevo significado al principio de igualdad con los hombres(...)Estamos económicamente oprimidas: en los empleos llevamos a cabo todo el trabajo por la mitad de la paga, en la casa trabajamos tiempo completo sin ninguna retribución. Se nos explota comercialmente por la publicidad, la televisión y la prensa; legalmente a menudo solo tenemos el status de los niños. Nos hacen sentir inútiles, se nos educa dentro de unos límites más estrechos que el hombre. Ésta es nuestra opresión como mujeres. Por lo tanto, como mujeres nos estamos organizando” (p. 1044-1046).

A raíz de que la mujer ya no solo se dedica a procrear y criar a sus hijos; de que las familias antes consideradas como nucleares al ser integradas por mamá, papá e hijos; de que el término a pasado a ser familia mono-nuclear en donde hay un solo padre de familia encargado de la crianza, que es generalmente la mujer que ha decidido o le ha tocado ser madre soltera. Se han modificado los roles de proveer con el gasto familiar. Señalado por Ribeiro (2004).

Las actividades de los integrantes de la familia se han modificado. La madre, padre o ambos trabajan una jornada extensa laboral a cambio de un salario o sueldo, según señala Lindón (1999), “la dispersión de la vida cotidiana en múltiples espacios de vida, se asocia con la vivencia interior del tiempo cotidiano de manera fragmentada. En relación con los roles conyugales se encuentra que el trabajo se desarrolla bajo pautas de complementariedad (...) ambos cónyuges desarrollan actividades laborales” (p. 191).

Aun así, para Ribeiro (2004), “a pesar del debilitamiento de la estructura patriarcal de la familia y de la mayor participación femenina en los mercados de empleo, las

actividades domésticas siguen siendo definidas como femeninas y realizadas principalmente por las mujeres” (p. 219.)

Durante el devenir histórico, a nivel mundial, las familias se han complejizado; tanto en su organización como en su forma de estructurarse. Dada la complejidad de dicho fenómeno familiar, es difícil dar una adecuada definición que contenga todas las características esenciales de lo que es hoy la familia. Ribeiro (2004), indica que:

A lo largo de la evolución histórica, las familias de todo el mundo han adquirido múltiples rostros, diferentes fisonomías y muy diversas y complejas estructuras y formas de organización. Es tal la complejidad del fenómeno familiar que hasta el momento actual sigue siendo difícil proporcionar una definición adecuada que sea capaz de englobar todas sus características y su esencia (p. 220).

Aún con los cambios que tienen las estructuras tradicionales, se detectan rasgos prácticamente universales:

1. En todas las sociedades las familias constituyen un espacio privilegiado para el desarrollo de la vida privada de las personas.
2. Las familias siempre han constituido una forma básica de división del trabajo.
3. La división del trabajo ha estado, por lo general, asociada a la diferenciación por sexo y por edad, y a las mujeres se les ha confinado con frecuencia al ámbito doméstico.
4. Sea cual sea la configuración específica que adquiera una familia en un lugar y tiempo dados, las mujeres nunca han gozado de un estatuto de igualdad y

usualmente han estado subordinadas a la autoridad de los varones (Ribeiro, 2004, p. 220).

Como continúa señalando Ribeiro (2004), los principios tradicionales de la familia le dan la autoridad al padre, así como en la división del trabajo y en la subordinación de la mujer; así se tiene, que el hombre es el jefe de la comunidad familiar, estando la mujer y los hijos bajo el sometimiento de éste.

La mitad de las mujeres económicamente activas a nivel mundial, lo hacen para el sector servicios; aumentando en mayor medida la proporción en los países en vías de desarrollo. En la zona urbana, las estadísticas señalan un elevado número de mujeres que trabajan en el sector informal, (...) en México, la industria maquiladora, da empleo a mujeres jóvenes no calificadas (Castells, 1999, pp.185-189, citado en Sandoval, 2002, p. 180).

Las mujeres han tenido la necesidad de salir a trabajar en lo sea y sin importar las condiciones del empleo, debido a factores tales como, desempleo o migración del marido, reducción del ingreso familiar; así mismo ha habido un incremento de mujeres solas ya sea por abandono, viudez, separación, madres solteras; también hay casos en los que la pareja decide mejorar el gasto familiar por lo que la mujer trabaja para ayudar a satisfacer las necesidades básicas más elementales (Castells, 1999, pp. 189,195-199, citado en Sandoval, 2002, p.181).

Sandoval (2002), indica que las mujeres de los sectores populares urbanos tienen que cumplir sus labores domésticas en viviendas precarias, estrechas y deterioradas, enfrentando la escasa provisión de servicios (agua entubada, drenaje, energía eléctrica, etc.). Ello supone más horas de trabajo para quienes además de ser esposas, madres y amas de casa, son también trabajadoras. La combinación del trabajo doméstico para el mercado ha traído como consecuencia

para ellas cambios desfavorables en su vida cotidiana no sólo en el nivel individual, sino también de sus familias y grupo social más amplio.

En particular las mujeres trabajadoras pobres urbanas se enfrentan no sólo a las barreras que cualquier otra persona tiene para ocuparse en cualquier actividad, sino también a las que resultan de su situación de género, la baja escolaridad, su estado civil, los hijos, entre otras cosas (p. 182).

En este orden de ideas, Sandoval (2002), refiere que no es la condición femenina lo que la hace vulnerable frente a un trabajo mal remunerado, sino su vinculación en el desempeño de múltiples roles; como madre de familia da prioridad a sus hijos, como esposa a su cónyuge; las labores domésticas están sobre la preparación profesional.

En ocasiones, señala Sandoval (2002), la madre que lleva a cabo la carga de trabajo para proveer, no necesariamente se encarga de la crianza de los hijos, ya que muchas veces ella sale a trabajar y son otros los que se quedan al cuidado de éstos.

1.2.2. El niño al cuidado de los abuelos

Es así como continúa Sandoval (2002), exponiendo que cuando la mujer sale a trabajar y no tiene con quien dejar a los hijos, se ve obligada a delegar funciones y tareas domésticas a otros miembros de la familia; en ocasiones la falta de acceso a parientes o redes comunitarias, las lleva a dejar a los hijos encerrados en casa o dejarlos libres en la calle; otras por el contrario, buscan empleos informales para poder llevar a sus hijos con ellas; hay quienes dejan a sus hijos pequeños con los mas grandes. Según Rentería, Maldonado & Lanza (2002), señala que en las sociedades se está dando una convivencia intergeneracional en una misma familia, en donde, “la sobrevivencia de más de dos generaciones de una misma familia es cada vez más común” (p. 48).

Según la hipótesis del riesgo y la seguridad, esta establece que cuando los miembros de la familia comparten beneficios, los riesgos a los que pueden estar expuestos se reducen; es por ello que la convivencia entre abuelos y nietos puede ser una estrategia para reducir riesgos de los más frágiles, que serían los niños (Kotlikoff & Spivak 1981, citado en Rentería, et.al., 2007, p. 52).

Para Partidas, (2004), investigaciones elaboradas en algunos países en vías de desarrollo, referentes al cuidado infantil, indican que son las abuelas las que se prefieren como “sustitutas” cuando la madre debe salir a trabajar; así mismo indica, que este tema en México, no ha sido ampliamente investigado tanto por la sociología del trabajo, que de género.

La mujeres que trabajan, teniendo pareja o siendo jefas de familia y que tiene hijos “recurren a las redes familiares (a través de las abuelas maternas principalmente, algunas veces las tías y las vecinas)” (Partidas, 2004, p. 70); de tal modo, que las mujeres buscan compatibilizar su mundo tanto laboral como doméstico, buscando estrategias. La opción más utilizada cuando se tiene es la del lazo parental de las abuelas para que les apoyen con el cuidado de los hijos.

La buena disposición de las abuelas, facilita enormemente la carga de las madres que trabajan. Al ayudar a sus hijas, se sienten independientes, además continúan realizando lo que han hecho siempre, las labores domésticas y el cuidado de los hijos que ahora son sus nietos.

Como se sigue indicando en Partidas (2004), apoyarse en las abuelas es una buena estrategia para las madres trabajadoras de clase baja en comparación con otras soluciones, gracias a la ayuda de éstas, las madres de familia siguen conservando el empleo. Una confianza absoluta y la tranquilidad de que sus hijos están con la persona idónea, hace que la abuela sea la sustituta perfecta de la madre trabajadora. La ayuda de las abuelas es interpretada como manifestación

solidaria entre generaciones femeninas; no siendo así con los hijos varones, salvo casos excepcionales como nietos en orfandad.

En un estudio de Marteleto y Nootan (s.f.), se señala que los padres también participan en el cuidado de los nietos, sobre todo cuando las hijas son jóvenes. Las hijas mayores probablemente tendrán un trabajo y un hogar establecidos; de igual modo se señala la edad del hijo como factor importante en el estudio. “Las mujeres con niños pequeños optan que las atenciones sean en el hogar, mientras que los de niños más grandes prefieren encargarse a una institución formal. Así se supone que los niños pequeños sean cuidados por la abuela, mientras que los mayores acuden a los centros preescolares” (Partidas, 2004, p 71).

En suma, las madres de familia que trabajan tienen que asumir diferentes roles, muchas veces sin el apoyo de integrantes de núcleo familiar, lo que le hace más difícil su situación.

1.2.3 La guardería y el preescolar

En México, la educación básica comprende los niveles: preescolar, primaria y secundaria. Para que aparezca un nuevo tipo de intervención o institución educativa, se requiere el Factor Pedagógico por un lado y los Factores de tipo económico, demográfico, social, urbanístico, político, cultural, entre otros.

Factores sociales, demográficos, económicos, urbanísticos, políticos, culturales, entre otros hacen posible la aparición de nuevas instituciones. Para Puig y Trilla, son dos factores que aunque no estén relacionados en forma directa con la educación puntualizan muy bien el surgimiento y desarrollo de la pedagogía del ocio.

La pedagogía del ocio es una realidad no exclusiva pero si fundamentalmente urbana. Es en las ciudades donde se ha hecho más notoria la necesidad de intervenir sobre el tiempo libre infantil. La demanda de ludotecas, de parques de

clubs infantiles, etc. Es decir, de lugares especialmente acotados y concebidos para el juego y la socialización horizontal de los niños, se crea, entre otras cosas, cuando estas actividades ya no pueden desarrollarse espontáneamente en la calle porque ésta se ha convertido en un espacio peligroso o particularmente inapropiado (Puig & Trilla, 1996, p. 62).

La escasez de empleos aunado a la falta de preparación académica, generan que las madres de familia de grupos vulnerables trabajen largas jornadas mal remuneradas, impidiendo que una parte de su economía se destine al pago de un lugar ex profeso en el cuidado de los hijos, lo que las lleva a buscar otras alternativas, como encargar a sus hijos con vecinos o parientes, o dejarlos solos o al cuidado de hermanitos mayores.

El gobierno dentro de sus políticas sociales maneja el programa de Guarderías y Estancias Infantiles como una opción en apoyo a la vulnerabilidad de madres trabajadoras que son jefas de familia, incluyendo, este programa, a hombres solos que tienen la responsabilidad de los hijos.

A lo largo de esta década, organismos de las Naciones Unidas, investigadores de la mujer y el género e integrantes de organismos no gubernamentales han planteado la preocupación por la llamada “feminización de la pobreza”. Obtener evidencia empírica de la feminización y, en consecuencia, de que de los pobres más pobres son mujeres, no ha sido fácil, por razones conceptuales de falta de información y porque la unidad de análisis y medición convencional de la pobreza es el grupo doméstico y no los individuos (Riquer & Pantoja, 1997, p. 201).

Según Puig & Trilla (1996), la necesidad de un nuevo tipo de institución educativa como el preescolar, surge más por la incorporación de la mujer al trabajo asalariado, antes que por los posibles beneficios pedagógicos de una educación colectiva sobre una educación exclusivamente doméstica.

1.3 El niño

Más que hablar de niñez, (el cual sólo abarca para su estudio, el aspecto biológico), ha de señalarse el concepto de infancia que abarca los aspectos biológico, fisiológico y psicológico del ser humano. Es un período de vida que comprende desde el nacimiento hasta la adolescencia, a lo largo del cual se desarrollan todas las capacidades. Inicialmente con el juego o etapa lúdica y posteriormente con el aprendizaje sistemático que se da tanto en la escuela como en el hogar y en la comunidad (Abad Caja, et. al., 2002, p. 772).

Es a finales del siglo XVI cuando la niñez comienza a distinguirse como un período con características específicas. Aunque el concepto de infancia como se considera en la actualidad es una construcción social de aparición tardía en la historia (Áries, 1962, citado en González Contró, 2005).

Por el contrario, en otra visión se sostiene que en la antigüedad se utilizó el maltrato infantil como práctica generalizada; en donde los padres proyectaban las frustraciones en sus hijos, quienes a su vez, satisfacían las necesidades de afecto, amor, vinculación, apego, de sus padres (De Mause s.f, citado en González Contró, 2005).

Una tercer postura, establece que la atención a los hijos se da de forma natural, tal como lo establece la teoría sociobiológica: “Partiendo de unas premisas biológico-evolutivas, la sociobiología propone una teoría explicativa de todo el comportamiento humano en sociedad. La interacción humana es explicada en términos de instintos, necesidades, lucha por la supervivencia, improntas, estímulos” (Pollock 1993, citado en González Contró, 2005, p. 3).

En la antigüedad, la situación legal se encontraba estrechamente ligada a la relación de filiación. La patria potestad en Roma, suponía un poder de disposición sobre la vida del hijo, era el *pater familiae* quien disponía en lo concerniente a las personas que estaban bajo su custodia.

Durante la Edad Media el niño se vio disgregado en numerosos grupos familiares que constituían la base de la estructura social. El destino del hijo consistía en continuar el linaje y alimentar la cantidad de miembros del clan para darle más poder al jefe de familia, aumentando así su poderío (González Contró, 2005).

El niño empieza a destacar como personaje central en el renacimiento (siglos XV y XVI), pero es la sociedad actual que le reconoce un papel protagónico. Según señala González Contró (2005):

Diversos contextos sociales en donde el papel del niño se va transformando, sin embargo, la idea de relacionar al ser humano durante la minoría de edad de derechos subjetivos tardaría aún mucho tiempo en darse...La transformación de esa concepción restringida de los derechos subjetivos tardaría casi dos siglos... siendo el hijo-niño el último en ser independizado de este espacio considerado estrictamente privado, aunque tampoco es posible afirmar que la libertad de la mujer tradición histórica en Occidente, y mucho menos en otras culturas en las que se responde a esquemas de organización familiar que otorgan un protagonismo casi exclusivo al varón...la visión...de los llamados *comunitaristas*, quienes sostienen no sólo la inconveniencia, sino el peligro de reconocer derechos en particular a los hijos, ya que consideran que los derechos de las personas están englobados en derechos de los grupos sociales. Un autor representativo de esta visión es John O'Neill se opone a la consideración de los niños como titulares de derechos por estar vinculada a la concepción contractualista liberal de la sociedad; en su opinión, el modelo de derechos individuales que pretende reconocer también a los niños como titulares es inviable por la situación de dependencia durante la minoría de edad, por lo que la protección durante esta etapa de vida debe instrumentarse en base a derechos y obligaciones atribuidos a los padres de familia. Partiendo de la base del reconocimiento recíproco de igual valor moral y agencia entre los integrantes de una sociedad, la teoría comunitarista sostiene que los destinatarios de las políticas públicas deben ser considerados en su carácter de miembros de una comunidad que puede ser la familia (pp. 4-6).

“El concepto de niñez puede considerarse una construcción social”, según Papalia, D. Wendkos, S. & Dustin R., (2004) p 11, para su comprensión y estudio se tienen dos periodos: la niñez temprana y la niñez intermedia. La niñez temprana abarca de los tres a los seis años, la niñez intermedia va de los seis a los 11 años. Es durante la niñez temprana e intermedia en que el niño tiene un desarrollo físico, psicosocial, así como cognoscitivo dependiendo su alimentación, estimulación, genética, cuidados y cuidados que se le brinden.

1.3.1 Aspecto físico

El desarrollo del ciclo vital es un proceso que dura toda la vida. Los científicos del desarrollo lo distinguen como dominios o dimensiones del yo para una mejor comprensión: desarrollo físico, desarrollo cognoscitivo, desarrollo psicosocial; a lo largo de la vida, cada dominio afecta a otros y todos son importantes (Papalia, et al., 2004). Son parte del desarrollo físico el crecimiento del cuerpo y el cerebro, las habilidades motoras, las capacidades sensoriales, además de la salud; pudiendo influir en otros dominios del desarrollo del ciclo vital.

El crecimiento y cambio corporal en los niños de tres a seis años es rápido (aunque menor que el observado en los niños de menor edad). A partir de los tres años su cuerpo toma el aspecto de la infancia: delgado y atlético, a diferencia de la redondez de la niñez. Sus músculos abdominales se desarrollan y su vientre se aplanan; de igual modo el tronco, las piernas y los brazos se alargan. La cabeza del niño aún es relativamente grande en comparación con otras partes del cuerpo, las cuales continuarán creciendo, hasta adquirir proporciones corporales similares a las del adulto.

El niño adquiere fuerza gracias al crecimiento muscular y esquelético. El cartílago se transforma en hueso rápidamente, este se hace duro y fuerte, dando al niño una forma más firme y protegiendo los órganos internos. “Esos cambios,

coordinados con la maduración de las funciones cognoscitivas y del sistema nervioso, promueven el desarrollo de una amplia gama de habilidades motoras. La mayor capacidad de los sistemas respiratorio y circulatorio consolida la resistencia física y, junto con el desarrollo del sistema inmunológico, mantienen sanos a los niños” (Papalia, et al., 2004, p. 252).

En cuanto a habilidades motoras, los niños en edad preescolar tienen un mayor avance en las habilidades motoras gruesas, tales como saltar y correr, en donde se ven involucrados los músculos grandes. Como su capacidad pulmonar es mayor, y sus huesos y músculos se han fortalecidos, el niño puede trepar y saltar más lejos, más rápido y con una mayor coordinación.

Según Papalia, et al., (2004), la capacidad de aprendizaje variará en el niño, dependiendo de la dotación genética, además de las oportunidades que se le presenten para practicar sus habilidades motoras. El desarrollo físico se da mejor en el juego libre activo que en las actividades estructuradas. Los niños mayores de seis años tienen más facilidad para participar en deportes organizados, ya que es común que hayan asistido a preescolar en donde han socializado con otros niños y son más tolerantes.

1.3.2 Aspecto psicológico

El cambio y la estabilidad en las emociones, las relaciones sociales y la personalidad forman en conjunto el desarrollo psicosocial. No obstante se analicen por separado el desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial, el desarrollo del ciclo vital es un proceso unificado.

Existen diferentes teorías que pretenden explicar el desarrollo del niño, estas ofrecen varios modelos que infieren he indican la conducta del pequeño. Un patrón

de conducta se puede explicar de diversas maneras por lo que la mayoría de los teóricos creen conveniente la utilización de diversas teorías (Mecee, 2001).

Según señalan Mussen, Janeway & Jerome, (2004), que para John Locke, la mente del niño es una hoja en blanco (*tabula rasa*); el pequeño no es bueno ni malo, el trato que recibe marcará su futuro actuar. Para Locke el aspecto primordial de sus ideas estriba en que el niño es fundamentalmente producto del ambiente que le rodea. El ilustrador Jean-Jacques Rousseau, manifestó una concepción romántica de la niñez, naciendo éste en un estado de bondad natural, los adultos lo protegen contra las presiones que reciben de la sociedad permitiéndole su desarrollo. Rousseau creía que la capacidad en el niño para tener un verdadero razonamiento no se desarrollaba antes de los 12 años.

Por otro lado, en el siglo XX, Jean Piaget, formuló una teoría sobre el desarrollo infantil, la cual maneja cuatro etapas: la etapa sensoriomotriz (de cero a 18 meses), la etapa preoperativa (18 meses a 7 años), la etapa de operaciones concretas (de 7 a los 12 años) y la etapa de las operaciones formales (de los 12 años en adelante). En la teoría de Piaget, las etapas son continuas y no se pueden brincar. El niño en etapa preoperativa (de año y medio a siete) posee el lenguaje y es capaz de un pensamiento simbólico, maneja imágenes y símbolos.

El desarrollo cognoscitivo se caracteriza por el cambio y la estabilidad en las habilidades mentales como el lenguaje, la creatividad, la atención, el aprendizaje, el pensamiento, la memoria y el razonamiento, según indica Mecee (2001):

Piaget pensaba que todos los niños pasan por estas fases en el mismo orden, pero no necesariamente a la misma edad. Es decir, existe un patrón universal del desarrollo cognoscitivo. Acorde con su perspectiva interactiva, Piaget propuso que el desarrollo se efectúa mediante la interacción de factores innatos y ambientales. Conforme el niño va madurando, tiene acceso a nuevas posibilidades que

estimulan el desarrollo ulterior, el niño las interpreta a partir de lo que ya conoce. De esa manera, cumple un papel activo en su propio desarrollo (p. 22).

En México, el Programa de Educación Preescolar (PEP) 2004, establece que los procesos tanto de desarrollo como de aprendizaje en los niños se realizan de forma integral y dinámica. Esto sirve para que se lleve a cabo una interacción entre los factores externos (culturales y sociales) e internos (psicológicos y biológicos) en el niño; en tanto que, los aprendizajes abarcan paralelamente diferentes campos del desarrollo del ciclo vital. Dependerá de las actividades en las que el niño participe, donde puede concentrarse el aprendizaje de forma particular en un campo concreto (SEP, 2004).

1.3.3. Aspecto social

Las relaciones interpersonales llevan implícitas la comunicación, la reciprocidad, el respeto, la tolerancia, los vínculos afectivos, estos factores intervienen en el desarrollo de las competencias sociales. “Una competencia es un conjunto de capacidades que incluyen conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos” (PEP, 2004. p.22).

Para que se construya la identidad personal en los niños es necesario que se forme el autoconcepto (es la idea que tiene el niño sobre sí mismo: sus características físicas, el reconocimiento de su imagen y su cuerpo, sus cualidades y limitaciones) y la autoestima (reconociéndose ésta como la valoración que tiene el niño de sus características y capacidades) (PEP, p. 51).

Albert Bandura, explica con su teoría de aprendizaje social, como el niño aprende las conductas sociales; comportamientos adecuados a su sexo, tendencias

agresivas, ayudar e interesarse por los demás por ejemplo. “Para que el niño imite modelos, es preciso que sepa procesar y almacenar la información relativa a las conductas sociales, que prevea las consecuencias de ciertas acciones y controle su conducta personal. A medida que estos procesos cambian con la edad, irá aprendido mejor a partir de su ambiente social” (Mecee, 2001, p. 23).

Los procesos de construcción de identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inician en la familia. Investigaciones actuales han demostrado que desde muy temprana edad desarrollan la capacidad para captar las intenciones, los estados emocionales de otros y para actuar en consecuencia, es decir, en un marco de interacciones y relaciones sociales. Los niños transitan, por ejemplo, de llorar cuando sienten una necesidad –que los adultos interpretan y satisfacen-, a aprender a expresar de diversas maneras, lo que sienten y desean- En estos procesos el lenguaje juega un papel importante, pues la progresión en su dominio por parte de los niños les permite representar mentalmente, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás, así como a lo que los otros esperan de ellos....Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de si mismos y una conciencia social en desarrollo, por la cual transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social (PEP, 2004. p. 50).

El sistema educativo de México, se apoya en diferentes teorías, así un tiempo los planes y programas de preescolar se basaban en la teoría de Jean Piaget. Ahora se destaca la teoría sociocultural:

La teoría sociocultural manejada por Lev Vygotsky, fue uno de los primeros teóricos del desarrollo en analizar la influencia del contexto social y cultural del niño. En su teoría sociocultural del lenguaje y del desarrollo cognoscitivo, el conocimiento no se construye de modo individual; más bien se construye entre varios. Según Vygotsky los niños están provistos de ciertas funciones elementales

(percepción, memoria, atención y lenguaje) que se transforman en funciones mentales a través de la interacción. Propuso que hablar, pensar, recordar y resolver problemas son procesos que se realizan primero en un plano social entre dos personas. A medida que el niño adquiere más habilidades y conocimientos, el otro participante en la interacción ajusta su nivel de orientación y ayuda, lo cual le permite al niño asumir una responsabilidad creciente en la actividad. Estos intercambios sociales los convierten después en acciones y pensamientos internos con los cuales regula su comportamiento (Vygotsky, s.f, citado en Mecee, 2001, p. 24).

Los pequeños, al llegar al jardín de niños traen un bagaje cultural con características particulares que han ido adquiriendo en los diferentes contextos donde han estado. La experiencia de socialización en la educación preescolar significa para los pequeños iniciarse en la formación de dos rasgos constitutivos de identidad que no están presentes en su vida familiar. Por una parte, ahora tienen un papel como alumnos, que les demandan nuevas formas de comportamiento; y por otro lado, ahora están constituidos como un grupo de pares con estatus equivalentes.

La construcción de la identidad personal en los niños y en las niñas implica formación del *autoconcepto* (idea que están desarrollando sobre sí mismos y sobre sí mismas, en relación con sus características físicas, sus cualidades y limitaciones, y el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo) y la autoestima (reconocimiento y valoración de sus propias características y de sus capacidades) sobre todo cuando tienen la oportunidad de experimentar satisfacción al realizar una tarea que les representa desafío (PEP, 2004. p. 50).

1.3.4 Tiempo de ocio

El tiempo extra laboral se compone aproximadamente de las dos terceras partes del tiempo de la vida cotidiana de ser humano. Analizando la estructura del tiempo extra laboral, se buscan las condiciones sociales actuales, para reservar un tiempo libre dentro de la esfera extra laboral (Pérez Sánchez, 2002).

El tiempo libre o de ocio varía en función de la función y situación histórica por la que se atravesase, según el abordaje que han dado algunos autores a dicho tema. Dichos especialistas abordan el tema a partir de un enfoque cronológico, en donde para ellos, surge la oposición entre el tiempo de actividades y el tiempo extralaboral; por lo que tomaría el sentido de “libre de”. Es así como las actividades recreativas pueden escogerse libremente o también no seleccionarse; el no realizarse, aun considerándose que el llevarlas a cabo es necesario para un equilibrio físico, mental y emocional del individuo; por tanto es fundamental que la sociedad contribuya a condicionar los intereses en las esferas de las actividades del tiempo libre o de ocio de las personas. A la interrelación existente entre las actividades recreativas, la posibilidad de opción de éstas y la disponibilidad de un tiempo para su realización dada como una unidad es lo que denominamos genéricamente Recreación. Aunque el tiempo disponible socialmente determinado para actividades de entretenimiento, no es tiempo ni de recreación, ni de tiempo o de ocio, solamente cuando se den ciertas condiciones socioeconómicas que permitan satisfacer en un nivel básico, las necesidades humanas vitales que corresponde a la sociedad específica. Sobre esta base se encuentra sustentado el principio de opcionabilidad, de la libre elección, de la libre selección de las actividades de tiempo libre o de ocio (Pérez Sánchez, 2002, s.p).

El tiempo de ocio se considera como el tiempo no sujeto a obligaciones, según Sánchez Pérez, (2002), hombres y mujeres tienen tanto tiempo libre que no toman conciencia de ello, así hace un aproximado de las personas que trabajando cuarenta horas semanales, con un mes de vacaciones por año, podrán disfrutar en

proporción del 29.5% del tiempo libre en vivirlo en función al número de horas que tiene el año.

Hace referencia que durante el tiempo libre se realizan diversas actividades, no consideradas necesariamente laborales pero sí obligatorias; como ejemplo las tareas domésticas cotidianas, los desplazamientos primordialmente en las grandes metrópolis, las compras para surtir la despensa, entre otras varias.

Se puede comprender el desarrollo del individuo a partir de la vida cotidiana. “La cotidianidad es un conjunto repetitivo día tras día de actividades del tiempo, y el ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual, convirtiéndose esto en su principal característica, además, la cotidianidad tiene su propia sabiduría, sus previsiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos” (Kosik & Lefebvre, 1992 p. 148, citado en Amar J. Angarita C. & Cabrera K. 2003).

Por imitación el niño va aprendiendo, ejemplo de ello se da en el proyecto “Deporte en el Barrio: el reto de vivir mejor”, realizado por el Centro de Investigaciones Psicológicas (CIPS) y por la Organización no gubernamental suiza Zun Zún; “sin pretender ser abarcador ni representativo, se acerca a la dinámica actual del tiempo, el tiempo libre y las preferencias de los niños y las niñas” (Fernández Recio, 2005, p. 9). En esta investigación durante una semana en promedio se realizan siete actividades básicas: la biofisiológica, el tiempo liberado, el estudio, el transporte durante el tiempo liberado, el transporte durante actividades libres, las tareas domésticas y las actividades sociales, reproduciendo patrones de adultos los niños reiteran principalmente las primeras cuatro actividades.

A las niñas les lleva más tiempo asearse, arreglarse y vestirse, utilizan menos tiempo liberado, pasan más horas estudiando que los niños y se dedican más al trabajo doméstico. Esto último ratifica patrones de conducta propias de su sexo, al

igual que en estudios realizados a jóvenes y adultos en donde de igual manera se evidencia los patrones de roles. Según Fernández Recio (2005):

Llama la atención en este resultado el gran peso en tiempo que posee la actividad biofisiológica. Si bien los niños y las niñas, es lógico que duerman más o que se demoren más en su aseo o arreglo, pues no tiene la ayuda del adulto para ello, se confirma que se dedica mayor tiempo a la reproducción de la familia durante éste, aunque se desaprovechan espacios familiares y comunitarios, que podrían servir muy bien a la práctica más diversificada de actividades en que participe todos sus integrantes de manera conjunta. En ello pueden estar influyendo los problemas de comunicación y relación familiar expuestos en estudios de familia realizados desde la pasada década, que impiden, por supuesto la ejecución de actividades en la esfera de tiempo libre de manera conjunta en este grupo (p.9).

Tanto niños y niñas desde edades tempranas adquieren una relativa independencia, ya que efectúan solas algunas actividades como el aseo personal, la preparación de la merienda, ayudan en el aseo de la casa y organizan su tiempo liberado. Al respecto, esto puede considerarse como un reflejo de las condiciones sociales imperantes; al incorporarse la mujer al trabajo remunerado, los niños y niñas durante parte del día asisten a instituciones educativas en donde se responsabilizan de ellos y en donde se pretende adquieran y desarrollen hábitos.

En el mismo estudio se detectó poca diversidad de actividades en promedio para una semana. Los niños y las niñas durante su tiempo liberado dedican fundamentalmente a: ver televisión, jugar y practicar deportes. En poca medida ellos realizan actividades religiosas, van a la playa, al parque, visitan familiares y amigos, conversan, dibujan, escuchan música, lee, ven video o van a fiestas.

Comparativamente con otros estudios referentes al tema, Fernández Recio (2005), indica una no coincidencia entre estos, ya que en los últimos destaca el

sedentarismo en la infancia en Suiza; no así en el estudio cubano, en donde en tercer lugar se encuentra la actividad deportiva que implica un esfuerzo lo cual es indicativo de que la estructura de actividades de tiempo libre no son sedentarias ni pasivas.

En Cuba, los niños juegan más en la calle que las niñas, estas conductas que diferencian los sexos se manifiestan debido a que los padres no quieren que sus hijas jueguen en la calle; así mismo, las niñas ven más tiempo la televisión que los niños, y estos últimos realizan más actividad deportiva. El papel del adulto es determinante en las actividades de tiempo libre que realiza los niños y niñas en este Barrio de Cuba; la figura paterna o materna, la de otros familiares, el profesor de grado o de educación física, todos ejercer un papel de autoridad en la elección del tiempo libre de los niños y las niñas.

Referente a la poca diversidad de actividades en la zona de estudio o “limitada cultura con que se enfrenta el tiempo libre, desde tempranas edades, que puede estar condicionada por factores culturales, de transmisión de patrones de conducta de adultos, de imitación de ellos, falta de recursos, problemas sociales que enfrentan todos, como el transporte o la carencia de lugares asequibles, a precios módicos” (Fernández Recio, 2005, p. 11).

En ocasiones, las actividades no son promovidas por los adultos o sobresalen los problemas relacionales que impiden que existan un ambiente de cordialidad para llevar a cabo actividades libres y de recreación en beneficio del colectivo familiar. Como se indicó, la actividad deportiva es preferida durante el tiempo libre. En deportes tradicionales sobresalen el béisbol y el fútbol, después esta el ajedrez, voleibol, baloncesto, así como ciclismo y natación. Como limitante, se encuentra la falta de equipo adecuado y carencia de instalaciones por lo que muchas veces las actividades no se pueden realizar o se llevan a cabo de forma precaria.

Los paseos son los más solicitados pero se realizan poco porque tiene la limitante económica; de igual manera la carencia de instalaciones sociales y la falta de transporte que afectan a la población van en detrimento para disfrutar en colectivo familiar el tiempo libre.

“Los resultados obtenidos en este estudio exploratorio con niños y niñas nos hacen aseverar que lo limítrofe no está justamente y sólo en lo que se posea o en el acceso a los lugares, sino en la cultura con que enfrentan la actividad libre y la dependencia e influencia que aún a estas edades se da desde el adulto, poniéndose de manifiesto que las conductas de los niños y las niñas se asemejan en alguna medida a la de los jóvenes y adultos, por lo que se están reproduciendo comportamientos que se pudieran ir revaluando y direccionado para contribuir a la formación de una cultura más cerca a la personalidad que pretendemos formar en nuestros infante y adolescentes” (Fernández Recio, 2005, p. 12).

Los cambios significativos que se han dado, como la incorporación de la mujer al trabajo asalariado; la modificación en los patrones de la organización de las funciones de las actividades de los roles familiares, la disminución real y progresiva del tiempo de trabajo, esto es, menos horas efectivas de tiempo de ocio para disfrutar. Así se entiende que el trabajo aunque continua siendo una preocupación importante para el individuo, es más “un medio para ganarse la vida o como un precio por tener derecho a vivir, antes que ser concebida como un fin en sí mismo” (Batlle, 1997, s.p).

La idea de derechos de la familia, cuando supone excluir los derechos de cada uno de sus integrantes como individuos, es contrario a la dignidad de cada uno de los integrantes como individuos, es contrario a la dignidad de la persona y violenta gravemente su integridad, ya que llevaría a justificar el sacrificio de alguno en aras del beneficio de la colectividad en el mejor de los casos, ya que generalmente se trataría de lo que la autoridad de la familia entiende por lo «mejor para la familia». Los ejemplos de este tipo de situaciones son innumerables: la privación a las niñas

de la educación formal para que los varones estudien; el trabajo infantil a costa de la escolarización y el derecho al juego y al ocio; la imposición de largas jornadas de estudio impidiendo la satisfacción de otras necesidades del niño; la imposición del deber de cuidado de los hermanos más pequeños a los mayores obligándoles a asumir cargas inadecuadas para su edad, etc. (González Contró, 2005, p. 12).

Siguiendo esta línea, señala González Contró (2005), el tiempo en la vida de los jóvenes y de los niños es vivida de una forma determinada; tiempo, espacios y entorno social diferenciado de la población adulta es la población infantil y juvenil.

En conclusión, al hablar de los niños se tendrían que diferenciar por categorías, es decir; su tiempo en la escuela los convierte en escolares, su tiempo en la familia hace referirse a ellos como hijos/hijas. “Su marco social y tiempo es el marco de la vida ciudadana, entendida en su globalidad de tiempo y espacios, lo que hace hablar de ellos como ciudadanos y, en consecuencia, reivindicar, no solamente de forma conceptual, sino a todos los niveles su consideración como ciudadanos”; los niños y niñas llevan a cabo de acuerdo al contexto en que se encuentren, un rol (Batlle, 1998, s.p).

1.3.5 Actividades que realiza el niño en su tiempo de ocio

¿Qué es tiempo de ocio?, para Pérez Sánchez (2002), son actividades recreativas, las cuales pueden escogerse libremente, pudiendo también no seleccionarse, debido a que la sociedad contribuye a condicionar las actividades de tiempo de ocio o libre para la vida del hombre.

Por su parte Cuenca (2002), indica que durante el tiempo de ocio se realizan diferentes actividades, aunque no laborales, si obligatorias, como las tareas domésticas cotidianas, los desplazamientos, el abastecimiento, etc. e indica que es el tiempo liberado, la parte del tiempo libre, en donde cada persona elegirá

libremente, lo que le plazca hacer, decidiendo la actividad que desee hacer, no hará ninguna actividad obligatoria en ese tiempo que solo le pertenece a ella.

Los conceptos de ocio y tiempo libre son tantos como sean definidos por las personas. De la Espriella F. (2003), menciona que las categorías de ocio y tiempo libre se unifican con:

- El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define al Ocio como “cesación del trabajo, inacción o total omisión de la actividad. Diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio, por que estas se toman por descanso de otras tareas”.
- Jofre Dumazedier entiende al ocio como “conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo puede entregarse de manera totalmente voluntaria, sea para descansar, divertirse o para desarrollar su información o su formación desinteresada y participación social voluntaria, tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales”. s.p.

Tanto para la sociología, la pedagogía y la economía, el tiempo de ocio, libre o liberado es aquel en donde la persona puede realizar lo que le plazca (Abad Caja et al. 2002, p. 1028).

1.3.5.1 El juego

“El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va

acompañada de un sentimiento de tensión y alegría de la conciencia de << ser de otro modo>> que en la vida corriente” (Huizinga, 2007, pp. 45-46).

“El juego es el trabajo de los niños y contribuye a todas las áreas de desarrollo, mediante el juego, los niños estimulan los sentidos, aprenden cómo usar los músculos, coordinar la visión con el movimiento, obtienen dominio sobre su cuerpo y adquieren nuevas destrezas” (Papalia, et al., 2005, p. 308).

Para Spencer (1855), el concepto fisiológico de juego indica que es “una actividad que realizan los seres vivos superiores sin un fin aparentemente utilitario, como medio para eliminar su exceso de energía”; desde un concepto psicológico Jacquín (s.f), “es una actividad espontánea que exige una regla libremente escogida y habrá un obstáculo que vencer”; y para Russel (s.f), “una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella, sino por sí misma”.

En cuanto al concepto sociológico de Huizinga, “el juego es una actividad u ocupación voluntaria dentro de ciertos límites de espacio y tiempo, atendiendo a reglas libremente aceptadas e incondicionalmente seguidas y que van acompañadas de un sentimiento de tensión y alegría” (citado en Gómez, Carrasco & Carrasco s.f, p. 11).

Para Gómez, et al. (s.f), consideran que son tres las características generales del juego: 1. la actividad pura: sin finalidad exterior, 2. actividad espontánea: la cual no requiere aprendizaje, 3. actividad placentera: el sentimiento de placer por medio del juego.

Las diferencias que se dan entre el niño y el adulto durante la actividad del juego son: para el niño, el juego es una necesidad biológica, para el adulto es una actividad secundaria; para el niño es una actividad agotadora y fundamental, mientras que para el adulto, es una actividad de distracción, descanso y para

cubrir un tiempo de ocio; el juego para el niño es una actividad con fin en sí mismo, mientras que para el adulto, el juego es una actividad con un fin externo; para el niño lo primero y lo último es el juego. Toda su vida es en esencia jugar, esto fundamental para él; a diferencia del adulto, para quien el juego se transforma en una actividad secundaria.

En los años veinte, (Parten 1932, citado en Gómez et al., s.f.), reseña que la dimensión social del juego se estudió por medio de una clasificación de seis tipos de juego temprano, con una escala de menos a más social. Las categorías que se manejaron fueron, para la menos social:

Conducta desocupada, que describe al niño, que no parece estar jugando, solo observa momentáneamente.

La siguiente categoría es la de conducta espectadora: en donde el pequeño pasa gran parte del tiempo observando a otros niños. El niño les habla, les hace preguntas o sugerencias. No se integra al juego.

Otra categoría es la del juego solitario independiente; el pequeño, utiliza juguetes diferentes a los de los demás niños cercanos, en forma solitaria, sin dar muestras de querer un acercamiento con los demás.

La siguiente categoría es el juego paralelo, el niño sigue jugando solo, juega entre los otros niños, con juguetes parecidos, aunque no necesariamente de la misma manera; *juega junto a otros, pero no con ellos*, ni trata de influir en el juego de los demás.

El juego asociativo, es la siguiente categoría: ya hay un acercamiento con otros niños, hablan acerca del juego, comparten juguetes, se siguen y se imitan; todos tratan de controla, no hay división en el trabajo, ni organización, ni reglas. Lo más importante no es el juego en sí, sino estar con los otros.

El juego con mayor dimensión social es el que se categoriza como juego cooperativo o complementario organizado; en este, el pequeño juega en un grupo organizado, con una meta. Hay control por parte de uno o dos niños, quienes dirigen las actividades, e indican quién pertenece al grupo; el juego es más formal o dramatizado por parte de los integrantes, quienes mediante la división del trabajo, realizan diferentes papeles (citado en Papalia, et al. 2005, p. 309).

Es común que los niños de preescolar lleven a cabo diferentes juegos, en distintos momentos y situaciones, ellos tienen diferentes estilos de juegos que han aprendido y juegan con diferentes objetos; para los investigadores, el juego de los niños se puede categorizan tanto por su contenido, (esto es, lo que hacen los niños cuando juegan), así como por su dimensión social (que se refiere a si juegan solos o acompañados).

Por otra parte, continua indicando Gianini (2001), el jugar es una actividad innata; aunque las formas en que éste se expresa, las reglas y los objetos son un producto de la cultura; en tanto cuanto que, el patrimonio lúdico se transmite de generación en generación, de los adultos a los niños, de los mayorcitos a los pequeños, las variaciones que se dan durante la trasmisión de la enseñanza del juego son limitadas.

Los juegos y los juguetes, aunque en apariencia pueden considerarse con una amplia variedad de opciones, en realidad estos son limitados, ya que en el comercio los juguetes se conciben para el mercado femenino y varonil lo que produce una limitante, ya generalmente los adultos son quienes escogen y compran los juguetes para los niños y las niñas asumiendo con esto una carga simbólica sexual: trastes, muñecas, escobas entre otros, para las niñas; pistolas, carritos, pelotas para los niños (Gianini, 2001).

“El proceso de socialización empieza en la infancia mucho antes de formarse la comprensión consciente del género. Conforme los niños empiezan a regular sus propias actividades, interiorizan las normas de conducta relacionadas con el

género. El niño ya no necesita elogios, reprimendas o la presencia de un modelo para actuar con maneras socialmente apropiadas” (Papalia, et al. 2005, p 306).

Cuando se le da una muñeca o un animal de goma o de trapo a una niña chiquita, no nos contentamos con ofrecerla simplemente y permanecer observando qué hará, sino que se muestra también cómo se la tiene en brazos y cómo se mece; esta demostración de “atención parental” no se le da a su coetáneo varón, porque mecer a los niños a los niños no entra en el patrimonio gestual de las manifestaciones afectivas de los varones. En consecuencia, se ven niñas de apenas diez-once meses que ya han adquirido el reflejo condicionado de mecer muñecas y apenas se les da en mano una muñequita o un muñeco, se lo estrechan al pecho y lo arrullan. Los adultos olvidan que este comportamiento es el resultado de sus instrucciones, evocando el “milagro biológico”: “tan pequeña, ya tiene el instinto materno”. Esto les llena de alegría porque el fenómeno es percibido como el síntoma tranquilizante de la normalidad. Es muy curioso observar cómo los varones de la misma edad, no enseñados como las niñas, mantienen en brazos los mismos muñecos de una forma mucho más casual, por ejemplo manteniéndolos derechos y no distendidos, pasándoles un brazo alrededor del cuello, aprensándolos o, sin rodeos, aplastándoles la cabeza. En cada caso el mecerlos está casi ausente (Gianini, 2001, p. 88).

El jugar con muñecas, es considerado como un adiestramiento para la futura función de madre, en tanto que para los niños, se prefieren juegos más agresivos y competitivos. Cuando el niño pretende jugar con muñecas en juegos mixtos de niños y niñas, se le tolera, “porque en este caso le será dada la forma de asumir el rol de padre, marido, hijo, aprobados y reconocidos como masculinos. “Hagamos que yo soy el papá y tú la mamá...”Hagamos de que yo era el hijo y tú la mamá”. En este juego, ampliamente liberador, las muñecas son regañadas, rotas, golpeadas, castigadas, en una palabra se les imparten las mismas prohibiciones que los niños reciben de sus padres (Gianini, 2001, p. 89).

El juego se puede clasificar en cuatro categorías para una mejor comprensión (Piaget, 1951; Smilansky 1968 citado en Gómez et al., s.f.):

El juego funcional activo va implícito el movimiento permanente de los músculos como botar una pelota. Posteriormente se van mejorando las habilidades motoras gruesas que harán que los niños corran, salten, brinquen con mayor facilidad. En este, como su nombre lo indica hay un movimiento continuo, diferenciándose de los otros tres en donde puede haber pasividad, ejemplo cuando se arma un rompecabezas. El juego constructivo; esta actividad involucra el uso de objetos o materiales como cubos o crayolas y hojas, en donde la complejidad cognoscitiva se observa en los pequeños de preescolar, que pasan largas jornadas realizando creaciones. El juego de simulación, también conocido como juego de fantasía, juego dramático o imaginativo, basado en la función simbólica; este aumenta durante la etapa preescolar y va disminuyendo cuando los niños comienzan a participar en juegos en donde se establecen reglas. El juego formal con reglas, este se utiliza por niños mayores que van a la primaria. Son juegos organizados con una secuencia de reglas y castigos como las canicas, la rayuela, la matatena.

Se estima que de 10 a 17 por ciento del juego realizado en los centros de desarrollo y 33 por ciento del juego por los alumnos de preescolar es de simulación, a menudo con muñecos y accesorios reales o imaginarios. Los niños que ven mucha televisión tienden a ser menos imaginativos al jugar, debido, quizá, a su costumbre de absorber imágenes pasivamente, en lugar de generarlas (Howes y Matheson, 1992, citado en Papalia, et al., 2005, p 309).

Una clasificación muy sencilla y clara para los juguetes es la de Bühler s.f, en la que se indica:

*Juguetes proyectados para el movimiento y la provisión de la actividad motora, con visión al desarrollo motor.

*Juguetes adecuados para el juego constructivo y creador, cuya fase señala el comienzo de la conquista del niño de los materiales que le rodean.

*Juguetes que se prestan a la acción dramática, la ficción; y el juego imitativo y capacitación al niño o niña a penetrar en el mundo de la fantasía. Citado en: Asociación Mundial de Educadores Infantiles (s.f).

Para Rodríguez Guido (1984), el juego es una actividad voluntaria; al existir orden o mandato el juego pierde su característica como tal, convirtiéndose en una actividad con reglas; de igual manera, es mediante el juego que el niño, aprende a conocer el tiempo y el espacio que le rodea; puede imaginar lo que desee, dar vida a las cosas inanimadas, así como con el juego el niño puede sentir tensión o alegría y darle una conciencia de ser algo o alguien de quien es en realidad.

“En los juegos de los niños y en el uso que éstos hacen de los juguetes es más evidente que nunca la reproducción de la realidad social en la que viven” (Ganini, 2001, p. 91).

Cómo influye el género en el juego, citado en Papalia, et. al., (2005),

Los niños y las niñas juegan de manera diferente (Serbin, Moller, Gulko, Powlhista y Colburne, 1994), a la mayoría de los niños les gusta el juego físico en grupos bastante grandes; las niñas se inclinan a jugar tranquilamente con una sola compañera (Benenson, 1993). La diferencia no se basa solamente por diferentes tipos de actividades. Incluso cuando los niños y las niñas juegan con los mismos juguetes, lo hacen de manera más social con otros del mismo sexo (Neppl y Murray, 1997). Los niños juegan de manera más bulliciosa; las niñas, más cooperativa, tomando turnos para evitar conflictos (Maccoby, 1980).

En los niños el concepto de género en desarrollo parece influir en el juego dramático. Mientras que las historias de los varones a menudo involucran peligro y

discordia, como las batallas simuladas, las tramas de las niñas por lo general se concentran en mantener o restaurar las relaciones sociales ordenadas, como jugar a la casita (Fagot y Leve, 1998; Nourot, 1998).

Desde un punto de vista evolutivo, las diferencias de género en el juego de los niños proporcionarán prácticas para las conductas adultas importantes para la reproducción y la supervivencia. El juego rudo de los varones imita la competencia entre los varones adultos por el dominio, el estatus y las compañeras fértiles. Jugar a la mamá prepara a las niñas para el cuidado de los pequeños (p. 311).

Gianini, (2001), hacia referencia a la basta imaginación del niño, que convertía unas piedras de barro en grandes tesoros; unas cuantas galletas en parte del menú servido a la hora de jugar a la “comidita” en donde las meseras eran las niñas, tomando seriamente su rol de cocineras.

Jugar a barrer, trapear, sacudir, lavar la ropita y demás quehaceres domésticos femeninos eran mal vistos si los llevaba a cabo algún niño; aunque no faltaba la mujercita que se ponía a jugar yo-yo, balero, perinola o andaba toda raspada de las rodillas por jugar canicas o agarrar los cochecitos a tracción que eran la novedad y que traían una autopista armable.

Hay juego considerados neutros, tanto para niños y niñas: infinidad de juegos de construcción, rompecabezas, ensambles, plastilinas, colores varios para dibujar y colorear, instrumentos musicales (aunque los tambores y las trompetas se consideran para los niños).

Para las niñas hay una extensa gama de objetos miniaturizados que representan los originales que se encuentran en las cocinas de los hogares, juegos completos para coser y planchar, aparatos electrodomésticos, carriolitas para bebé, así como muñecas con vestuario completo, por su parte, los niños disfrutaban con los

cochecitos a tracción, portaaviones, naves espaciales, pistolas, naves de guerra, soldaditos, entre otros (Gianini, 2001).

Las principales diferencias en cuanto al género están concentradas en dos categorías de producto: figuras de acción y muñecas maniquí. Subraya la necesidad de matizar ciertas afirmaciones que se han venido haciendo sobre conceptos como dependencia/independencia...incidiendo en el entorno cultural en el que se desenvuelven los niños y niñas tiene aún mucha influencia sobre los estereotipos sexistas del juguete (Tur Viñez, 2001, citado en Torres Campos, 2008, p. 431).

Un elemento indispensable a la hora del juego es la pelota:

El juguete más conocido de todos los tiempos y de todos los lugares es la “pelota” que ayuda a desarrollar la constancia y la creatividad, por su práctica, ya que, cada golpe, cada lanzamiento, cada posición del cuerpo produce un efecto diferente.

La “pelota”, dada su movilidad, provoca sorpresa y asombro. Desde los egipcios, griegos, romanos y pueblos del México antiguo, los juegos de pelota se consideraron juegos de destreza para todas las edades, por lo que, es innegable que ayudan a la introducción del niño a los deportes y pasatiempos que sirven tanto para el recreo del pequeño como para el adulto (Rosas, s.f).

“Algunas encuestas americanas han permitido establecer una lista de juegos clasificados según su índice de “masculinidad y de feminidad”. En uno de los extremos de esta lista se encuentran los juegos de muñecas y los concernientes a las actividades domésticas; en la otra los juegos de construcción y que comportan el empleo de utensilios, es decir, todavía una vez más, actividades correspondientes a las ocupaciones sociales características de cada sexo en la edad adulta” (citado como 1968, p.346, en Gianini, 2001).

La frecuencia de formas específicas de juego difiere entre las culturas y es influida por los ambientes de juego que los adultos establecen para los niños, las cuales a su vez reflejan valores culturales (Boldrova & Leong, 1998, citado en Papalia, et al., 2005, p. 311).

Aspectos biológicos, sociales e intelectuales, además de emocionales y físicos se requieren para que se lleve a cabo el juego, que es parte de la existencia humana. Para (Martinez Zarandona, s.f, s.p), la sociedad no le ha dado el lugar que se merece al juego; éste no necesita un lugar específico, ni espera, según la psicóloga, algo para existir. Simplemente el juego llega, representa y llena la vida de momentos alegres, es así, como no importando el género, la edad, o el tipo de capacidades con que se cuenten generalmente a todos les agrada jugar.

Hombre que juega "*Homo Ludens*" fue el título que utilizó Johan Huizinga, en 1938 para nombrar su libro referente al tema; de esta forma reconoció que el juego es una de las actividades más características e interesantes del ser humano.

Se sabe que el juego es anterior a la aparición del hombre, dándose en muchas especies animales; de tal manera que se considera antecesor a la cultura misma. No se nos enseña a jugar, es una necesidad heredada, al igual que otros aspectos inherentes a nuestra naturaleza humana como dormir, comer, y aparearnos. Insertándose entre las acciones con las que el niño madura y se hace hombre, el juego rebasa el aspecto fisiológico; por lo que el juego también es realizado por el hombre maduro (en momentos en que se permite disfrutar de tiempo libre y esparcimiento).

Específicamente en el campo psicológico humano también podemos agregar otros muchos sentidos, como la imitación y el aprendizaje de conductas adultas, la ejercitación y el perfeccionamiento de los movimientos y su coordinación visomotriz, la expresión y elaboración de los sentimientos y la práctica de diversas

competencias intelectuales, además de la socialización indispensable para el desarrollo sano.

El juego de los niños no es una actividad sin sentido, al contrario tiene una dimensión plural y definida dentro del propio desarrollo, es una conducta innata que se inserta y permanece a través de toda la vida, incluso cuando ya se es un adulto.

Los juegos no son todos iguales, a través de la vida los juegos cambian como lo hace también el proceso del pensamiento, como madura el cuerpo con el ejercicio y como se enriquece la vida a través de la adquisición del lenguaje y la simbolización.

El juego de ejercicio lo hace cada vez más preciso, con el juego simbólico y la palabra convertida en pensamiento, él se ayuda a comunicarse. Con la imitación integra la conciencia y el legajo cultural de cada sociedad y por último con el juego colectivo de reglas y constructivo, se inserta en la vida colectiva de convivencia y el trabajo creativo.

Cada esfuerzo del niño es un paso en el conocer y el dominio de sí mismo porque cada impulso se convierte en un haz de conocimientos y cada conjunto de haces, se torna en un saber y ser mejor en la vida.

Por eso es necesario respetar el juego de los niños y permitirles jugar porque así crecen, conocen y maduran y se vuelven seguros. Porque los niños jugando se hacen adultos (Martínez Zarandona, s.f, s.p).

Hasta la edad de cinco-seis años aproximadamente, niños y niñas aman de la misma forma los juegos de imitación de las actividades domésticas de la madre, que tienen una gran fascinación a causa de los elementos usados: agua, fuego, alimentos, verduras lavadas y luego cortadas en pedacitos, trituradas, mezcladas,

que cambian de aspecto y consistencia con la cocción, son coladas, amalgamadas, condimentadas; toda una serie de actividades que constituyen experiencias estimulantes y atractivas para los niños .

Mientras la niña a esa edad, pasa sin advertirse del juego imitativo a la verdadera y propia participación en las actividades maternas del hogar, y está feliz y orgullosa de que se le pida en la medida de su capacidad esta participación, con amplio margen para el elemento juego, el niño poco a poco reniega de ellas y las cancela de su repertorio.

Después de los cinco-seis años el camino de los dos sexos diverge profundamente: mientras que, por un lado, los niños ven a partir de ese momento, los trabajos domésticos con un desprecio que se debe al logrado conocimiento de que aquello jamás será su mundo, las niñas son llevadas a la fuerza a su identificación con la madre por sus demandas de ayuda. El recordarle a las niñas sus futuros deberes, los niños que tendrán, su casa, el marido al cual atender, serán repeticiones urgentes; continuas; tal es el convencimiento de que si se dejara libre a las niñas, despreciarían las tareas domésticas igual que los varones. No se trata por tanto del simple aprendizaje de ciertas habilidades, sino de un verdadero condicionamiento perpetrado con el objetivo de volver automáticas estas obligaciones (Gianini, 2001, p. 89).

1.3.5.2 La televisión

El niño en edad escolar va a la escuela, en jornada matutina o vespertina por ciclos de agosto a junio; puede estar inscrito en alguna guardería si hay economía suficiente para ello, algunas veces son cuidados por los mismos hermanos, vecinos o familiares.

Antes de la llegada de la tv, podría decirse que la diversión de los niños y adultos se da en la calle. Se narran con nostalgia los juegos de los encantados, la roña, el pinaco, la pelota, y los patines. Otros espacios presentes son: el llano, en donde se jugaba beisbol y futbol, el cine en las matinés, los paseos al campo y a las huertas los domingos, e ir a la plaza principal, en donde jugaban los niños y se comía en los puestos. Pedir permiso para salir a sentarse a la banqueta, ver jugar a los niños y pasar a las personas era una de las diversiones de las jóvenes, o sentarse a bordar o tejer en la ventana para ver y ser vista. En casa se oía la radio, no como acompañante de otras tareas, sino como una diversión en donde la familia reunida escuchaba música, o las radionovelas, mientras las mujeres hacían labores a mano (Padilla de la Torre, 2007, p. 114).

“...en ocasiones, algunos miembros familiares pueden disponer de contactos con personas que controlan recursos, destrezas y conocimientos laborales específicos, o bien valores y actitudes que suelen facilitar logros de mayor bienestar. Pero existen algunos aspectos de la organización de la familia, como la falta de los cónyuges, la inestabilidad de la pareja o la rigidez en la estructura...” (Kaztman & Filgueira, 2001, p. 38).

1.3.5.3 Exceso de televisión

Para Martínez & Peralta (1998), en la actualidad, los niños nacen y viven la era de la cultura cibernética; sus cerebros, se adecuan desde los primeros balbuceos a un mundo lleno de imágenes, signos e íconos, en donde la velocidad tecnológica impera.

La mayoría de las veces por ignorancia o desinterés, los adultos se van relegando de las necesidades educativas familiares de sus hijos, provocando inquietudes, desequilibrios y problemas que se ven reflejados en los estilos de estudiar o divertirse de sus hijos.

La falta de preparación para leer, comprender, utilizar y cuestionar el lenguaje icónico en los adultos, aumenta la brecha entre estos y los menores.

Respecto a la televisión, el tema es controversial; en cuanto tanto que, la violencia que produce genera “procesos emotivos que comienzan por la gratificación y finalizan en la socialización, a través de la imposición de pautas y modelos de conducta” (Ferrés, 1998, p. 36).

La violencia televisiva es tema frecuente tanto en hogares como en instituciones educativas, que afecta a los hijos; siendo un problema importante, no se toma con la seriedad requerida. Tanto padres como educadores se limitan a señalar el problema de forma cuantitativa: («hay demasiada violencia en la televisión»), ignorando el carácter cualitativo, que es en suma, el que indica los efectos que genera la violencia televisiva.

La violencia televisiva, fácilmente se convierte en violencia imitativa; así deja de ser ficticia y se convierte en una violencia contextual.

Al hablar de procesos de aprendizaje por imitación fuera de la pantalla me estoy refiriendo a los propios padres y hermanos convertidos, en cuanto a telespectadores, en modelos a imitar por parte de los hijos más pequeños. A ser telespectador se aprende en casa, en el seno de la familia. Y los padres y hermanos mayores son los primeros modelos. Para bien o para mal. Cuantitativa y cualitativamente.

De nada sirve que los padres digan a sus hijos que deberían ver menos televisión si ellos mismos son unos telespectadores contumaces e insaciables. De nada sirve que les digan que deberían de leer más y hacer los deberes si ellos mismos están reñidos con los libros. De nada sirve que les hablen de distanciamiento y de sentido crítico si ellos mismos adoptan ante el televisor actitudes de absorción, de apasionamiento o de hipnosis. De nada sirve en definitiva, que los padres pretendan cuestionar el valor de la televisión si en la vida familiar le otorgan un

peso específico muy relevante: colocada en el lugar central del hogar, presidiendo todos los encuentros familiares (Ferrés, 1998, p. 36-38).

Para Ferrés (1998), puede considerarse la televisión y la familia como un matrimonio mal avenido; entendiéndose que durante la programación existe mucha violencia, exceso de consumo de programas y de dependencia por parte de los niños, y que es un tema del que se habla bastante pero al que no se le haya solución.

Como contraparte, las nuevas tecnologías pueden ser herramientas utilizadas en beneficio de los niños tanto en casa como en la escuela, como el Programa Enciclomedia, que tiene como objetivo “contribuir a la mejora de la calidad de la educación que se imparte en las escuelas públicas de educación primaria del país e impactar en el proceso educativo y de aprendizaje por medio de la experimentación y la interacción de los contenidos educativos...convirtiéndola en una herramienta de apoyo a la labor docente que estimula nuevas prácticas pedagógicas” (SEP, 2006, s.p).

En un sondeo realizado por CNTV en Colombia; de 1197 de niños encuestados (100.0%), 307 de ellos mira la televisión de una a tres horas diarias (26.0%); 204 niños ve la tele de tres a cinco horas al día (20.0%); 267 niños, refirió mirarla de cinco a siete horas diarias (22.0%); 381 niños expresaron estar más de 7 horas diarias frente al televisor (32.0%) Comisión Nacional de Televisión (2008).

1.3.5.4 Los videojuegos

Quiroz & Tealdo (1996), señalan en su investigación que los videojuegos, tanto en el hogar como fuera de éste, aunados a las prácticas de tiempo de ocio en los niños, en donde, el sentido de rapidez y destreza; la relación que se establece

con la maquina y las competencias perceptivas y cognoscitivas que se desarrollan frente a la pantalla, son parte de un universo simbólico.

Lo que identifica principalmente a los videojuegos es que se han convertido en un fenómeno tecnológico, como negocio, además de ser una práctica social extendida, con lo que “se convierte en la oportunidad para reflexionar acerca de sus implicaciones culturales, sus efectos en el desarrollo cognitivo, en los rituales de socialización y en los modos de percepción de lo real y de lo representado” (Quiroz & Tealdo, 1996, p. 96).

Los videojuegos se han extendido rápidamente en la vida social de diversas maneras, generando una cultura consumista importante. El volumen de ventas, la circulación a nivel mundial de revistas especializadas sobre el tema (unas 300), la adquisición del videojuego en los hogares, campeonatos mundiales, películas digitales con personajes humanizados, libros y enciclopedias referentes al tema; se ha venido desarrollando en el campo del *marketing* del videojuego sofisticadas estrategias en donde se invierten millones de dólares, junto a los millones de horas que destinan los usuarios en todo el mundo frente a la pantalla (Collasius, 1993, citado en Quiroz & Tealdo, 1996).

El nivel socio-económico de las familias es un factor de diferenciación, en donde los niños pueden tener acceso o verse limitados en la adquisición de materiales diversos como videojuegos, revistas o simplemente a lugares o espacios de entretenimiento en donde se encuentran las llamadas “maquinitas”.

La mayoría de videojuegos que hay en el mercado tienen el común denominador de la violencia. Siendo para los jóvenes hombres los videojuegos preferidos de fútbol, y a las jovencitas les agrada Mario Bros; aunque, “en nuestro medio, tanto en los lugares de alquiler como en las tiendas en donde los venden, son los varones quienes tienen mayor posibilidad de elección. Es bastante evidente el

componente de racismo, de violencia y de situación de inferioridad de la mujer que presentan en los videojuegos” (Quiroz & Tealdo, 1996, p. 120-121).

1.3.5.5 cuando la televisión se convierte en niñera

Para Pindado (1998), al analizar la relación entre familia y televisión, a de considerarse: a) La relación padres-hijos, en dónde surge la problemática de controlar lo que ven los hijos; b) la relación hijos-TV, en donde se discute la interpretación que los niños hacen de los contenidos televisivos y su significado; c) la relación padres-TV, en donde se debate el tema de los usos sociales de la TV y su aceptación.

Estableciéndose así una triada entre padres-hijos-TV, se configura un modelo explicativo que permite delinear el estado del tema. La correspondencia mutua entre los elementos es innegable. Así se ve que “las relaciones de los hijos con la TV se ve *mediada* por la que se establece entre padres e hijos por un lado, y padres y TV por otro. Como telón de fondo aparece el *modelo familiar*, auténtico marco estructurador de las complejas relaciones entre la familia y la televisión”. Como lo cita Pindado, 1998:

Se han encontrado ciertas correlaciones entre estos modelos de mediación parental y otras series de factores, resultando que la mediación *restrictiva* se relaciona con aspectos como niveles socioeconómico y cultural medio-alto de los padres, buen rendimiento escolar, familias pequeñas y presencia de padres en el hogar; la mediación *orientadora* con un alto nivel cultural de los padres y un buen rendimiento escolar, entre otros; y la mediación *desenfocada* con bajos niveles económico y cultural paternos, con logros escolares también deficientes, con un elevado número de hijos, así como con otros factores como ver la TV hasta tarde y con el número de aparatos (Lin y Atkin, 1989; Atkin, Greenberg & Baldwin, 1991). p, 61.

Se aprecia que hay dos grandes marcos que sirven de contexto explicativo continua señalando Pindado, (1998), al modo en que los padres ejercen el control sobre la TV que ven los hijos, la cultura familiar y el contexto socioeconómico.

Las condiciones infrahumanas en que viven algunas comunidades por la falta de recursos económicos, en donde la vida social y cultural es deficiente, es el verdadero problema; no el uso de la TV (Mariet 1993, citado en Pindado 1998).

Hay que recordarlo una vez más, el problema de la TV es que mientras hay niños que disponen de una amplia oferta cultural, deportiva o de otra índole, en su tiempo de ocio, otros se tienen que limitar a ver la tele atiborrándose de todo lo que les echan y encima la mayor parte del tiempo solos. La sociedad actual sufre, dice Mariet, no de un exceso de TV, sino de un déficit de escuela y de otras atenciones y necesidades; instalaciones deportivas, zonas verdes, lugares de esparcimiento, ocio a su alcance, menor pobreza y miseria y mejor clima familiar. Son estas carencias las que entregan a los niños al televisor (Pindado, 1998, p. 61-63).

Concluyendo, los tiempos ocupados entre el empleo, los desplazamientos vivienda-trabajo, cumplimiento de roles; hacen que sus progenitores les dediquen escaso tiempo de calidad a sus hijos; aunado a las nulas zonas recreativas del vecindario; la falta de espacio en las viviendas; llevan a que al niño se le tenga mucho tiempo frente al televisor. En donde se considera, se mantiene entretenido, tranquilo, sin dar "lata".

1.3.5.6 La ayuda doméstica

Ramírez (2002), señala que en su investigación llevada a cabo en el campamento cañero Arroyo Choapan, en Tuxtepec, Oaxaca, de los niños en edad escolar, muchos han dejado de asistir a la escuela; prefiriendo acompañar al padre a las

faenas del campo y querer cortar la caña cuando crezcan; de igual manera, las niñas prefieren quedarse en casa, indican que no se casarán, pero si “echarán” tortillas y limpiarán la casa. Los niños que sí van a clases, continuamente faltan por flojera; en el caso de los niños porque ayudan al papá y las mujercitas se quedan a cocinar o lavar ropa.

García, L. (2006), señala en su investigación, que la mayoría de los estudios referentes al trabajo infantil, no ha tomado en cuenta el trabajo infantil en los quehaceres del hogar sino como contraparte de la inasistencia a la escuela.

“Dado que los niños a partir de cierta edad pueden desempeñar estas actividades y que el trabajo infantil es una actividad oculta y, por lo general, fuera de la legalidad, es posible que dentro de una familia, los menores de edad sustituyan a sus padres en las labores domésticas, lo que permitiría a los padres trabajar más horas para incrementar los ingresos familiares” (García, L. 2006. p. 22).

Es en el seno familiar, en donde de forma simultánea se determinan las decisiones complejas tanto para el trabajo infantil, como para la educación, así como la horas dedicadas a las labores domésticas por los miembros de la familia y la oferta de trabajo de los padres.

1.3.5.7 Actividades extraescolares

El medio social, cultural, urbano y ecológico puede considerarse como un conjunto de posibilidades ha utilizarse durante el tiempo de ocio; de tal manera que los espacios, medios de comunicación, instituciones recreativas, parques, lugares culturales, entre otros muchos, pueden utilizarse durante el tiempo de ocio, de igual modo, también forman parte del contexto las personas que directa o indirectamente se relacionan a la hora de realizar diversas actividades durante dicho tiempo (Puig & Trilla, 1996).

En ocasiones, los padres someten a mucha presión a sus hijos con diferentes actividades extraclase; también esta presión puede venir de parte de los profesores, así como de otras instancias sociales que llegan a reducir la cantidad de tiempo libre mediante actividades que no son del interés de los jóvenes.

Aunque llegue a parecer divertido, los muchachos ya han tenido una carga de trabajo durante el día, y los padres les recargan con infinidad de actividades extraclase para mantenerlos ocupados, llegando a saturarlos de obligaciones sociales.

La tarea de respetar el tiempo libre o de ocio se complementa ampliando, en la medida de lo que sea posible, este tiempo. Mejor dicho, no ampliándolo indefinidamente y en perjuicio de otros tiempos imprescindibles para conseguir una vida equilibrada –el tiempo libre se complementa con el tiempo de estudio, el tiempo familiar, el tiempo social, y el de descanso-, sino ampliándolo gracias a la eliminación de las pérdidas de tiempo, así como haciéndolo, más rentable mediante la organización del tiempo propio, es decir, se debería procurar que la organización de la vida infantil tendiese a reducir el tiempo ocupado con actividades inútiles, eliminando al máximo el tiempo destinado al transporte ciudadano, a los estudios poco apropiados, al exceso de TV y a otros pasatiempos poco recomendables.

También es conveniente que los educadores enseñen a los niños a y a los jóvenes a organizar su tiempo, pero, de modo especial, es conveniente que les enseñen a organizar su tiempo libre, ya que es muy fácil perderlo sin apenas enterarse. El tiempo libre o de ocio es una magnitud que conviene saber gestionar y planificar (Puig & Trilla, 1996, p. 113).

En la Pedagogía del ocio Puig & Trilla (1996), señalan la importancia de respetar y ampliar el tiempo de ocio de los jóvenes; ha sido notoria la aparición de una serie de movimientos y actividades educativas con objetivos ámbitos de actuación y,

sobre todo, estilos pedagógicos diferentes de los que se estilaban en las instituciones convencionales (escuela-familia). La heterogeneidad de respetar estos movimientos y actividades es ciertamente, muy grande. Lo único que los une es precisamente el hecho de desenmascararse de las tareas específicas de las instancias educativas clásicas, y que claramente puedan ser considerados como antecedentes – y, en algunos casos ya como realidades plenas- de la pedagogía del ocio (Puig & Trilla, 1996, p. 76).

En países como España, son comunes los clubs infantiles de tiempo de ocio, por ejemplo, inicialmente se fueron formando sobre todo a partir de las estructuras organizativas, materiales y personales de las colonias de vacaciones.

El militar inglés R. Baden Powell, fundó en 1907 los *boys-scouts*, reconocido grupo a nivel mundial; utilizando métodos pedagógicos y principios básicos precisos; además de otras actividades para el tiempo de ocio como el excursionismo, las actividades artísticas, culturales, los albergues juveniles, asumiendo estos una función educativa para la vida.

“Educar en el tiempo de ocio y educar para el tiempo de ocio son conceptos diferentes. Conceptos, sin embargo, que tampoco son necesariamente excluyentes el uno del otro; pueden ser, así mismo, complementarios en algún sentido” (Puig & Trilla, 1996, p. 84).

Hablamos de esta categoría de edad, como ciudadanos porque no los podemos definir solamente por uno o varios de los ámbitos en que se desarrolla su vida. Su tiempo en la escuela nos haría hablar de escolares, mientras que su tiempo de familia nos haría hablar de hijos/hijas. Su marco social y de tiempo y de espacios, lo que nos hace hablar de ellos como ciudadanos y, en consecuencia, reivindicar, no solamente de forma conceptual, sino a todos los niveles su consideración como ciudadanos...

Un tiempo que en el caso de los niños y adolescentes lo determina y, en gran medida lo condiciona, la misma vida de los adultos: la organización familiar, la estructura familiar, los tiempos de los adultos, sin menospreciar que en muchos casos los niños y adolescentes condicionan y estructuran el tiempo de los adultos.

Un tiempo que, en el caso de los niños y adolescentes, lo condiciona el mismo entorno social, el entorno urbanístico, los recursos económicos que no son autónomos, las programaciones de los medios de comunicación (de forma especial y mayoritariamente la televisión), las industrias del ocio, las culturas y subculturas del ocio (videos, música, videojuegos...), las modas en cada momento (especialmente el vestir), las expectativas familiares –debidamente pensadas o impuestas- respecto a las complementariedades en el tiempo y el ritmo de vida de los hijos (idiomas, deporte, informática...).

La vida de los niños, adolescentes y jóvenes distribuye su tiempo de una manera compleja y a la vez determinada. Podemos decir que en la determinación anual, para los niños y niñas de 6 a 16 años, la distribución del tiempo la podemos estimar de la manera siguiente: un 10% está dedicado a la escuela (900 horas), un 41% del tiempo se dedica a dormir, un 14% a ver la televisión (1.200 horas), un 19% al ocio (1.680 horas), un 4% a los desplazamientos y al trabajo personal (280 horas) y, finalmente, un 12% a comer y a la higiene personal.

Podemos decir, por lo tanto, que en el tiempo de los niños y adolescentes, entorno a un 15% se dedicaría al marco del tiempo del tiempo escolar (escuela, trabajo personal y desplazamientos) y el 35% del tiempo a ver la televisión y al tiempo de ocio, conjuntamente.

El tiempo escolar se desarrolla básicamente en un marco físico e institucional concreto, la escuela, y en un marco organizativo y legislativo de carácter obligatorio, gratuito y público. El tiempo de ocio se organiza en torno a la familia y al tiempo libre (Batlle, 1997, p. 5).

Capítulo 2

Marco Contextual

2.1 Las colonias Reforma, Invasión Bronce y Pro-hogar

2.1.1 El contexto

El contexto que rodea a los planteles de estudio, son: la colonia Prohogar es un asentamiento irregular; esta zona federal va creciendo día a día en población, no así en servicios. Está muy cercana a la zona educativa; siendo de esta colonia, donde asisten la mayoría de los niños y las niñas.

La Prohogar está vecinada a las colonias Reforma e Invasión Bronce, denominada así por estar ubicada en una zona federal altamente conflictiva. En este cúmulo de asentamientos humanos impera la inseguridad, el vandalismo, la drogadicción, el robo, así como el *grafitti*. Localizada en una zona urbana céntrica de la ciudad de Ensenada; la falta de servicios públicos básicos conforman a la colonia Prohogar como asentamiento suburbano (Secretaría de Seguridad Pública, 2002).

Está rodeada de colonias que cuentan con todos los servicios públicos básicos, además de ubicarse muy cerca de una de las arterias principales de la ciudad, un centro comercial que alberca supermercados, farmacias, librerías, registro civil, tiendas departamentales consultorios, cines.

A unos cuantos minutos se encuentra un centro deportivo importante para entrenamiento de softbol para adolescentes y adultos; aun más cerca hay un jardín de niños de gobierno; un centro de atención múltiple para apoyar a niños en su desarrollo emocional, de lenguaje y aprendizaje.

Junto al jardín de niños Juan Bosco y Xochicalpilli, hay un parque infantil, el terreno fue cedido por el jardín de niños para la comunidad; las familias no pueden

accesar a este, sino es por medio de una aportación económica. Todo lo cual hace que las colonias que rodean a los planteles educativos no cuenten con espacios de recreación y esparcimiento.

2.1.2 Antecedentes históricos de las colonias Reforma, Invasión Bronce y Pro-hogar.

El título que hace la CORETTE de CATASTRO, tiene fecha del 25 de marzo de 1997 (Invasión Bronce y Reforma), la colonia Invasión Bronce no está regularizada, ya que es un asentamiento en zona federal, y se está tramitando su regularización por parte de CONAGUA, ya que se localiza a los costados de un arroyo; de las colonias Reforma y Pro-hogar no se proporcionó mayor información por parte de CORETTE, Inmobiliaria Estatal de Ensenada y Catastro.

La colonia Pro-hogar cuenta con electrificación y servicio de telefonía pública. El informe consultado (2002) indica que dicha colonia no cuenta con agua potable, no cuenta con drenaje, no hay pavimentación. Esta colonia está rodeada de colonias urbanas, pero esta está considerada como zona suburbana por no contar con servicios públicos indispensables como agua potable, drenaje y pavimentación indica el informe.

Cabe señalar que el documento consultado refiere que hay un programa para la colonia Prohogar, de introducción de red para el 2002 por parte de Desarrollo Social del Estado (DESOE). Se visitó la colonia y visualmente se constató que algunas calles están pavimentadas y otras no, lo que hace difícil la circulación cuando llueve.

2.1.3 Programas Sociales

Con los Programas de Inversión en Obra se pretende atender a regiones, zonas y comunidades con carencias sociales, que requieren de acciones integradoras encaminadas a fortalecer su incorporación a un desarrollo ordenado, promoviendo la participación de sus habitantes.

Comprende los Programas de Obra Social Comunitaria, Infraestructura Educativa, Infraestructura Deportiva, Suelo y Vivienda y Cultura.

El Programa de Obra Social Comunitaria esta dirigido a fortalecer la infraestructura básica en comunidades que presentan rezagos considerables y que es preciso abatirlos a la mayor brevedad, identificándose las que presentan mayor prioridad en base a los criterios definidos por el Gobierno Estatal.

Este rubro comprende: pavimentaciones, electrificaciones, alcantarillado sanitario, construcción de redes de agua potable, caminos de acceso, equipamiento de pozos, rehabilitación de carreteras, parques públicos entre otros.

El Programa de Infraestructura Educativa se orienta a rehabilitar y mejorar los espacios educativos con el propósito de que la enseñanza se imparta en condiciones favorables para el alumno.

El Programa de Infraestructura Deportiva tiene la finalidad de construir, rehabilitar y mejorar las instalaciones deportivas, permitiendo contar con espacios que privilegien la integración familiar y la práctica del deporte.

El Programa de Suelo y Vivienda promueve la regularización de la tenencia de la tierra y las acciones para mejorar la oferta de vivienda en la Estado. En esta materia se contempla recursos para la adquisición de reserva territorial, regularizaciones, titulaciones, paneles solares, paquetes de materiales y letrinas ecológicas.

El Programa de Cultura fomenta el equipamiento y rehabilitación de centros culturales con el objetivo de despertar en la niñez el interés por el conocimiento en diversas experiencias (Secretaría de Desarrollo Social, 2002).

En cuanto a la colonia Invasión Bronce, no cuenta con agua potable, no cuenta con drenaje, no está pavimentada, y se indica además que es una zona irregular, ya que se encuentra en el bordo del arroyo de la calle Bronce.

Debido a que el estudio hecho por la Secretaría de Seguridad Pública 2002, maneja la información obtenida de las colonias en su conjunto Reforma, Prohogar e Invasión Bronce, no es posible desglosarlas:

2.1.4 Colonos encuestados

Se aplicó una encuesta a los colonos en el 2002, dando los siguientes resultados: con una población total de 2323 habitantes, de los cuales 1172 son hombres y 1151 mujeres, que viven en 533 hogares (4.57% se considera hacinamiento) de estas, 286 son con paredes y material de block, y 247 están construidas con paredes y materiales ligeros. De las 533 viviendas contempladas en el estudio, 322 tienen drenaje conectado a red, 96 cuenta con fosa séptica y 112 sin drenaje, que dan un total de 530; tres no se contabilizaron. En cuanto a energía eléctrica 530 cuenta con ésta (no indica si es por contrato o conectados a un “diablito”), igualmente tres no se contabilizaron. De las 533 viviendas, estudio indica que 393 tienen agua entubada. 265 viviendas cuentan con teléfono; y 71 tienen computadora.

El binomio Prohogar-invasión Bronce tiene un alto índice de inseguridad en donde las personas encuestadas con adicciones dijeron tener desde 21 a 25 años es el 10.50% de los encuestados, de 26 a 30 años el 36.90%, de 31 a 35 años de edad es un 10.50%, de 36 a 40 años un 15.80%, y de 41 años o más el 26.30% indicó consumir algún tipo de droga, siendo las personas de 26 años a 30 años las de

mayor porcentaje (un 36.90% de los encuestados). Entre las adicciones que más resaltan está: alcohol 25%, cristal y cocaína 18.80% y marihuana con un 19.00%, varias drogas 12.50% y heroína el 6.30%. Un 60% de las personas la consume en casa, un 20% en vía pública y otro 20% en esquina, de igual manera se indicó que en escuela, parque o lote baldío 0 %. Solo un 10 % indicó haber solicitado apoyo al centro de salud, de los cuales hubo una rehabilitación del 0%.

Se indica que el principal problema de las colonias son el pandillerismo con 39.8%, drogadicción con 35.6% y la inseguridad en general un 24.6%.

Por parte de la dirección de Seguridad Pública se informa que tienen una patrulla y dos elementos por turno, considerándose insuficiente para atender las necesidades de las colonias.

Se concluye que por falta de políticas públicas adecuadas que no permiten la infraestructura idónea en donde los niños y niñas podrían desarrollarse física, emocional y social; aunado a la inseguridad y el bajo nivel sociocultural que permea el contexto en que habitan las familias de los niños de la muestra, las actividades de tiempo libre o de ocio que se realizan en el plano comunitario no son las óptimas.

Capítulo 3

Metodología

3.1 Antecedentes

La inquietud surgida al observar por una parte las modificaciones en la estructura familiar, los cambios en los roles sociales, y por otra parte los pocos espacios de esparcimiento públicos como parques, centros deportivos, instalaciones artístico-culturales, entre otros que hay en la ciudad. Surgen las preguntas, ¿Qué hacen durante su tiempo libre, los niños cuando no asisten al preescolar, y los padres cuando no trabajan?, ¿cómo se organiza la familia?

3.2 Participantes

Con un total de 252 elementos, de los cuales 126 eran niños, (59 niñas y 67 niños), y 126 padres, madres o tutores.

Se escogieron tres escuelas preescolares de la misma zona con nivel socioeconómico parecido; dos de turno matutino y la tercera de turno vespertino.

En la escuela (1), se manejó un total de 31 niños entrevistados: 20 niños y 11 niñas, de los cuales 1 tuvo cuatro años, los 30 restantes tuvieron cinco años.

En la escuela (2), se entrevistaron a 65 niños: 27 niños y 38 niñas; 9 niños de 4 años, y 56 de 5 años.

En la escuela (3), hubo 30 participantes, 20 niños, 10 niñas; 4 de ellos tienen 4 años, 25 niños cuentan con 5 años, 1 tiene 6 años.

Los encuestas fueron contestadas por mujeres, sobre todo amas de casa que llevaban y recogían a su hijo al plantel; las madres trabajadoras, por el tiempo

limitado y las distancias difícilmente podían interactuar en actividades escolares, también hubo participación de abuelitas que apoyaban a sus hijas, así como vecinas, algunas tías y madrinas.

En la escuela (2) se coincidió con una reunión de “Escuela para Padres”, lo que permitió tener un mayor porcentaje de sujetos participantes, siendo mujeres las asistentes a dicha reunión.

La escuela (3) fue en donde inicialmente se comenzó el proyecto. Siempre hubo buena disposición y entusiasmo por parte de todos los niños para responder las encuestas; no así por parte de algunos padres o tutores que perdían la encuesta o señalaban que la entregarían a la hora de la salida e indicaban que la contestaría la mamá, abuelita, tía. Se les indicó a cada persona que la encuesta era para un proyecto de maestría y que las respuestas eran voluntarias.



Fotografía 1. Explicación de llenado de encuesta

3.3. Material

Se utilizó un cuestionario mixto en donde un alto porcentaje de preguntas fue cerradas.

El material comprende dos cuestionarios: uno para niños, a los que se les leyeron las preguntas, ya que por su edad aún no saben escribir ni leer, siendo la encuestadora la que anotaba las 7 respuestas o ítems de preguntas abiertas, ver anexos.

El cuestionario dirigido a padres o tutores, con 14 preguntas o ítems algunas con opciones de respuesta cerrada y otras abierta.



Fotografía 2. Llenado de encuesta por algunas madres o tutoras.

Los cuestionarios se elaboraron partiendo del contexto del niño; con quién vive, qué le gusta, qué hace. La encuesta elaborada para los padres o tutores, fue en función del contexto familiar: a qué se dedica, cuántos hijos tiene, qué actividades en familia realizan y qué tanto lo observa, sabe sus gustos, conoce al niño.

3.4 Procedimiento

Se diseñó un plan de acción en donde se trabajaría con tres planteles educativos de educación pública, que tuvieran características similares; dos planteles se encuentran en la misma ubicación, con diferente clave, y turno, el tercero se localiza a unas 10 cuadras. Se solicitó la autorización a las directoras para aplicar los cuestionarios a los padres o tutores a la hora de la entrada de los niños al plantel; y a los alumnos durante la jornada laboral.



Fotografía 3. Las encargadas de contestar la encuesta fueron mujeres.

En la puerta se informó a grandes rasgos a los padres o tutores sobre el proyecto, se les entregó el cuestionario a los que de forma voluntaria quisieran participar, la mayoría se lo llevó indicando que lo regresarían a la salida. Se regresaron muchas encuestas a la salida, otras tardaron varios días, otras ya no las regresaron.

Se solicitó a cada educadora que enviaran a los niños uno por uno por lista para no repetir; algunas los mandaban en forma constante, otras no los enviaban, cuando se les iba a buscar, la educadora indicaba que estaban realizando alguna actividad (pintando, cantando, etc.), hubo educadoras que llegaron a mandar a los niños con engrudo o las manos llenas de pintura.



Fotografía 4. Los niños y niñas siempre mostraron buena disposición para responder.

En el plantel 1, se trabajó en la casita de muñecas, (una casa de madera reducida, una mesita y dos sillas pequeñas), no hubo otro lugar adecuado, el salón de cantos estuvo siempre ocupado, el aula de usos múltiples tuvo una plática de escuela para padres. Lo que se aprovechó para entregar cuestionarios, aunque al finalizar ésta, fueron pocas las madres de familia que tomaron unos minutos para contestarlo y entregarlo.

En el plantel 2 y 3 las encuestas se realizaron en el turno matutino en el, salón de cantos; en el vespertino algunas se tuvieron que realizar al aire libre, ya que el salón de cantos estaba ocupado por un “altar de Día de Muertos”, el cual era visitado constantemente.

La respuesta de cada niño se anotaba en la hoja correspondiente; se utilizó lápiz para poder borrar. En el plantel 2 y 3 se usó una silla pequeña para la encuestadora, una silla alta para el niño, y quedar más o menos a la misma altura de frente. Al respecto, un promedio de 9 minutos duró cada encuesta realizada a los 126 niños de los 3 planteles efectuada en 6 días.

El primer día, se comenzó a encuestar a algunos niños, comenzando por 2 “A”, que son los niños más pequeños y para seguir un orden, pero se cayó en cuenta que quizás sus padres o tutores no responderían el cuestionario por lo que se cuestionó al personal administrativo, de apoyo y educadoras que si les habían regresado algún cuestionario, la respuesta fue afirmativa y con esos niños se comenzó a trabajar; fueron 13 cuestionarios entregados por la mañana el primer día.

El segundo día, se tomó la previsión de hablar a la hora de la entrada, en la puerta, con los padres o tutores de otro plantel para que contestaran y entregaran el cuestionario de forma anticipada, así al ir a ese plantel, ya se sabría a que niños se tendrían que encuestar.

Se regresó al plantel anterior y se llevaron a cabo 15 encuestas a niños; las 3 faltantes de ese plantel se realizaron el último día. De esta forma el tercer y cuarto día ya se sabía a que niños se podían encuestar; se trabajó toda la mañana, alguna educadora decidió no mandar a una niña por que no entendería las preguntas, quitándole la oportunidad de participar.

El quinto día, se trabajo en los dos planteles media mañana en uno y el resto del tiempo en el otro, esto debido a que algunos de los padres o tutores no entregaron los cuestionarios inmediatamente, sino dos o tres días después, lo que atrasó el trabajo, ya que había lapsos de tiempo en donde había muchos cuestionarios, y en otros momentos, había que esperar a que llegaran.

El quinto y sexto día, por la tarde, también se trabajó con el turno vespertino; como se había realizado la prueba piloto en este plantel, ya se contaba con los cuestionarios y algunas encuestas de niños. Al respecto, todos los niños tuvieron buena disposición en participar, algunos respondían de forma concreta; otros daban explicaciones fantásticas; algunos señalaban que les maltrataban; unos hablaban correctamente; otros tenían problemas de lenguaje; algunos conocían a sus familiares por “el apodo”.



Fotografía 5. Algunos niños daban explicaciones fantásticas, otros eran muy concretos.

En esta investigación se utilizó el método de análisis estadístico para observar la interacción entre variables; la meta al analizar las variables es presentar los datos y su estructura a grandes rasgos, usando escalas de medición: nominal, ordinal, de proporción; utilizando gráficas y tablas. Se usó para analizar los cuestionarios el software SPSS 13.0 de Windows.

Los cuestionarios se elaboraron con variables (dominios) cuantitativas, donde se preguntaban números, y variables (atributos) cualitativas, donde las respuestas eran palabras.

Capítulo 4

Resultados

Con el propósito de describir los criterios muestrales utilizados, se señala que esta investigación fue cuantitativa, el factor tomado en cuenta para este estudio fue el contexto social de niños y niñas de familias con características parecidas. Utilizando la estadística, al organizar, resumir, analizar la información; medir y observar las variables dándoles un valor o atributo para predecir los resultados. Hubo un error muestral debido a que sólo el 36% de la población escolar participó en la muestra. En cuanto a resultados, se validan, los niños utilizan su tiempo de ocio en función de las actividades de los mayores. Los datos estadísticos que refirieron los niños y las niñas, en ocasiones no era igual a lo referido por los padres; con ayuda de la tecnología hubo hallazgos donde se encontró una interacción estadísticamente significativa sexo por turno, tanto en las niñas del turno vespertino que utilizan su tiempo de ocio para realizar labores domésticas, o la poca disposición de los padres o tutores en ayudarlas en las tareas escolares.

4.1 Descripción de resultados

Los escasos espacios con que cuenta la comunidad de la muestra de estudio para realizar actividades recreativas y deportivas, aunado a que los niños su mayor ocupación es jugar, surge las preguntas: ¿qué hacen en su tiempo libre?; y en casa, ¿cómo se organiza la familia?; ¿hay diferencias entre las actividades de tiempo libre que realizan los niños y niñas?; ¿el turno en que asisten los niños influye en las actividades de tiempo libre y la organización familiar?.

4.2 Descripción de la muestra

La recogida de la muestra comprende un universo de 252 participantes; en el análisis de datos se utilizaron técnicas cuantitativas. Al respecto el cuestionario se analizó con software SPSS 13.0 de Windows, el cual se aplicó a 126 padres, madres o tutores; a 126 niños y niñas, leyéndoles las preguntas del cuestionario, ya que por su edad aún no saben escribir ni leer.

4.3 Niños

Como se distingue en la tabla 4.1, en cuanto a la edad de los niños se observó que el 11.1% de ellos tienen 4 años, los más tienen 5 años (88.1%) y los menos tienen 6 años (.8%). De igual manera se aprecia que 67 son niños y 59 niñas, de los 126 niños que conforman la muestra total del estudio.

Tabla 4.1 Distribución porcentual y frecuencial de la variable edad.

Edad		Sexo		Total
		Niño	Niña	
4	Recuento	4	10	14
	% del total	3.2%	7.9%	11.1%
5	Recuento	62	49	111
	% del total	49.2%	38.9%	88.1%
6	Recuento	1	0	1
	% del total	0.8%	0.0%	0.8%
	Recuento	67	59	126
	% del total	53.2%	46.8%	100.0%

La media de edad para los 67 niños es 4.96, y para las 59 niñas 4.83, como se puede apreciar en la tabla 4.2

Tabla 4.2 Distribución frecuencial por sexo, media y desviación estándar

Frecuencia	Sexo	Media	Desviación típica	Desviación típica de la media
67	Niño	4.96	.272	.033
59	Niña	4.83	.378	.049

4.4. Actividades que realiza el niño en casa

A la pregunta, ¿qué haces cuando no estás en la escuela? El mayor porcentaje de niños respondió jugar (30.2%) y niñas (21.4%), seguidos de aquellos que lo que más les agrada es ver la televisión, siendo el mayor porcentaje de niñas (11.1%) y niños (9.5%). Ver gráfica 4.1, tabla 4.3

Gráfica 4.1 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿qué actividades realiza el niño cuando no está en la escuela?

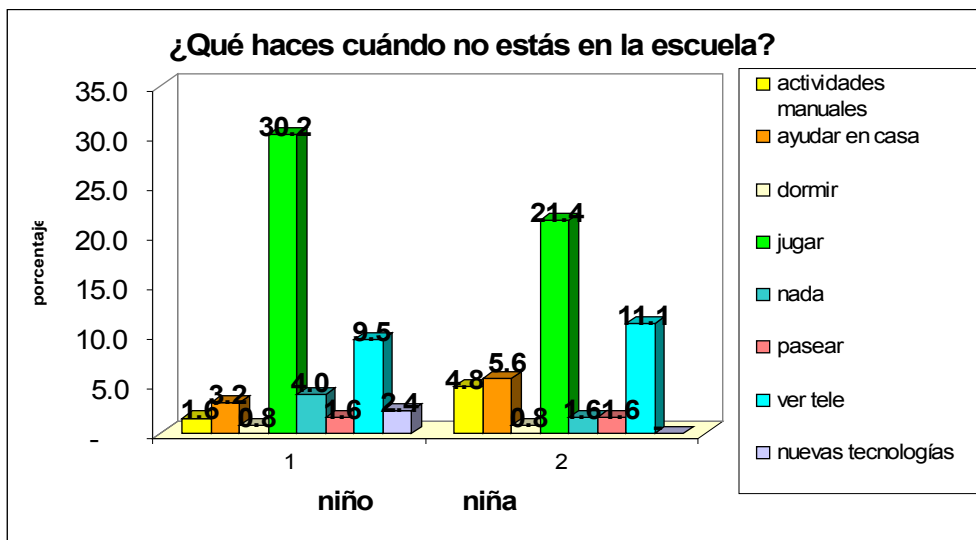


Tabla 4.3 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿qué actividades realiza el niño cuando no está en la escuela?.

		¿Qué haces cuando no estás en la escuela?								Total
		actividad es manuales	ayudar en casa	dormir	jugar	nada	pasear	ver tele	nuevas tecnologías	actividades manuales
S e x o	niño	2	4	1	38	5	2	12	3	67
	%	25.0	36.4	50.0	58.5	71.4	50.0	46.2	100.0	53.2
	niña	6	7	1	27	2	2	14	0	59
	%	75.0	63.6	50.0	41.5	28.6	50.0	53.8	.0	46.8
Total		8	11	2	65	7	4	26	3	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.4.1 ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, con quién?

Cuando se les preguntó a los niños de la muestra, qué es lo que más le gusta hacer en su tiempo libre, el mayor porcentaje de niñas (29.4%) y niños (34.1%),

respondió que lo que más les gusta es jugar, seguidos de aquellos que lo que más les agrada es ver la tele, como se distingue en la gráfica 4.2, tabla 4.4

Gráfica 4.2 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿qué es lo que más le gusta al niño realizar en su tiempo de ocio?

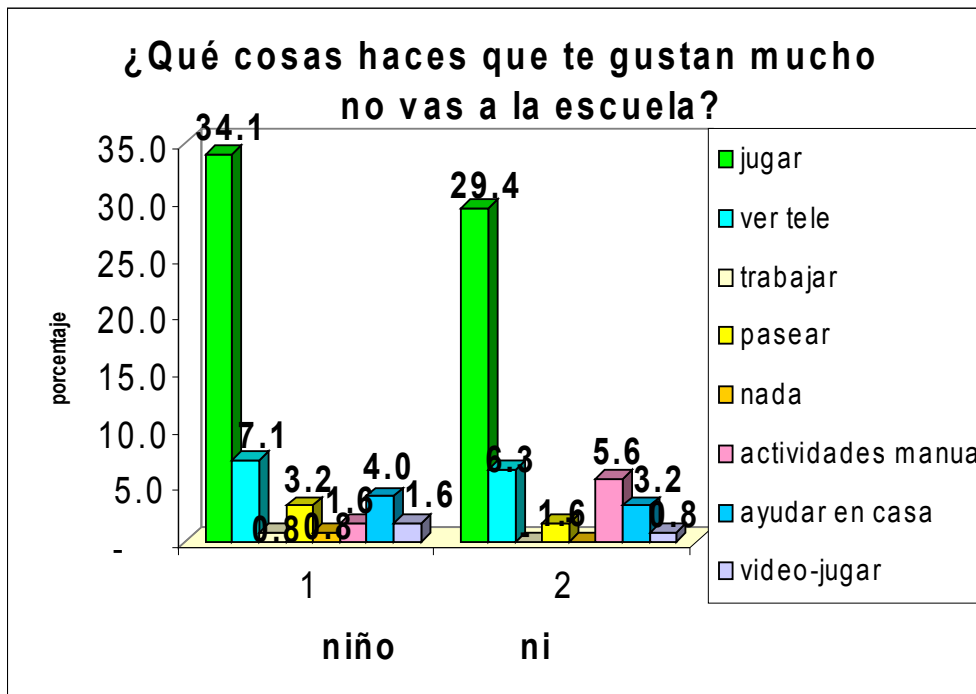


Tabla 4.4 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable, ¿qué es lo que más le gusta al niño realizar en su tiempo de ocio?

		¿Qué cosas haces que ten gustan mucho cuando no vas a la escuela?								Total
		Jugar	ver tele	trabajar	pasear	nada	actividade s manuales	ayudar en casa	Video- jugar	
s e x o	Niño	43	9	1	4	1	2	5	2	67
	%	53.8	52.9	100.0	66.7	100.0	22.2	55.6	66.7	53.2
	Niña	37	8	0	2	0	7	4	1	59
	%	46.3	47.1	.0	33.3	.0	77.8	44.4	33.3	46.8
	Total	80	17	1	6	1	9	9	3	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.4.2 ¿Quién realiza las actividades contigo?

Puede apreciarse que el porcentaje más alto en la tabla 4.5 es el de los niños que indicaron que realizan sus actividades libres en forma solitaria (18.3%), seguido por las niñas que indicaron llevar a cabo esta actividad con sus hermanos(as) (14.2%); esta situación se invierte señalando como segunda opción los niños, que realizar las actividades con sus hermanos y las niñas juegan solas (11.1%), como se distingue en la gráfica 4.3

Gráfica 4.3 Distribución porcentual por sexo de la variable ¿con quién realiza las actividades el niño en su tiempo de ocio?

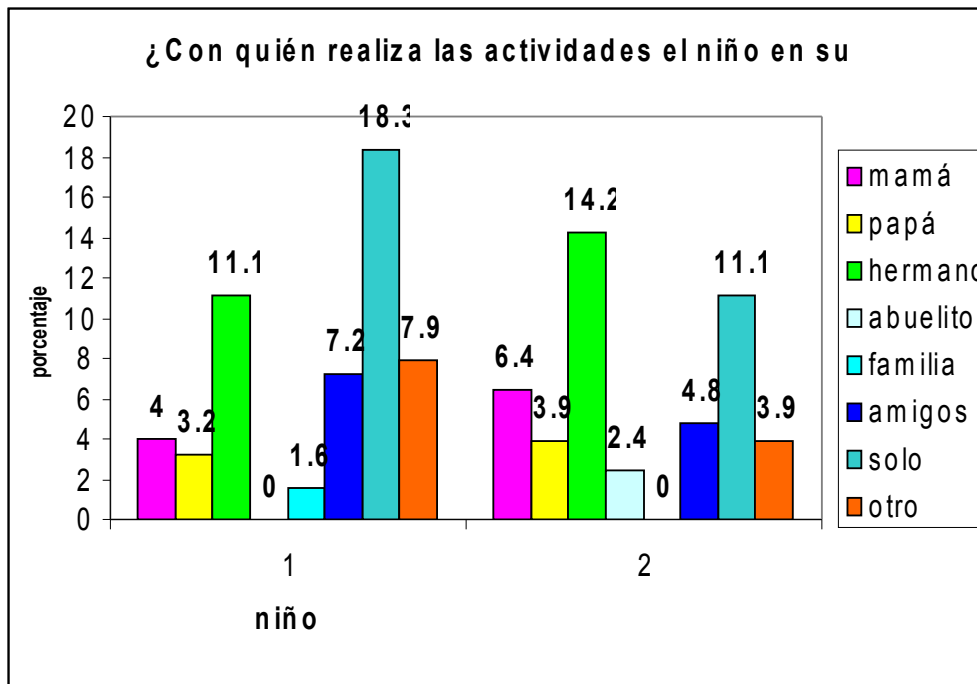


Tabla 4.5 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable personas que realizan actividades de tiempo de ocio con el niño.

		¿Con quién realiza las actividades el niño en su tiempo de ocio?								Total
		mamá	papá	hermanos	abuelitos	familia	amigos	solo	otro	
s e x o	Niño	5	4	14	0	2	9	23	10	67
	%	7.5	5.9	20.8	.0	3.0	13.5	34.3	15.0	53.2
	Niña	8	5	18	3	0	6	14	5	59
	%	13.6	8.5	30.5	5.1	.0	10.2	23.7	8.4	46.8
Total		13	9	32	3	2	15	37	15	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.4.3 ¿A qué juega el niño?

Para elaborar la gráfica 4.4 y la tabla 4.6 que indica ¿a que juegas?, se utilizaron la pregunta uno y dos del reactivo:

1 ¿qué haces cuándo no estás en la escuela?

2¿Qué cosas haces que te gustan mucho, cuando no vas a la escuela, con quién?

De acuerdo a la respuesta dada, se pudo especificar el tipo de juego que llevaba a cabo el niño o la niña.

Tanto en la gráfica 4.4 como en la tabla 5.6, se puede apreciar, que el porcentaje más alto (23%) fue la elección que hicieron los niños del juego de tracción siendo también elegido por las niñas como primera opción (19%), seguido también por las niñas por imitación (18.3%), a estos le siguieron el interés por el juego de construcción tanto en niños como en niñas (5.5%).

Gráfica 4.4 Distribución porcentual por sexo de la variable de juego

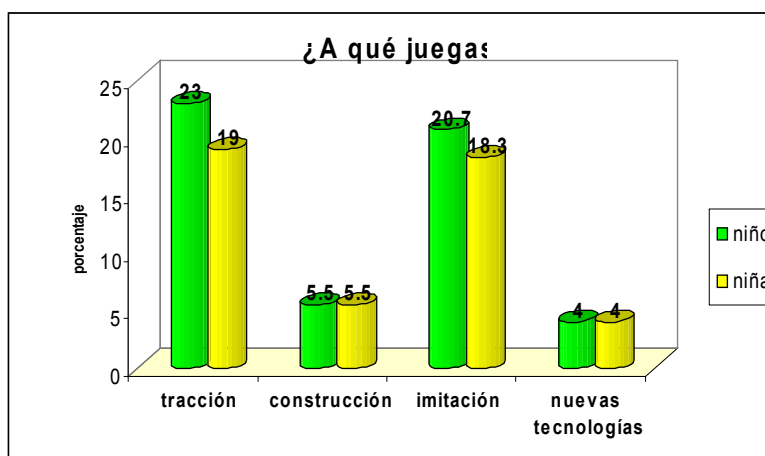


Tabla 5.6 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿a qué juega el niño?

		¿A qué juega el niño?				Total
		tracción	construcción	imitación	Nuevas tecnologías	Tracción
sexo	niño	29	7	26	5	67
	%	54.7	50.0	53.1	50.0%	53.2
	niña	24	7	23	5	59
	%	45.3	50.0	46.9	50.0	46.8
Total		53	14	49	10	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.4.4 ¿Ayudas a la limpieza de tu casa?

La muestra que respondió con un mayor porcentaje fue la de niños con un (39.9%) y en las niñas fue un (32.5%) a ayudar, -acomodar juguetes, recoger el plato, ponerle bolsa al bote de basura, entre otros-, seguido por el porcentaje de limpiar la casa –barrer, trapear, lavar trastes, tender camas, limpiar el baño, entre otros-, en este apartado las niñas tuvieron (7.9%), seguidos de los niños que respondieron no ayudo (6.3%). Ver gráfica 4.5, tabla 4.7

Gráfica 4.5 Distribución porcentual por sexo de la variable, ¿ayudas en la limpieza en casa?

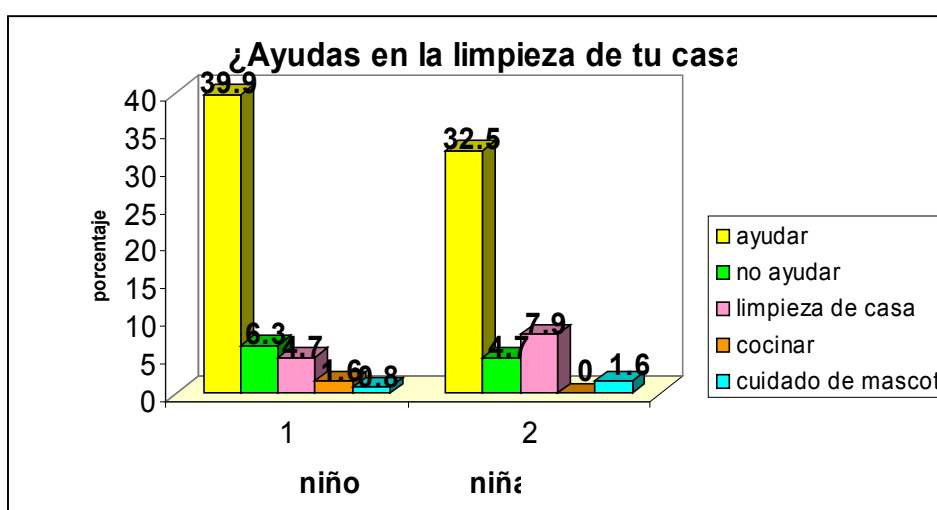


Tabla 4.7 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable ¿ayudas en la limpieza de la casa?

		¿Ayudas en la limpieza de tu casa, en qué ayudas?					Total
		Ayudar	no ayudar	limpieza de casa	cocinar	cuidado de mascota	
Sexo	Niño	50	8	6	2	1	67
	%	54.9	57.1	37.5	100.0	33.3	53.2
	Niña	41	6	10	0	2	59
	%	45.1	42.9	62.5	.0	66.7	46.8
Total		91	14	16	2	3	26
		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.5 Padres, madres o tutores. Las variables de estudio.

En esta investigación se utilizó el método de análisis estadístico para observar la interdependencia entre variables; la meta al analizar las variables es presentar los

datos y su estructura a grandes rasgos, usando escalas de medición: nominal, ordinal, de proporción; utilizando gráficas y tablas.

Tipos de familia; ocupación de los padres; número de hijos; actividades durante el tiempo libre tanto de los niños como de los padres o tutores son las variables de estudio.

Los cuestionarios se elaboraron con variables (dominios) cuantitativas, donde se preguntaban números, y variables cualitativas (atributos), donde las respuestas eran palabras.

4.5.1 Ocupación de la madre o tutora.

Como se distingue en la gráfica 4.6 y tabla 4.8, en relación a la muestra de estudio, el mayor porcentaje de madres o tutoras que respondieron dedicarse a las

labores domésticas (27.8%), seguido por la respuesta que dieron las madres o tutoras de las niñas que se dedican al hogar (25.4%); como segunda opción las madres o tutoras de niños respondieron ser empleadas: de las cuales tres trabajan en gasolineras; dos en tiendas departamentales; una en tortillería; una en abarrotes; una en pastelería; una en imprenta; seis dijeron trabajar en 2°; una en estética; otra dijo ser cocinera y una más ser multichambas. (14.2%), a diferencia de las madres o tutoras de niñas que en proporción son empleadas unas, y aquellas que se dedican a las ventas (6.4%).

Gráfica 4.6 Distribución porcentual por sexo de la variable de respuesta ocupación de madre o tutora.

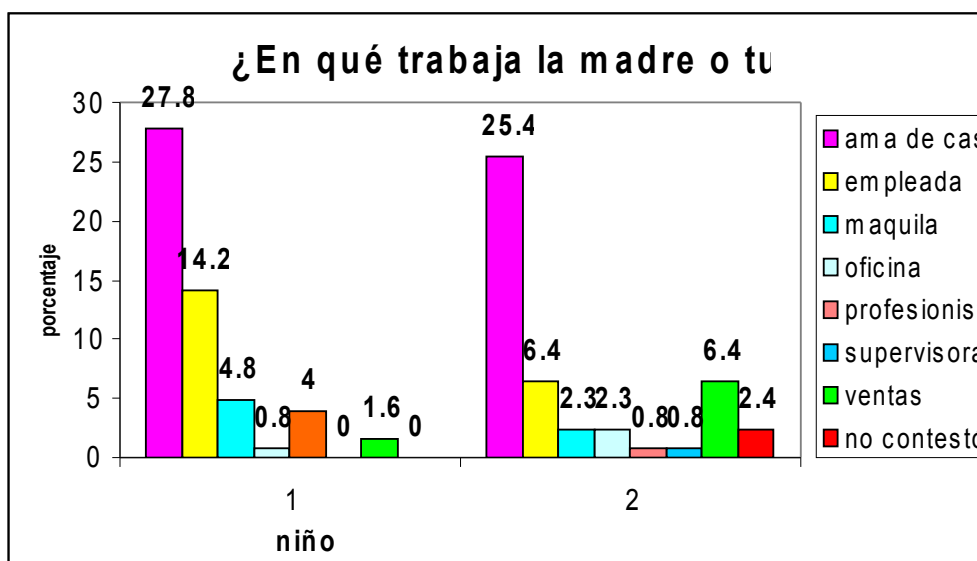


Tabla 4.8 Distribución porcentual y frecuencial por sexo de la variable trabajo de la madre o tutora.

		¿En qué trabaja la mamá o tutora?								Total
		ama de casa	emple ada	maquila	oficina	profesio nista	super visora	venta s	no contestó	
s e x o	Niño	35	18	6	1	5	0	2	0	67
	%	52.2	69.2	66.7	25.0	83.3	.0	20.0	.0	53.2
	Niña	32	8	3	3	1	1	8	3	59
	%	47.8	30.8	33.3	75.0	16.7	100.0	80.0	100.0	46.8
Total		67	26	9	4	6	1	10	3	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.5.2 Ocupación de padre o tutor

En la gráfica 4.7 y tabla 4.9, referentes a la variable ocupación, se puede apreciar una diferencia porcentual a favor de los padres o tutores de niños, quienes

contestaron ser empleados (14.2%), de los padres o tutores de las niñas (13.5%) refirieron ser empleados, seguido de un (10.4%) que no contestó.

Gráfica 4.7 Distribución porcentual por sexo de la variable de respuesta de ocupación del padre o tutor.

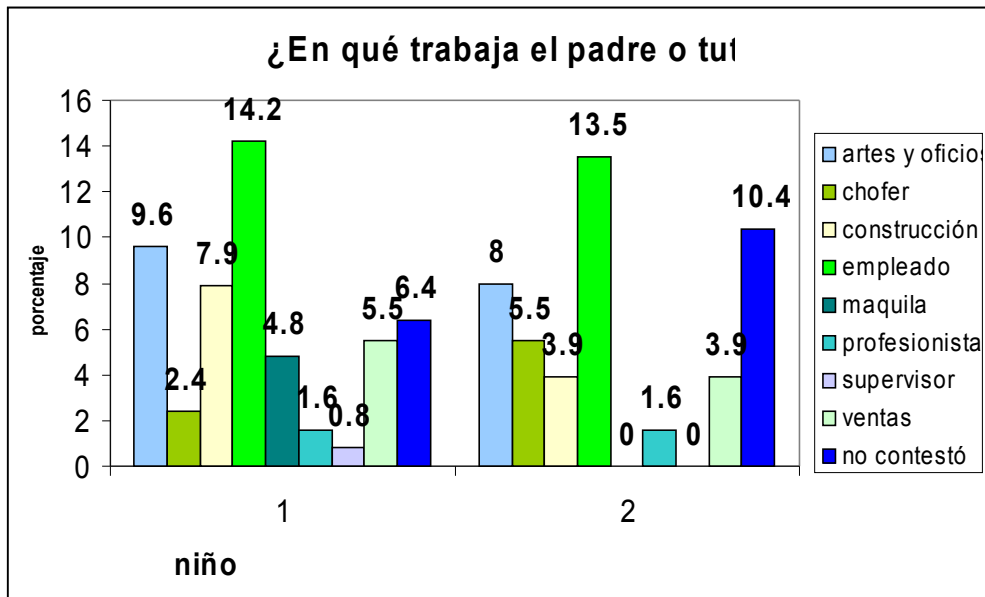


Tabla 4.9 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable del trabajo del padre o tutor.

		¿En qué trabaja el papá o tutor?									Total
		artes y oficios	chofer	construc ción	emplea do	maqui la	profesio nista	super visor	ventas	no contestó	
s e x o	Niño	12	3	10	18	6	2	1	7	8	67
	%	54.5	30.0	66.7	51.4	100.0	50.0	100.0	58.3	38.1	53.2
	Niña	10	7	5	17	0	2	0	5	13	59
	%	45.5	70.0	33.3	48.6	.0	50.0	.0	41.7	61.9	46.8
Total		22	10	15	35	6	4	1	12	21	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.

4.5.3 Tipos de Familia

La información proporcionada por los padres o tutores indica que esta está integrada por los tipos de familia que se aprecia en la gráfica 4.8 y tabla 4.10; la

familia nuclear de padres o tutores de niños es la que predomina en la muestra de estudio, (37.4%), las de niñas tienen un (25.4%); seguida en porcentaje está la respuesta “otra”, como algún tipo de familia de la muestra, siendo mayor en las familias de las niñas un (15%), que de los niños con (6.3%).

Gráfica 4.8 Distribución porcentual por sexo de la variable tipo de familia.

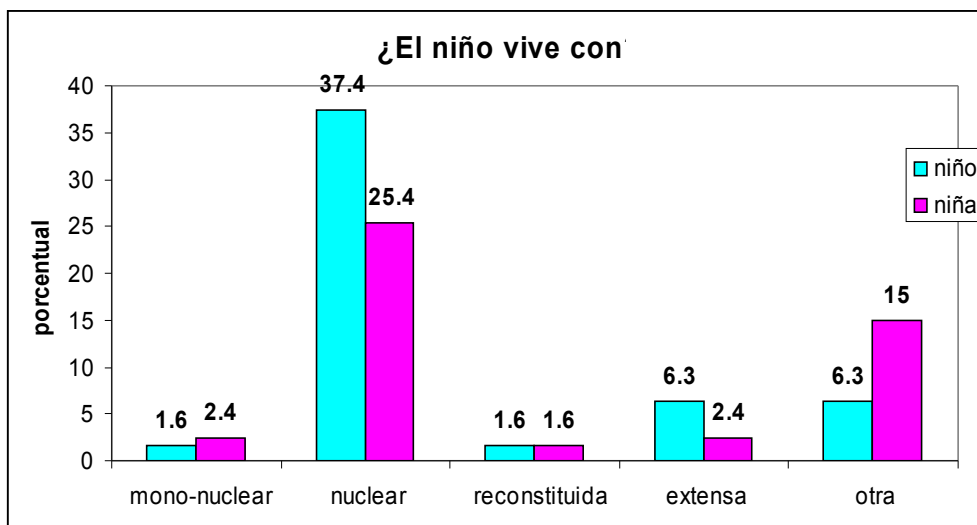


Tabla 4.10 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable ¿con quién vive el niño?

	¿El niño vive con?	Total

		Mono-nuclear	nuclear	reconstituida	extensa	otra	
sexo	Niño	2	47	2	8	8	67
	%	40.0	59.5	50.0	72.7	29.6	53.2
	Niña	3	32	2	3	19	59
	%	60.0	40.5	50.0	27.3	70.4	46.8
Total		5	79	4	11	27	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.5.4 ¿Cuántos hijo tiene en total?

Un participante de la muestra, y que tiene niña en el plantel educativo, indicó tener 8 hijos (0.8%) como porcentaje mínimo; las máximas las marcan con 2 hijos (21.5%), seguido de los que indicaron tener 3 hijos (15%) ambas respuestas

dadas por padres o tutores de niños; los padres o tutores con hijas se van al tercer puesto con (14.3%) y también tienen dos hijos. Ver gráfica 4.9, tabla 4.11.

Gráfica 4.9 Distribución porcentual por sexo de la variable número de hijos.



Tabla 4.11 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable número de hijos

	¿Cuántos hijos tiene?						Total
Número de hijos	1	2	3	4	5	8	

		Hijo	hijos	Hijos	hijos	hijos	hijos	
S e x o	Niño	13	27	19	6	2	0	67
	%	48.1	60.0	54.3	37.5	100.0	.0	53.2
	Niña	14	18	16	10	0	1	59
	%	51.9	40.0	45.7	62.5	.0	100.0	46.8
Total		27	45	35	16	2	1	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.5.5 ¿Cuántas personas viven en total en su casa?

Como se aprecia en la gráfica 4.10 y tabla 4.12, el porcentaje más alto reportó que habitan 4 personas (19.8%), seguido de 5 personas (14.4%) en casa de los niños que asisten al plantel, y un (12%) de las niñas viven en casas de 4 habitantes.

Gráfica 4.10 Distribución porcentual por sexo de la variable personas que habitan la casa.

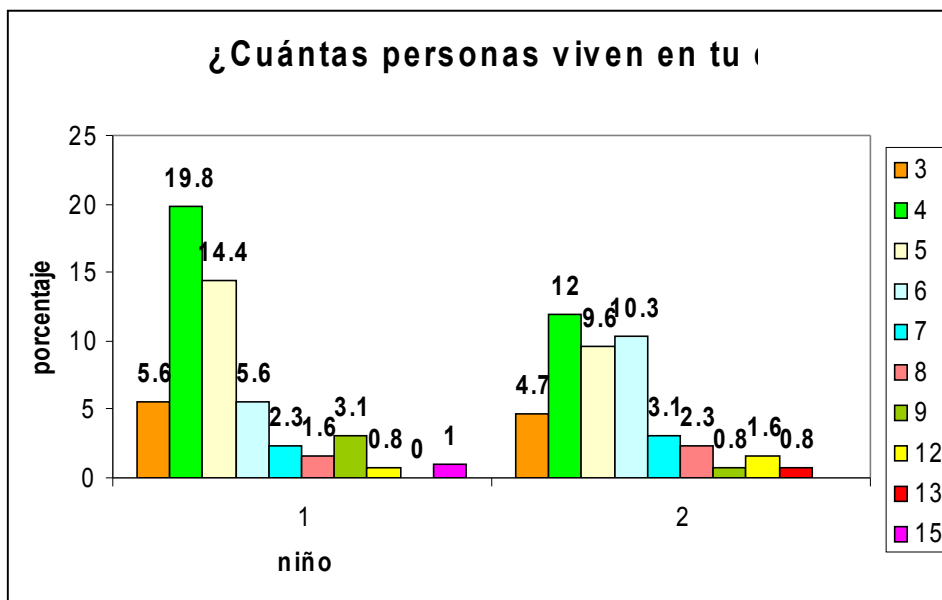


Tabla 4.12 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable ¿cuántas personas habitan en casa?

	¿Cuántas personas viven en total en su casa?										Total
Núm. de personas	3	4	5	6	7	8	9	12	13	15	
s											

e x o	Niño	7	25	18	7	3	2	4	1	0	0	
	%	53.8	62.5	60.0	35.0	42.9	40.0	80.0	33.3	.0	.0	53.
	Niña	6	15	12	13	4	3	1	2	1	2	59
	%	46.2	37.5	40.0	65.0	57.1	60.0	20.0	66.7	100.0	100.0	46.
	Total	13	40	30	20	7	5	5	3	1	2	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.6 Actividades del niño

4.6.1 ¿Qué es lo que más le gusta hacer al niño?

Primera variable dada por los padres.

En la gráfica 4.11, tabla 4.13, se puede distinguir, según los padres o tutores qué lo que más le gusta a los niños (30.2%), como a las niñas (23.8%) es jugar, seguido de ver la tele como segunda respuesta con mayor porcentaje por niños

(12.7%), y en proporciones iguales a las niñas les agradan tanto las actividades manuales, como ver la tele (7.9%) respectivamente.

Gráfica 4.11 Distribución porcentual por sexo de la variable de la respuesta dada por los padres, madres o tutores de lo que más le gusta hacer al niño.

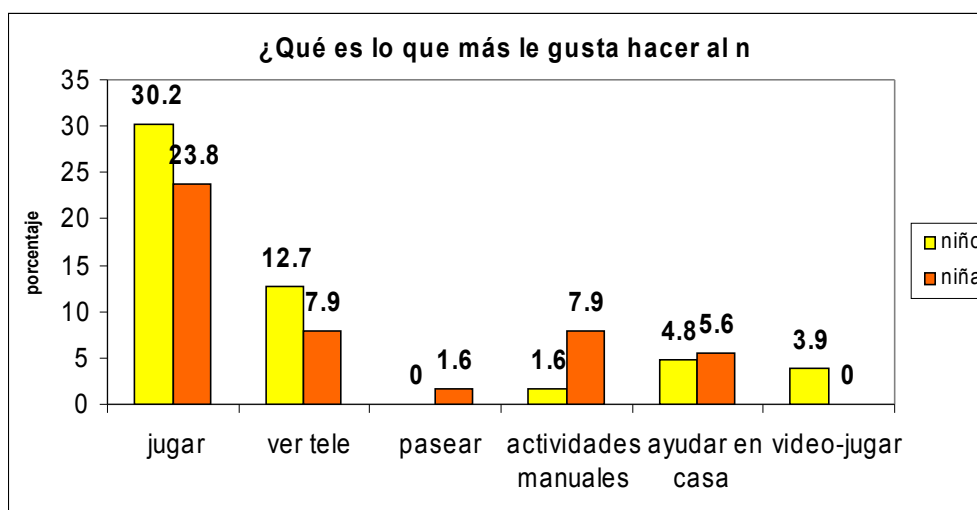


Tabla 4.13 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿qué es lo que más le gusta hacer al niño?

		¿Qué es lo que más le gusta hacer al niño?						Total
		actividades manuales	ayudar en casa	jugar	pasear	ver la tele	Nuevas tecnologías	
s	Niño							
e		2	6	38	0	16	5	67
x								
o								

	%	16.7	46.2	55.9	.0	61.5	100.0	53.2
	Niña	10	7	30	2	10	0	59
	%	83.3	53.8	44.1	100.0	38.5	.0%	46.8
Total		12	13	68	2	26	5	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.6.2 ¿Qué actividades junto con su familia, realizan en su tiempo de ocio?

Cuando se preguntó a los participantes de la muestra qué actividades realizaban en familia durante el tiempo libre o de ocio, (19%) de los padres o tutores de niños indicó ir al supermercado, seguido de (12.8%) de niñas que realizan en familia juegos tradicionales, continuando en porcentaje también de las niñas con la respuesta llevar a los niños al parque (9.5%). Ver gráfica 4.12, tabla 4.14

Gráfica 4.12 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores ¿qué actividades junto con su familia realizan en su tiempo de ocio?

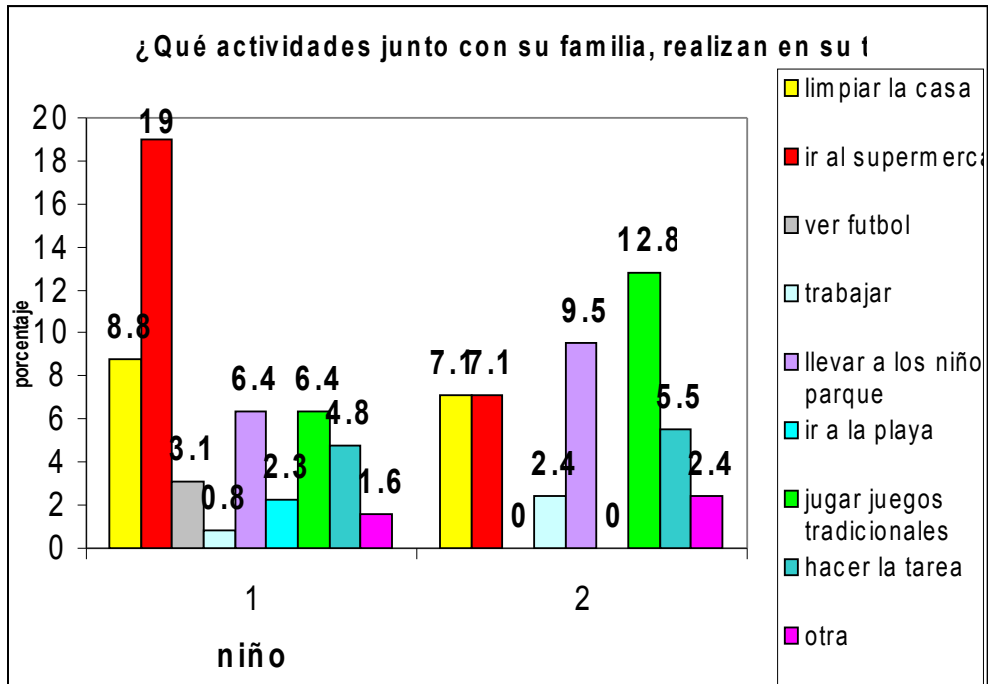


Tabla 4.14 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores de las actividades que realizan en familia.

		¿Qué actividades, en familia, realizan en su tiempo libre?								Total	
		limpiar casa	ir mercado	ver futbol	trabajar	llevar a los niños al parque	ir a la playa	jugar juegos tradicionales	hacer tarea	otra	
s e x o	Niño	11	24	4	1	8	3	8	6	2	67
	%	55.0	72.7	100.0	25.0	40.0	100.0	33.3	46.2	40.0	53.2

	Niña	9	9	0	3	12	0	16	7	3	59
	%	45.0	27.3	.0	75.0	60.0	.0	66.7	53.8	60.0	46.8
	Total	20	33	4	4	20	3	24	13	5	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.6.3 ¿Tiene inscrito al niño en alguna clase como ballet, futbol, karate, biblioteca, entre otras?

En la recogida de datos de la muestra de estudio, como se aprecia en la gráfica 4.13, tabla 4.15, se encontró que padres o tutores, tanto de niños como de niñas, les tienen inscritos mayormente en basquetbol y biblioteca a ellas, y a ellos en la misma proporción, en karate (1.6%).

Gráfica 4.13 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores de la actividad extra-clase del niño.

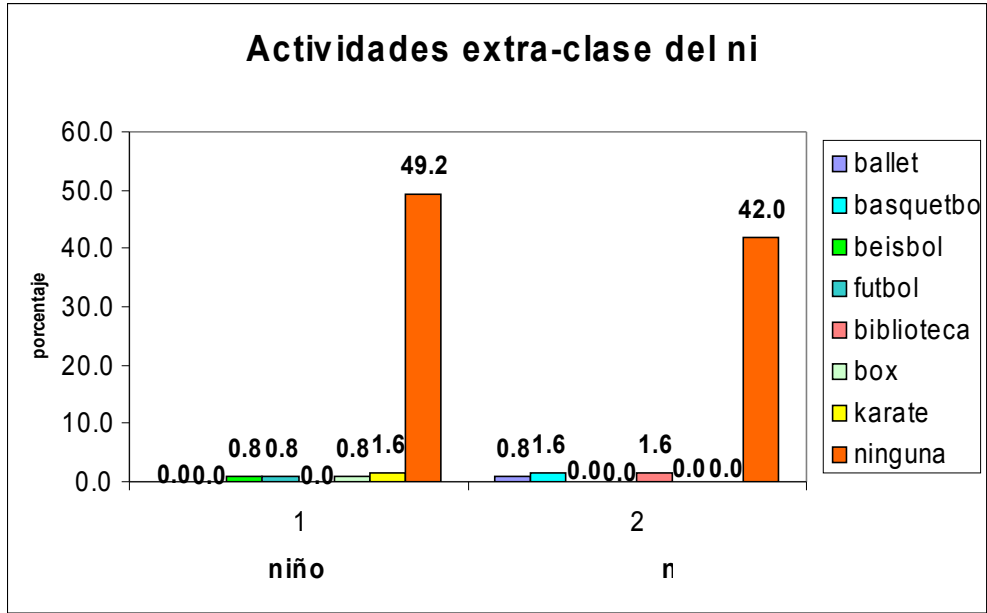


Tabla 4.15 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores de la actividad extra-clase del niño.

		Actividad extra-clase del niño							Total	
		ballet	basquetbol	beisbol	futbol	biblioteca	box	karate	ninguna	
s e x o	Niño	0	0	1	1	0	1	2	62	67

	%	.0	.0	100.0	100.0	.0	100.0	100.0	53.4%	53.2
	Niña	1	2	0	0	2	0	0	54	59
	%	100.0	100.0	.0	.0	100.0	.0	.0	46.5%	46.8
	Total	1	2	1	1	2	1	2	116	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.6.4 ¿A qué juega el niño?

Como se distingue en la gráfica 4.14 y tabla 4.16 de la muestra, de las respuestas dadas por padres o tutores, los porcentajes más altos son iguales, en los juegos de tracción que prefieren los niños, y los juegos de imitación que agradan más a las niñas, referente al *ítem* ¿a que juega el niño?, con (35%) respectivamente.

Gráfica 4.14 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿a qué juega el niño?.

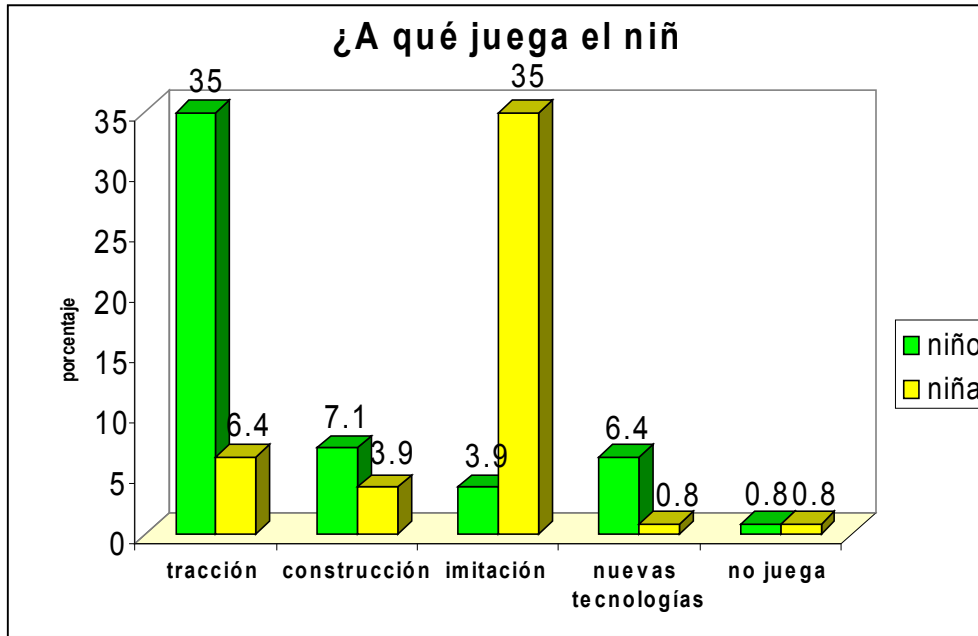


Tabla 4.16 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable de la respuesta dada por los padres, madres o tutores ¿a qué juega el niño?.

		¿A qué juega el niño?					Total
		tracción	construcción	imitación	nuevas tecnologías	no juega	
s	Niño	44	9	5	8	1	67
e							
x							

o							
	%	84.6	64.3	10.2	88.9	50.0	53.2
	Niña	8	5	44	1	1	59
	%	15.4	35.7	89.8	11.1	50.0	46.8
Total		52	14	49	9	2	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.6.5 Preferencias del niño. ¿El niño prefiere?

Como se distingue en la gráfica 4.15 y en la tabla 4.17, o que más le gusta a niños y niñas es jugar, los primeros (30.2%) y las segundas (23.8%) de la muestra, según indicaron padres o tutores; seguido de ver la tele con un (15.9%) por los niños, y ayudar en casa (11.1%) es a decir de padres o tutores, lo que más les agrada a las niñas.

Gráfica 4.15 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿qué prefiere el niño?.

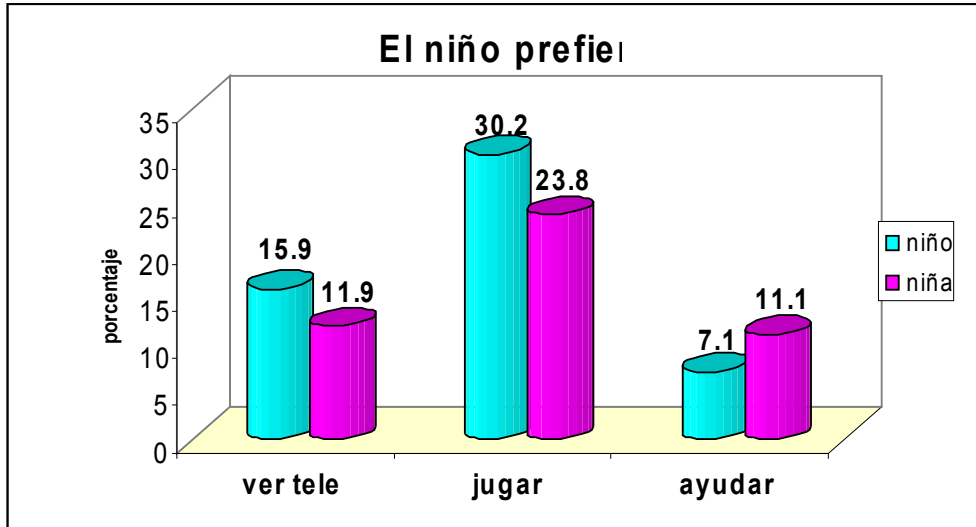


Tabla 4.17 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable de la respuesta dada por los padres, madres o tutores, ¿qué prefiere el niño?.

		¿El niño prefiere?			Total
		ver la tele	jugar	ayudar en casa	
sexo	Niño	20	38	9	67
	%	57.1	55.9	39.1	53.2

	Niña	15	30	14	59
	%	42.9	44.1	60.9	46.8
Total		35	68	23	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0

4.7 Qué hace el niño en casa

4.7.1 ¿Qué actividades realiza el niño en casa?

Segunda variable

Por su parte, los padres respondieron a la variable de la siguiente manera, el porcentaje más alto reportó, que los participantes refirieron, que sus hijos ayudan con las labores domésticas (20.7%), seguido de las niñas que prefieren ver las caricaturas (13.5%) como segundo porcentaje más alto. Ver gráfica 4.16, tabla 4.18

Gráfica 4.16 Distribución porcentual por sexo de la variable dada por los padres, madres o tutores de las actividades que realiza el niño en casa.

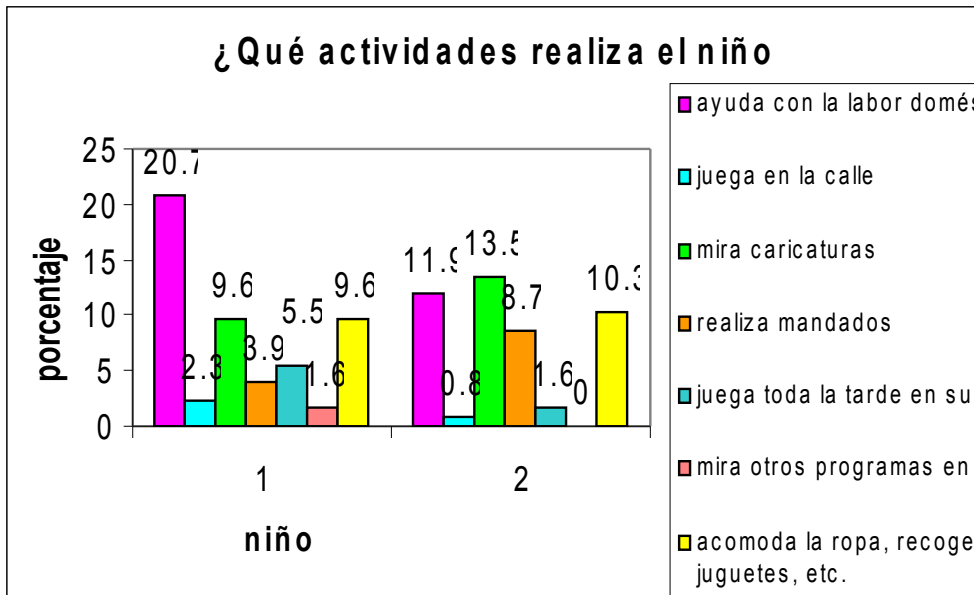


Tabla 4.18 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable dada por los padre, madres o tutores ¿qué actividades realiza el niño en casa?.

		¿Qué actividades realiza el niño en casa?.							Total
		ayuda con la labor domestica	juega en la calle	mira caricaturas	realiza mandados	juega toda la tarde en su cuarto	mira otros programas en la tele	acomoda la ropa, saca la basura, recoge sus juguetes	
s	Niño	26	3	12	5	7	2	12	67
e									
x									
o									

	%	63.4	75.0	41.4	31.3	77.8	100.0	48.0	53.2
	Niña	15	1	17	11	2	0	13	59
	%	36.6	25.0	58.6	68.8	22.2	.0	52.0	46.8
Total		41	4	29	16	9	2	25	126
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.7.2 ¿Usted está presente o ayuda al niño a realizar éstas actividades?

El mayor porcentaje de padres o tutores que contesto a veces estar presente a ayudar a realizar las actividades fue para los niños (34.1%), seguido de los padres o tutores de las niñas (24.6%) que dieron la misma respuesta; los que contestaron en forma positiva fueron padres o tutores de niñas (19.1%), continuando por los padres o tutores de niños que respondieron también que sí. (17.5%). Ver gráfica 4.17, tabla 4.19.

Gráfica 4.17 Distribución porcentual por sexo a la variable dada por los padres, madres o tutores ¿usted está presente, o ayuda al niño a realizar las actividades?

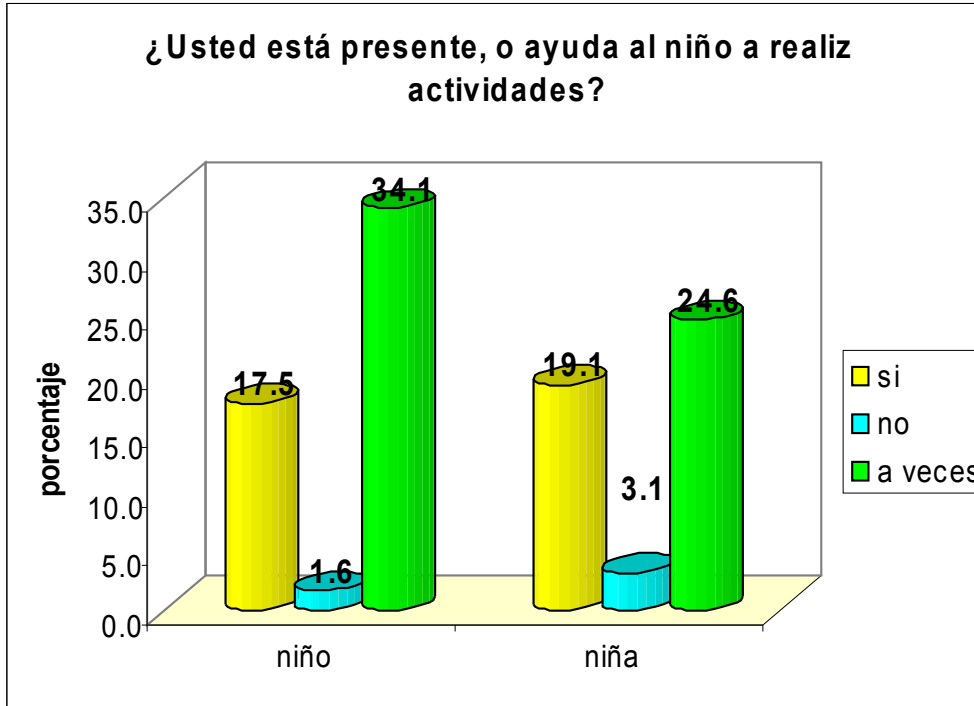


Tabla 4.19 Distribución porcentual y frecuencial por sexo a la variable de la respuesta dada por los padres, madres o tutores a estar presentes, o ayudar al niño a realizar las actividades.

	¿Usted está presente, o ayuda al niño a realizar las actividades?			Total
	si	no	a veces	si

sexo	Niño	22	2	43	67
	%	47.8%	33.3%	58.1%	53.2
	Niña	24	4	31	59
	%	52.2%	66.7%	41.9%	46.8
Total		46	6	74	126
%		100.0	100.0	100.0	100.0

4.8 ANOVA. Análisis de varianza

Análisis cuantitativo

Niños.

Introducción

Con el propósito de saber si existen diferencias significativas o no por sexo (niño y niña), por turno (matutino / vespertino) y la interacción de ambas, se aplicó un

Análisis de Varianza (ANOVA). En esta prueba se manejan variables en forma conjunta para saber qué hace el niño durante su tiempo de ocio.

Como se observa en la Tabla 4.20 se produjeron diferencias significativas para la interacción sexo por turno, teniendo como variable dependiente qué hace el niño cuando no está en la escuela (¿qué haces cuándo no estás en la escuela?) (F=7.773, p=-006).

Tabla 4.20 ANOVA. Variable dependiente ¿qué hace el niño cuándo no está en la escuela? por sexo y turno.

Fuente	Suma de cuadrados tipo I	df	Media cuadrática	F	significación
Modelo corregido	37.458 ^a	3	12.486	4.234	.007
Intersección	2497.786	1	2497.786	867.046	.000
Sexo	4.356	1	4.356	1.477	.277
Turno	10.181	1	10.181	3.453	.066
sexo*turno	22.921	1	22.921	7.773	.006
Error	359.756	122	2.949	4234	
Total	2895.000	126			
total corregido	397.214	125			

Como se puede apreciar en la Tabla 4.21 de estadísticas descriptivas, el promedio de todas las respuestas de los niños y niñas indicó que lo que hacen cuando no están en la escuela es jugar; excepto el grupo de niñas del turno vespertino, quienes lo que hacen es ayudar en casa; en la figura 4.1 se pueden observar estas tendencias.

Figura 4.1

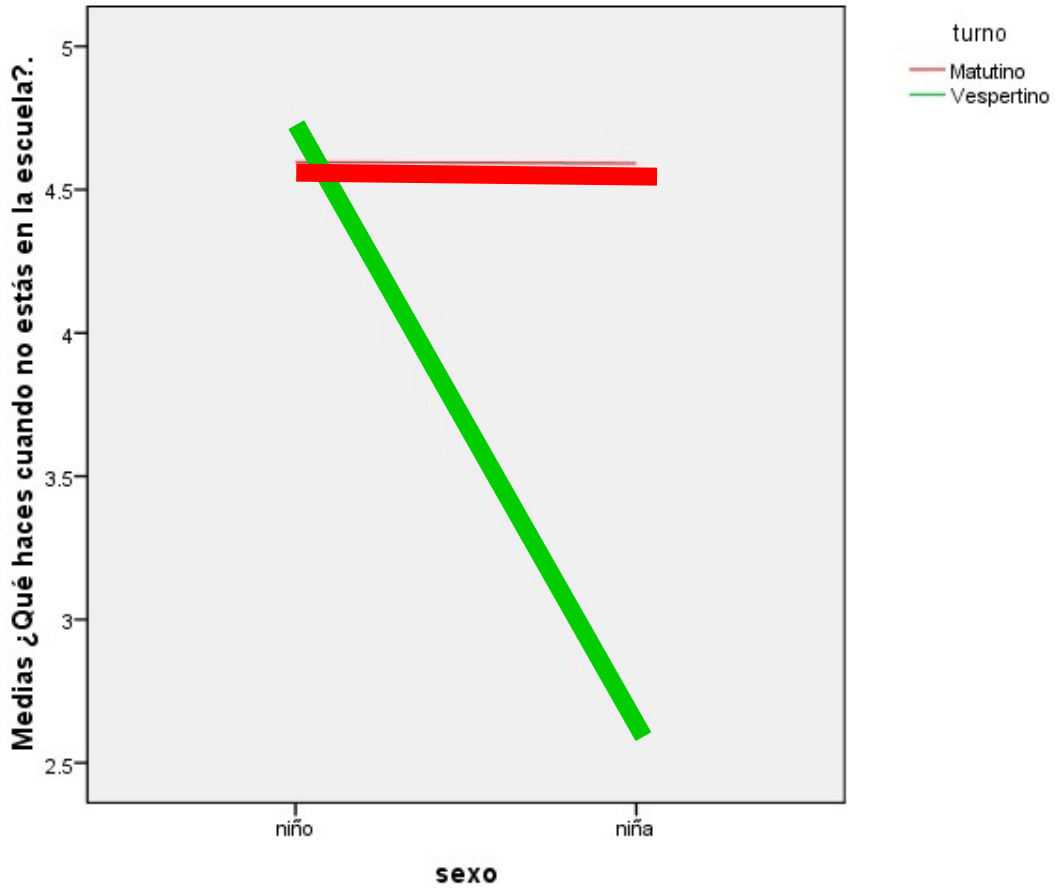


Tabla 4.21 Estadísticas Descriptivas, ¿qué hace el niño cuándo no está en la escuela? por sexo y turno.

sexo	turno	Medias	Desviación estándar	N

niño	matutino	4.60	1.527	47
	vespertino	4.70	1.922	20
	total	4.63	1.641	67
niña	matutino	4.59	1.836	49
	vespertino	2.60	1.506	10
	total	4.25	1.926	59
total	matutino	4.59	1.683	96
	vespertino	4.00	2.034	30
	total	4.45	1.783	126

Como se distingue en la Tabla 4.22 se produjeron diferencias significativas para la variable sexo pero no para turno ni para la interacción de ambas, teniendo como variable dependiente ¿quiénes viven en tu casa, (con quién vives)?

($F=10.928$, $p=-.001$).

Tabla 4.22 ANOVA Variable dependiente ¿con quién vive el niño?, por sexo y turno.

Fuente	Suma de cuadrados tipo I	df	Media cuadrática	F	significación
Modelo corregido	21.264 ^a	3	7.088	4.500	.005
Intersección	994.571	1	994.571	631.426	.000
sexo	17.213	1	17.213	10.928	.001
turno	.074	1	.074	.047	.829
sexo*turno	3.997	1	3.997	2.525	.115
error	192.165	122	1.575		
total	1208.000	126			
total corregido	213.429	125			

Se puede observar en la Tabla de estadísticas descriptivas 4.23 el promedio de todas las respuestas de los niños y niñas a la pregunta ¿Quiénes viven en tu casa, (con quien vives)? indicó que los niños viven en familia nuclear y las niñas indicaron vivir en familia reconstituida.

Tabla 4.23 de Estadísticas Descriptivas, ¿con quién vive el niño?, por sexo y turno.

sexo	turno	Medias	Desviación estándar	N
niño	matutino	2.3830	.99024	47
	vespertino	2.6500	1.30888	20
	total	2.4627	1.09168	67
niña	matutino	3.3061	1.46065	49
	vespertino	2.7000	1.15950	10
	total	3.2034	1.42369	59
total	matutino	2.8542	1.32966	96
	vespertino	2.6667	1.24106	30
	total	2.8095	1.30669	126

Como se presenta en la Tabla 4.24 pueden distinguirse diferencias significativas para la interacción sexo por turno, teniendo como variable dependiente ¿cuándo haces tu tarea la haces solo o alguien te ayuda, (quién te ayuda)? ($F=4.380$, $p=.038$).

Tabla 4.24 ANOVA. Variable dependiente. ¿Ayudan al niño a realizar la tarea? por sexo y turno.

Fuente	Suma de cuadrados tipo I	df	Media cuadrática	F	significación
Modelo corregido	12.828 ^a	3	4.276	1.544	.207
Intersección	484.198	1	484.198	174.784	.000
sexo	.014	1	.014	.005	.944
turno	.679	1	.679	.245	.621
sexo*turno	12.135	1	12.135	4.380	.038
error	337.974	122	2.770		
total	835.000	126			
total corregido	350.802	125			

Como se puede apreciar en la Tabla 4.25 de estadísticas descriptivas, el promedio de las respuestas tanto de niños como de niñas del turno matutino a la pregunta ¿Cuándo haces tu tarea, la haces sola o alguien te ayuda, (quién te ayuda)?, indicó, que hacen tarea y no les ayudan; a diferencia del turno vespertino en donde la respuesta de los niños fue: hago la tarea, me ayuda. Las niñas indicaron: a veces hago tarea, me ayudan. Puede apreciarse en las medias una diferencia

significativa a la respuesta de las niñas del turno vespertino, a diferencia del promedio de las demás respuestas de los niños. Ver tendencias en la Figura 4.2

Figura 4.2

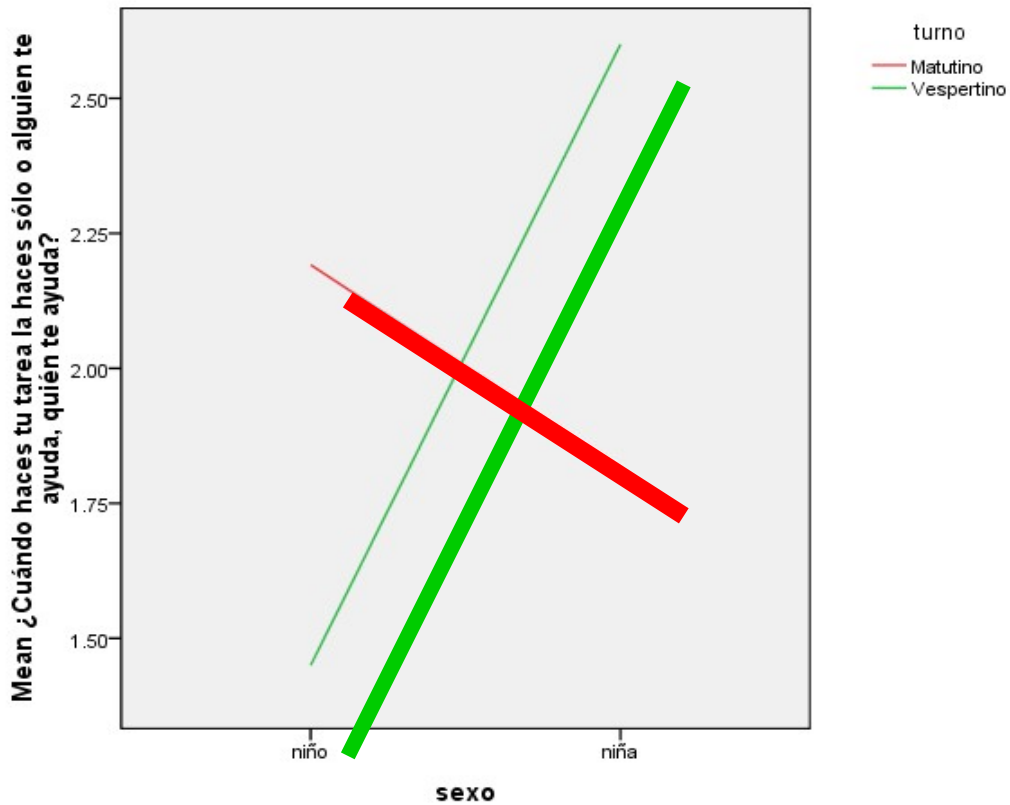


Tabla 4.25 de Estadísticas Descriptivas. ¿Ayudan al niño a realizar la tarea? por sexo y turno.

sexo	turno	Medias	Desviación estándar	N
niño	matutino	2.1915	1.81346	49
	vespertino	1.4500	1.35627	10

	total	1.9701	1.71420	59
niña	matutino	1.8163	1.50932	49
	vespertino	2.6000	2.17051	10
	total	1.9492	1.64447	59
total	matutino	2.0000	1.66702	96
	vespertino	1.8333	1.72374	30
	total	1.9603	1.67524	126

En la Tabla 4.26 se puede distinguir que se produjeron diferencias significativas para la variable sexo, pero no para turno, ni para la interacción de ambas; teniendo como variable dependiente ¿qué te gusta más: jugar, ver la tele o limpiar? ($F=5.258$, $p=.024$).

Tabla 4.26 ANOVA Variable dependiente. ¿Qué te gusta más, jugar, ver la tele o limpiar? por sexo y turno.

--	--	--	--	--	--

Fuente	Suma de cuadrados tipo I	Df	Media cuadrática	F	Significación
Modelo corregido	3.530 ^a	3	1.177	2.027	.114
Intersección	540.643	1	540.643	931.258	.000
sexo	3.052	1	3.052	5.258	.024
turno	.436	1	.436	.751	.388
sexo*turno	.042	1	.042	.072	.789
error	70.827	122	.581		
total	615.000	126			
total corregido	74.357	125			

Como se ve en la Tabla 4.27 de estadísticas descriptivas, el promedio de todas las respuestas de los niños y niñas indicó que lo que más les gusta entre jugar, ver la tele o limpiar fue ver la tele; excepto el grupo de niños del turno matutino, quienes respondieron que prefieren jugar.

Tabla 4.27 de Estadísticas Descriptivas, ¿qué te gusta más, jugar, ver la tele o limpiar? por sexo y turno.

sexo	turno	Medias	Desviación estándar	N
niño	matutino	1.8936	.75855	47
	vespertino	2.000	.72548	20

	total	1.9254	.74495	67
niña	matutino	2.2041	.76321	49
	vespertino	2.4000	.84327	10
	total	2.2373	.77324	59
total	matutino	2.0521	.77283	96
	vespertino	2.1333	.77608	30
	total	2.0714	.77127	126

4.9 Análisis cualitativo

Con el propósito de explicar algunas características cualitativas de la muestra de estudio, se señalan rasgos contextuales de algunos niños que fueron elegidos por que dijeron no hacer nada o dedicarse a dormir. Teniendo como común denominador que los cuida la abuelita; que viven en familias extensas; miran la tele; realizan actividades domésticas; no realizan actividades extra-clase.

4.9.1 Dormir y nada, dos respuestas dadas como inicio de conversación por varios niños y niñas.

A la pregunta: ¿qué haces cuando no estás en la escuela?

Respuesta dada: **dormir**. Niño, de cinco años, asiste al turno matutino, hijo único; atendido por la abuelita. El niño responde que no hace nada cuando está en casa; a la pregunta ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?, respondió -nada, con nadie-; después de insistir varias veces, refiere que su abuelita le ayuda a la tarea, que no realiza actividad extra-clase y que ve la tele. En la encuesta hecha a los padres o tutores, ellos indican que el niño ayuda en las labores domésticas; mira caricaturas; mira otros programas en la tele; acomoda la ropa, saca la basura, pone la mesa, recoge los juguetes, además de ver tele y jugar. La mamá es empleada de mercado, el papá es velador.

Respuesta dada: **nada**. Niño, de cinco años, asiste al turno matutino; vive en familia nuclear, con dos hermanos; los abuelitos que se encargan de llevar y recogerlo en la escuela. A la pregunta ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?- nada. Le vuelvo a preguntar, y él indica: jugar y salir con mis papás-; señala que limpia su cuarto; que su mamá le ayuda a hacer la tarea; que no realiza actividades extra-clase-. En la encuesta, sus padres refieren que: ayuda en las labores domésticas, mira las caricaturas, recorta, pega, pasea en bicicleta, va al parque y arma rompecabezas; que le agrada jugar. La mamá es contadora, el papá limpia oficinas.

Respuesta dada: **me quedo dormida**. Niña, de cinco años, asiste al turno matutino; es hija única, atendida por la abuelita; en familia nuclear (aunque la mayor parte del día está en casa de la abuelita, y cuando los padres se pelean, ella y su madre se van a casa de la abuelita). A la pregunta ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)? La niña dice que se queda dormida y enseguida señala -juego con mi papito que me pasea-; refiere que ayuda a limpiar; que siempre hace la tarea sola; que no realiza actividad extra-clase; que le agrada la tele. En la encuesta, la abuela respondió que: ayuda a las labores domésticas, mira las caricaturas, realiza mandados, mira otros

programas en la tele; saca la basura, pone la mesa, recoge los juguetes; le gusta jugar y ayudar en casa. Su mamá trabaja en la Universidad, y su papá es chofer.

Respuesta: **nada**. Niña, de cinco años, asiste al turno matutino, vive en familia extensa (15 personas) la mamá tiene dos hijas. A la pregunta ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)? La niña indica: -nada, después de varios intentos, ella dice: jugar con mi hermana a la mamá y a la hija, yo soy la mamá-; señala que ayuda en la limpieza de la casa, barriendo, trapeando, limpiando, recogiendo la basura, del cuarto y de la cocina, y lavando los trastes; dice que su mamá le ayuda (su profesora expresó que no tiene mamá, sino que la abuelita a tomado ese rol, y a quien ella le dice mamá); de igual manera emite que su mamá-abuela le ayuda con la tarea; que no realiza actividad extra-clase y que le gusta jugar y ver la tele. Por su parte en la encuesta que contestó la mamá-abuela de esta chiquita, se indica que: ayuda en las labores domésticas; realiza mandados; está toda la tarde jugando en su cuarto; acomoda la ropa, saca la basura, pone la mesa, recoge los juguetes, entre otros; que lo que más le gusta es barrer y ayudar en la casa. La mamá-abuela es ama de casa y el papá pintor.

Respuesta dada: **me quedo sentado, me aburre jugar, no me dan ganas de hacer nada**. Niño, de cinco años, asiste al turno matutino, familia nuclear, con dos hijos. A la pregunta ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, con quién?, el niño contestó: -me aburro, no me gusta jugar, no quiero nada.- ¿Y qué sí te gusta hacer, le pregunto?, me gusta ir al fútbol, mi papá me lleva-; señala que ayuda a recoger juguetes, limpiar y barrer; indica que sus papás le ayudan a realizar la tarea; no realiza actividad extra-clase; le gusta ver tele: Por su parte en la entrevista a los padres, las respuestas fueron que: ayuda con las labores domésticas, mira las caricaturas, acomoda la ropa, saca la basura, pone la mesa, recoge los juguetes, entre otros; que le agrada ver la tele; profesan la religión de “Testigos de Jehová”; que a su hijo le gusta jugar en el patio.

Respuesta dada: **dormir**. Niño, cinco años, asiste al turno matutino, familia nuclear, con dos hermanos; a la pregunta ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?, el niño dijo dormir, después de preguntarle si no le gustaba hacer otra cosa, indicó jugar; luego dijo que no le gustaba ayudar en casa; no realizaba actividad extra-clase; que le agrada ver tele. Por su parte, en la encuesta a padres o tutores, se contestó que el niño ayuda con las labores domésticas, está toda la tarde jugando en su cuarto, mira otros programas en la tele, tira la basura, y recoge los juguetes cuando se le indica; lo que más le gusta es jugar; su mamá es ama de casa, su papá es pescador.

Respuesta dada: **no tengo clases**. *Nada*. Niño, cuatro años, asiste al turno vespertino, familia nuclear, con cuatro hijos. A la pregunta: ¿qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?, el niño contestó: -no tengo clases, no hago nada. ¿No vas a la escuela?, le pregunto; me jugar con él, con “mi amigo”, con unas pistolas y unos carritos-; refiere que lava los trastes, hace comida de carne y frijoles, -“se hace así, se abre, y se hace así”-; indica que su amigo le ayuda a hacer la tarea, no realiza actividad extra-clase; le gusta ver la tele y jugar. La encuesta se respondió por los padres o tutores indicando que, el niño mira otros programas en la tele; le gusta jugar; su mamá es empleada en un mercado, su papá es empleado en una tienda.

Respuesta dada: **nada**. Niño, de cuatro años, asiste al turno vespertino, familia extensa (12 personas), tres hijos, no hay padre en casa; una vecina se encarga de llevar y recogerlo a la escuela. A la pregunta: ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?, indica que: -nada porque hago “trabajos en mi casa con mis hermanas”-; refiere que él ayuda en casa a limpiar; que su mamá le ayuda a hacer la tarea; no realiza actividad extra-clase; le agrada ver la tele. Al respecto, en la encuesta la madre contestó que: ayuda con las labores domésticas, mira las caricaturas, acomoda la ropa, saca la basura, pone la

mesa, recoge los juguetes, entre otros; lo que más le gusta es jugar; su mamá es empleada de maquila.

Respuesta dada: **nada, solo estoy en casa con mi mamá y mis abuelitos.** Niña, de cinco años, asiste al turno vespertino; familia extensa (12 personas), 3 hijos, no hay padre en casa, una vecina se encarga de llevar y recogerla en la escuela. A la pregunta: ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, (con quién)?, indica que nada. ¿No te gusta jugar?, pregunto –“jugar a los bebés con mis muñecas; tengo un porta bebés”. Lo que más me gusta es barrer, juego yo sola-; refiere que en casa, barre, tiende camas, dobla la ropa; su prima le ayuda con las tareas; no realiza actividad extra-clase; lo que mas le gusta es limpiar, y ver la tele. En la encuesta la abuelita contestó que la niña mira las caricaturas; lo que mas le gusta es jugar y ayudar en casa; le gusta ver la tele; y que la mamá trabaja en maquila.

Todos los demás niños de la muestra respondieron que les agrada realizar alguna actividad como jugar a la pelota, andar en bicicleta, jugar con los carritos, ver la tele, dibujar, jugar con las muñecas, armar rompecabezas, pintar, que los lleven al parque, ayudar en casa, entre otras respuestas.

Las respuestas en general fueron explícitas, animadas; hubo niños que se emocionaban al platicar, quienes decían no recordar el nombre de su papá, o lo referían por el apodo. Algunos niños tenían problemas de lenguaje por lo que a ellos se les hicieron las preguntas de manera concretas.

Capítulo 5

Discusión

Introducción

El objetivo de esta investigación es describir el uso del tiempo libre, así como comparar si el uso difiere por sexo por turno de los niños en edad preescolar de tres escuelas públicas en la Ciudad de Ensenada, Baja California; y en qué medida, la organización familiar influye en las actividades de tiempo libre de los niños, por lo que entre las variables se evaluaron el tipo de familia a la que pertenecen los niños.

Las madres o tutoras de la muestra de estudio mayoritariamente son amas de casa; aunque sólo se trabajó con el 36.9% del total la matrícula de los tres planteles. Las madres que trabajan en maquila, o en algún otro empleo a destajo tienen el tiempo contado y difícilmente pueden llevar o recoger al niño ya que sus jornadas en ocasiones se extienden para poder llevar más dinero a casa. De igual manera, tampoco pueden asistir a juntas, reuniones, talleres escolares.

En un plantel en donde se realizó la encuesta, se daba un taller de “escuela para padres”, la asistencia a este fue en su totalidad de amas de casa o mujeres que se dedican a las ventas y que de alguna manera disponen de su tiempo.

5.1 Análisis de la información

5.1.1 Variable dependiente ¿qué haces cuándo no estás en la escuela?.

Los resultados de la prueba cuantitativa aplicada a la muestra de estudio, señala que a la variable dependiente ¿qué haces cuándo no estás en la escuela?, los niños indicaron que les gusta jugar, aunque la respuesta dada en la media por las niñas del turno vespertino señaló que prefieren ayudar en casa.

Según (Macoby, 1988, 1990,1994; Ramsey y Lasquade, 1996; Snyder, West, Stockemer, Gibbons y Almquist-Parks,1996), “la tendencia de la segregación sexual en el juego parece ser universal entre las culturas” Papalia, et al., 2005, p. 311.

Siguiendo a Papalia, et al., (2005), “El proceso de socialización empieza en la infancia mucho antes de formarse la comprensión consciente del género. Conforme los niños empiezan a regular sus propias actividades, interiorizan las normas de conducta relacionadas con el género” (p. 306).

Se puede inferir que las niñas del turno vespertino prefieren ayudar en el hogar, debido a que por la mañana se encuentran en casa, a la hora en que se realizan

las labores domésticas, se compran y preparan los alimentos, además de encontrarse en una etapa de imitación... "función simbólica: la habilidad para usar símbolos es una marca universal de la cultura humana(...). Los preescolares muestran la función simbólica mediante el crecimiento de la imitación diferida, el juego simulado y el lenguaje" (Papalia, et al., p. 263).

5.1.2 Variable dependiente ¿quiénes viven en tu casa (con quién vives)?

En cuanto a la variable dependiente ¿quiénes viven en tu casa, (con quién vives)?, los niños de la muestra quienes manejaron el autoconcepto (imagen total que se tiene de uno mismo) fueron describiendo uno a uno a los integrantes de su casa, por nombre o en ocasiones por apodo. Un alto porcentaje de niños se incluyó en la lista, en la mayoría de las ocasiones al inicio del recuento. El total de la media de los niños indicó vivir en familia nuclear. No así las niñas, quienes señalaron vivir en familia reconstituida. A este respecto, se infiere (de acuerdo a los datos obtenidos) que la mujer que viven en familia mono-parental –soltera, viuda, divorciada- y tiene hija, cambia a familia reconstituida, a diferencia de aquella que tiene hijo.

Hubo niños que viven en familias extensas en donde la abuela dirige (matriarcado); quienes viven al cuidado de la madrina; niños que viven en casa de la tía; quien viven por temporadas en casa de la madre y el novio de está, y el padre y la nueva mujer, que además refirió ser la tutora. Madres solteras que viven como hijas de familia siendo dependientes económicas ellas y sus hijos. A lo que llamaría (Esteinou, 1999) cambios de patrones de parentalidad que se dan entre las generaciones.

Siguiendo a (Esteinou 1999), la familia es esencial en la vida del niño; ésta se ha ido modificando tanto en el aspecto económico y demográfico, así como el tener un cambio desde el punto de vista social en que se ha modernizado y globalizado, en tanto cuanto, a que estos cambios se refieren a las nuevas formas familiares y

de relación actuales. Cambios estructurales en donde la pareja trabaja; cambios en los roles familiares, que llega a repercutir en rompimiento de la relación; entre otros.

5.1.3 Variable dependiente ¿Cuándo haces la tarea, la haces sólo o alguien te ayuda (quién te ayuda)?

Los resultados de la prueba análisis de varianza (ANOVA), señalan que hay una interacción sexo por turno en la variable dependiente ¿Cuándo haces la tarea, la haces sólo o alguien te ayuda, (quién te ayuda)?. Las posibles respuestas eran: 1) hago tarea, me ayudan; 2) hago tarea, no me ayudan; 3) a veces hago tarea, me ayudan... Tanto las niñas, como los niños del turno matutino respondieron en las suma de las medias respondieron: hago la tarea, no me ayudan; los niños del turno vespertino respondieron: hago la tarea, me ayudan; mientras que las pequeñas del mismo turno contestaron: a veces hago tarea, me ayuda.

Se infiere que a los niños y niñas del turno matutino, se les deja solos en esta actividad, ya que es por la tarde cuando regresan de la escuela al igual que los padres o tutores que regresan del trabajo, cada quién se dedica a sus diferentes cosas (en una de las preguntas de la encuesta, un alto porcentaje de padres o tutores respondió que no siempre ayuda o está presente en las actividades del niño).

El ser madre de familia llega a ser complicado, ya que entre las labores domésticas y el trabajo asalariado, se deben encontrar alternativas para el cuidado de los pequeños, delegando funciones en otros miembros más grandes. Aunque ¿Por qué los niños del turno matutino realizan las actividades solos, si un gran porcentaje de la muestra refirió ser ama de casa?

Para Ribeiro (2004), la mujer ya no se dedica únicamente a procrear hijos; los roles familiares se han transformado; los tipos de familia como la nuclear, integrada por mamá, papá e hijos se han modificado por otras como la familia monónuclear en donde hay solamente un padre de familia, quien es el encargado de la crianza, siendo mayoritariamente la mujer, quien ha decidido o le ha tocado ser madre soltera.

No necesariamente la mujer que provee, se encarga de la crianza de los hijos, sobretodo en niveles socioeconómicos bajos, en donde las madres tienen que cumplir jornadas extensas; son otras las personas que quedan a cargo de sus hijos. Como en el caso de la familia extensa en donde los abuelos viven con los hijos y nietos, y son quienes se encargan de cuidar a estos últimos (Lindón, V. A. 1997).

5.1.4 Variable dependiente ¿qué te gusta más jugar, ver la tele o limpiar?

La variable dependiente a pregunta ¿qué te gusta más jugar, ver la tele o limpiar?, tuvo una respuesta estadísticamente significativa en sexo, aunque no así la interacción de sexo por turno. El promedio de respuestas tanto de niños como de niñas del turno vespertino, así como de las niñas del turno matutino fue ver la tele, a diferencia de los niños del turno matutino que respondió jugar.

Se opina que los niños del turno matutino prefieren jugar debido a la programación. Por las tardes, generalmente la barra televisiva trasmite telenovelas; además de que los padres regresan de trabajar y llevan a cabo sus roles familiares, la madre cocinando, limpiando o en el supermercado; mientras que el padre estará descansando o haciendo mecánica. Los hijos varones que gustan de llevar sus juegos físicos en grupos bastante grandes, son bulliciosos (Neppl y Murray, 1997); peligro, discordia y batallas simuladas (Fagot y Leve,

1998; Nourrot, 1998) pueden ser la causa de que a los niños no se les tenga en el mismo cuarto.

Las niñas son más tranquilas, tanto para jugar, como para relacionarse con sus pares, por lo mismo, es posible que siguiendo patrones de conducta de los adultos, miren telenovelas y hagan labores domésticas imitando a las personas que la cuidan.

Los niños del turno vespertino en cuanto a programación tienen otras opciones, por la mañana no hay telenovelas, hay caricaturas, y cuando regresan por la tarde refirieron: hago la tarea, me ayudan.

5.2 Juegos

Los niños indicaron que lo que más les gusta es jugar, “El juego es el trabajo de los niños y contribuye a todas las áreas del desarrollo. Mediante el juego, los niños estimulan los sentidos, aprenden cómo usar sus músculos, coordinar la visión con el movimiento, obtienen dominio sobre su cuerpo y adquieren nuevas destrezas”, así lo señala (Papalia, et al., 2005, p. 308).

5.2.1 Juegos de tracción

En las encuestas los niños y niñas que refirieron llevar a cabo juegos de tracción indicaron utilizar:

Pelotas, bicicletas, patines, columpios, resbaladillas, entre otros; sin embargo los niños indicaron también el uso de carritos. En este apartado, fue mayor el porcentaje de niños que refirieron el juego de tracción, tanto porque a esta edad, a los niños les agrada jugar con cochecitos y con la pelota.

5.2.2 Juegos de construcción

Los niños y niñas se interesaron en mayor porcentaje por el juego de construcción, indicando que les gusta pintar, ensamblar, recortar, colorear, dibujar, pegar, realizar manualidades, escuchar cuentos, entre otros. Tuvieron poca respuesta en la muestra de estudio los juguetes para llevar a cabo actividades de ocio, aunque pudo haber influido el contexto escolar.

5.2.3 Juegos de imitación

El juego de imitación relativo al juego simbólico, es jugado tanto por niños y niñas quienes refirieron realizar actividades tales como jugar al papá y a la mamá, a ser superhéroe, a ser doctor, maestra, bombero; jugar con muñecos de acción movibles tanto para niños, como para niñas, limpiar la casa.

5.2.4 Nuevas tecnologías

Fueron pocos los niños que respondieron, aunque es interesante observar que aunque algunos niños refirieron tener computadora en casa, no la señalaron como actividad prioritaria. Sí hubo video-jugadores que refirieron tener varios “títulos”, y se mostraban emocionados al hablar del tema.

El juego en el niño de edad preescolar, se hace más elaborado e imaginativo y también más social. En la muestra se obtuvo que lo que más les gusta tanto a los niños como a las niñas en esta etapa es jugar. Existe una diferencia significativa en la respuesta de los padres a la actividad que prefieren los niños dándose un porcentaje menor en la respuesta de los padres (Papalia et al., 2002).

Puede suponerse que los padres respondieron que a sus hijos les agrada más el juego de tracción por una cuestión cultural, como lo señala (Gianni, 2001), quien considera que el jugar es innato; pero las formas en que éste se expresa, como las reglas y los objetos que son producto de la cultura, los juegos se transmiten de una generación a otra, de los mayores a los pequeños. Así se tiene la representación –del juego sexista- del niño con una pelota (tracción), y la niña jugando a la comidita (imitación).

Puede inferirse que las respuestas de los niños, son más veraces al hablar sobre su situación familiar, debido a que señalaron a cada uno de sus integrantes. Los adultos contestaron y entregaron el cuestionario. Es importante señalar que aunque la mayoría de las familias sean nucleares esto no es indicativo de que la familia funcione adecuadamente. Si los padres o tutores no atienden todas las necesidades básicas del niño en crecimiento -el juego es una necesidad básica por medio del cual el niño sociabiliza-, la familia no está cumpliendo su función.

5.3 Actividades de ocio

El tiempo de ocio en familia que realizan los niños de la muestra, se encuentra en función de las actividades de los padres; como lo indica la respuesta de estos últimos, al señalar que durante este tiempo, van al supermercado, seguido de la limpieza de la casa; por su parte, la respuesta de los padres o tutores de las niñas fue principalmente que realizan juegos tradicionales, seguido de llevarlas al parque...disponibilidad de un tiempo para la realización que genéricamente se le llama **recreación** (Pérez Sánchez, 2002).

Un bajo porcentaje de respuestas dadas a la pregunta sobre actividades extra-clase, señala la imposibilidad de que los niños y niñas de este contexto social, sean inscritos a clases ex profeso, así como la falta de infraestructura de parques, jardines, bibliotecas, centros de recreación en la comunidad... “En el plano del

individuo, la educación física y el deporte contribuyen a preservar y mejorar la salud, a proporcionar una sana ocupación del tiempo libre y a resistir mejor los inconvenientes de la vida moderna. En el plano de la comunidad, enriquecen las relaciones sociales y desarrollan el espíritu deportivo que, más allá del propio deporte, es indispensable para la vida en sociedad” (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura,1978).

En esta línea de ideas, el mayor porcentaje de padres o tutores que participaron en la investigación, señalaron que a sus hijos o hijas prefieren ayudar en las labores domésticas, seguido de las niñas que prefieren ver caricaturas, como segundo porcentaje más alto... “es un área específica de experiencia humana con sus propios beneficios, incluyendo libertad de escoger, creatividad, satisfacción, alegría e incrementar el placer y felicidad, envolviendo formas de expresión y actividad” (Asociación Mundial del Ocio y Recreación,1993).

5.3.1 ¿Está presente en las actividades de su hijo?

La familia cubre una serie de tareas sociales necesarias para la satisfacción de necesidades básicas, citado en Sandoval, 2002.

Es así como la familia se convierte en el lugar donde, en actos de todos los días, se interpreta y redefine la cultura que se transmite a las nuevas generaciones. De esta manera, la cotidianidad en la vida familiar, que representa el contexto más cercano y que más incide en la formación de los hijos, se convierte en la forma en que éstos organizan su entorno, viven y concretizan lo social de una manera particular; en la forma en que aprenden y se apropian de una serie de recursos, hábitos, lenguaje, etc., que les permiten sobrevivir en su mundo concreto (Segalen,1992: 13-28; Coloma, 1993a: 31,39; Aznar, 1995: 7-10, 12-15) p 191.

Llama la atención que la mayoría de los niños respondieron que realizan sus actividades solos; a su vez, cuando se indagó sobre la supervisión de padres o tutores en las actividades de los niños, se haya respondido en su mayoría que a veces están presentes, es decir, se observan incongruencias entre las respuestas; estos hallazgos hacen suponer que mientras que los niños respondieron adecuadamente, los padres o tutores lo hicieron por “deseabilidad social”, esto es, respondieron que a veces sí supervisaban las actividades.

5.3.2 Actividades extra-escolares

El medio social, cultural, urbano y ecológico se pueden utilizar durante el tiempo libre, de tal forma que los espacios, instituciones recreativas, parques públicos, culturales, entre otros muchos pueden ser parte del contexto para que las personas los utilicen durante el tiempo libre (Puig & Trilla, 1996).

Un porcentaje reducido de niños, está inscrito en alguna actividad de tiempo libre o extra-clase, pudiendo ser muchas las causas o problemas económicos, físicos - no haber canchas, escuela de deportes-, culturales, - en la comunidad, en la familia no se acostumbra el deporte-, sociales, -preferir tener a los hijos viendo la tele a que anden en la calle con tanta violencia; o simplemente una mala organización familiar.

Es importante remarcar es que cada vez hay más sedentarismo infantil, tanto en las escuelas como en la vida cotidiana, y aunque los niños son activos por naturaleza, las nuevas tecnologías, la alimentación, los estilos de vida van cambiado los hábitos. Los padres o tutores son responsables de darles a los hijos tiempo libre de calidad.

Capítulo 6

Conclusiones y Recomendaciones

Con base a mis resultados no probabilísticos de la muestra intencional, se puede concluir que:

El objetivo de esta investigación es describir el uso del tiempo de ocio, así como el comparar si el uso difiere por sexo por turno de los niños en edad preescolar de tres escuelas públicas con contextos parecidos en la ciudad de Ensenada, Baja

California; y en qué medida, la organización familiar influye en las actividades de tiempo libre de los niños, por lo que entre las variables se evaluaron el tipo de familia a la que pertenecen los niños.

La muestra fue aplicada a 126 mujeres que llevaron a los 126 niños al plantel 36% del total de la matrícula (341 alumnos en tres planteles); ellas eran madres, abuelas, tías, vecinas, madrinas, entre otras., lo que dio un alto porcentaje de respuesta: “ama de casa”; no se les aplicó la encuesta al 100% de la matrícula escolar (ni a todos los niños que asistieron durante los días en que se efectuó ésta). La gran mayoría de las mujeres que trabajan y que tienen hijos en el plantel no respondieron la ésta (64%).

En que medida los diferentes roles influyen en las actividades de los niños que a su edad actúan por imitación.

Pudo identificarse que la mayoría de los niños viven en familias nucleares, aunque se encontró que también hay otras formas de agruparse para llevar a cabo los roles sociales que les toca a cada integrante de la familia.

Estos hallazgos pudieron constatar, en casos como el padre que tiene otra compañera y el hijo se encuentra viviendo por temporadas con ellos, y con la madre y su novio; los abuelos que fungen como padres, cuando los hijos son menores de edad; los padrinos haciéndose cargo del ahijado; el padre que asume el rol de ama de casa, debido a que se encuentra sin trabajo, siendo su cónyuge la que provee económicamente; esto tiene que ver con las nuevas formas de reajustarse a las necesidades tanto familiares, como sociales y culturales que se dan hoy en día, con los cambiantes roles familiares.

El contexto cultural en que están inmerso los niños es jugar y ver la televisión; un mínimo de padres tiene inscritos a sus hijos en alguna actividad extraescolar, debido a la economía familiar, así como las nulas políticas sociales del

Ayuntamiento hacia la comunidad, ya que las colonias en donde se localizan los planteles, no cuentan con infraestructura adecuada para niños de esta edad.

Las actividades de tiempo de ocio que realizan los niños de la muestra se efectúan en función de las actividades familiares. Como lo indica García, L. (2006), por el medio socioeconómico bajo de las familias, y por las respuestas dadas en donde se deja que los pequeños ayuden con los quehaceres del hogar, es probable que el tiempo en que los niños limpian, los padres aprovechan para hacerse de recursos monetarios.

Por su edad, los niños realizan diferentes tipos de juegos, los que predominaron son los que lleva implícita la tracción y la imitación principalmente, la actividad lúdica, como se señala en el apartado correspondiente es una actividad socializadora.

Los porcentajes indicaron que la televisión no es una prioridad para los niños de la muestra, aunque parte de la muestra de padres indicó tener en el hogar el servicio de televisión por paga.

Solamente un niño de la muestra es atendido en guardería; con un horario de 7:00-19:00 Hrs. Las madres de familia que trabajan, dejan a sus hijos al cuidado de parientes, vecinas o hijos mayores.

De acuerdo al marco referencial, la familia: ya sea nuclear; extensa; reconstituida; monoparental debe cumplir sus funciones y roles, dentro del entramado de personas que la constituyen. Los padres, si es que hay ambos, realizan cada uno su rol o función social; los hijos de igual manera llevan a cabo su parte, en donde se trata de que cada uno realice su función de manera equilibrada para que el hogar funcione adecuadamente.

En la investigación, el resultado obtenido en el análisis cuantitativo, establece que sí hay una diferencia por sexo por turno de los niños que asisten a las tres escuelas públicas en la Ciudad de Ensenada, Baja California. El promedio de todas las respuestas de niños y niñas fue jugar; excepto el grupo de niñas del turno vespertino quienes indicaron que ayudan en casa.

¿En que medida la organización familiar influye en los juegos de los niños?. Son más los niños que viven en familia nuclear y las niñas en familia reconstituida. Según (Peri, 2004), es posible que las mujeres de bajos recursos se sientan presionadas y reconstituyan la familia.

De acuerdo a esta investigación, el 1.6% de los niñas viven en hogares reconstituidos, en donde, como lo indica (Espino González, 2003), existen diversas situaciones que afectan a los integrantes del colectivo familiar. En el caso de la familia reconstituida, cuando hay un padrastro, los hijos pueden volverse demandantes; la autoridad puede verse relegada; si hay hijos del nuevo cónyuge, puede haber predisposición por parte del padre biológico. Todo ello, lleva a desestabilizar y enrarecer las relaciones que se dan al interior del colectivo familiar, en donde no habrá tiempo para convivir y realizar actividades de tiempo de ocio.

¿Cuál es la participación de los niños en las actividades domésticas?

Todos los niños que participaron en la investigación, de alguna u otra manera participan en las actividades domésticas; ya sea porque los padres de familia están inculcando normas y reglas, o porque probablemente mientras ellos hacen las labores domésticas, los padres pueden “hacerse” de unos pesos más, como lo indica García, L. (2006).

Se sugiere para futuras investigaciones: los niños y las labores domésticas. Tanto niñas como niños refirieron que les agrada ayudar con las labores domésticas. De igual manera puede constatarse que los niños tienen mayor apertura a la hora de

los juegos, integrándose a aquellos que antes eran considerados como solamente para determinado sexo, sólo para niñas: como la cocinita, barrer, hacer la comida: Esto fue observado en los niños del turno vespertino que son cuidados por vecinas, abuelas o hermanos mayores mientras las mamás trabajan, en ocasiones ellos tiene que preparar sus alimentos y ayudar con las labores domésticas.

Implementar programas en espacios públicos como escuelas para que los niños realicen actividades extra-clase, fundamental en el desarrollo de la psicomotricidad, necesario en esa etapa de crecimiento; fomentando así la participación de padres, madres o tutores en las actividades de sus hijos e hijas y no a la inversa.

Implementar en el programa escolar un compendio de juegos tradicionales; así mismo realizar más investigación sobre el tema por parte del Desarrollo Integral de la Familia, Sistema Educativo, así como Universidades públicas y privadas.

Reactivar el programa de educación física para preescolar, en donde los niños realizarán ejercicios que les ejerciten física, emocional e intelectualmente; además del sobrepeso, está el hacinamiento en microviviendas, donde el niño no puede explayarse.

Los alcances de esta investigación:

Fue relevante porque se dio una triada profesor(a)-alumno(a)-tutor, madre o padre de familia; generando un acercamiento, lo cual permitió utilizarse como herramienta interactiva entre las partes. Después de que se aplicó el cuestionario, tanto niños como padres de familia tenían mayor acercamiento al salón de clases. El Instrumento permitió conocer de forma directa qué realizan los niños, las niñas y sus padres, madres o tutores al interior del hogar o en la comunidad; qué piensan y sienten los niños, lo que les agrada, les disgusta, les ilusiona; quiénes

de ellos eran padres o tutores responsables; en qué trabajaban; como estaba constituida su familia. La ventaja de utilizar el instrumento es el abarcar un número mayor de encuestados y al hacer uso de la estadística utilizando criterios muestrales, para predecir.

A la pregunta de investigación ¿cómo influye la organización familiar en las actividades de ocio de los niños de preescolar?, puede apreciarse con los resultados de la encuesta que la familia y su forma de organizarse sí influye en las actividades de ocio de los niños, ya que varias actividades infantiles tenían que adecuarse a las de su padres, madres o tutores. “Ocio, porción de tiempo en donde dependiendo de la situación específica de cada persona, ésta elegirá libremente lo que le plazca hacer.... Los niños no son la excepción” (Cuenca 2002).

Faltó afinar la encuesta; datos importantes cómo edad del participante; más tiempo con cada niño; mayor participación de los padres, madres o tutores. Repetiría la plática con los niños, es muy enriquecedor; lo nuevo sería también una plática con los padres, madres o tutores no sólo la encuesta, y dedicarle a cada niño y adulto mayor tiempo en escucharlos.

Anexos

Tiempo de ocio

Escuela: _____

Nombre: _____

Profra: _____

Sexo:_____ edad:_____ grado:_____

1. ¿Qué haces cuando no estás en la escuela?
2. ¿Qué cosas haces que te gustan mucho cuando no vas a la escuela, con quién?
3. ¿Quiénes viven en tu casa, con quién vives?
4. ¿Ayudas en la limpieza de tu casa, en que ayudas?
5. ¿Cuándo haces tu tarea, la haces sólo o te ayuda alguien, quién te ayuda?
6. ¿Te llevan a clases de futbol, ballet, boy scout, o a la biblioteca, cuándo te llevan?
7. ¿Qué te gusta más jugar, ver la tele o limpiar?

Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales
Maestría en Ciencias sociales

ENCUESTA

Jardín De Niños:_____ Nombre de la Profra:_____

1.Nombre del niño:_____

2. Edad: _____ grado: _____

3. Quién o quienes se encargan de llevar y traer al niño a la escuela:

mamá _____ papá _____ abuelos _____ vecina _____ guardería _____ hermano mayor _____ otro _____

4. El niño vive con:

mamá _____ papá, mamá y _____ mamá, su novio _____ abuelitos, _____ mamá, _____
hermanos y otros hijos papás y tíos abuelita, primas

5. ¿Cuántos hijos tienen en total?

6. ¿Cuántas personas viven en total en su casa?

7. ¿Qué actividades realiza el niño en casa? (señale con una X)

a) ayuda en las labores domésticas _____

b) juega en la calle _____

c) mira las caricaturas _____

d) realiza mandados _____

e) está toda la tarde jugando en su cuarto _____

f) mira otros programas en la tele _____

g) acomoda la ropa, saca la basura, pone la mesa, recoge los juguetes, entre otros _____

8. ¿Usted está presente o ayuda al niño a realizar estas actividades?

si _____ no _____ a veces _____

9. ¿qué es lo que más le gusta hacer a su hijo?

10. ¿qué actividades junto con su familia realiza en su tiempo de ocio?

a) limpiar la casa

b) ir al supermercado

c) ver el futbol

- d) trabajar
- e) llevar a los niños al parque
- f) ir a la playa
- g) jugar juegos tradicionales
- h) hacer la tarea
- i) otra

11. ¿Lleva a su hijo a la guardería, a cuál?

12. ¿Tiene inscrito a su hijo en alguna clase como natación, piano, karate, ballet, otra?

13 Si contestó que sí, ¿lo acompaña a dichas actividades, está presente cuando dan indicaciones, coopera cuando piden materiales?

14. A donde lo lleva: INMUDERE, biblioteca, unidad deportiva, clases particulares, otra

15. ¿Tiene servicio de televisión por cable, como Cablemás, Sky? Si_____ no_____

16. enumere cinco programas infantiles que vea su hijo:

_____	_____
_____	_____

17. ¿Cuáles considera que son programas educativos?

- a) las novelas históricas
- b) las noticias
- c) los programas infantiles
- d) los programas de concurso
- e) no hay

f) otro

18. ¿a que juega su hijo?

19. su hijo prefiere:

a) ver la tele

b) jugar

c) ayudar en casa

19. ¿en qué trabaja la mamá o tutora? _____

20. ¿en qué trabaja el papá o tutor? _____

21. ¿n qué actividades de su hijo usted está presente?

a) durante las tareas

b) durante el tiempo de ocio

c) durante los alimentos

d) sólo por la mañana

e) sólo por la tarde

f) todo el día

g) casi nunca

h) otra

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Referencias

Abad Caja J, Acoltzin Vidal O, Aguado Arrese A, Aizpun López A, Álvarez Junco M, Amaro Pita A, et. Al., (2002). *Diccionario de la Ciencias de la Educación*, Editorial Santillana. México.

Amar J. Angarita C. & Cabrera K. (2003). *Construcción de imaginarios infantiles y vida cotidiana. Psicología desde el Caribe*, (012), p. 134-172. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/213/21301209.pdf>

Asociación Mundial del Ocio y Recreación (1993). La Carta Internacional para la Educación del Ocio. Jerusalem. Consultado el 1 de enero de 2011 en <http://www.sportsalut.com.ar/articulos/recreacion/carta%20internacional%20de%20wlra.pdf>

Battle i Bastardas J. (1997). *El tiempo libre infantil y juvenil. La factoría. Edición digital*, (3). Consultado el 23 de octubre de 2008 en: <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=47>

Bertaux, D. (1983). *Sociología de la vida cotidiana y de relatos de vida*. Revista Suiza de Sociología, Vol. 9, 1983, No 1. Consultado el 17 de enero de 2008 en: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/miguez/bertauxvidacotidiana.pdf>

Boltvinik, J. & Hernández Laos, E. (2001). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo XXI. Editores. México.

Cevotarev N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (002), Colombia. Consultado el 29 de mayo de 2009 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/773/77310202.pdf>

Comisión Nacional de Televisión (2008). Programas favoritos de los niños. Página electrónica, Colombia. Consultado el 27 de diciembre de 2008 en: http://www.cntv.org.co/cntv_bop/noticias/2008/noviembre/televidentes.pdf

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2002). Editorial Esfinge. México.

Cuenca M. (2002). Concepto de ocio. Fundación Iberoamericana Down 21. Revista Virtual. Canal Down 21. Consultado el 22 de junio de 2008 en: http://www.down21.org/act_social/ocio/concepto_ocio-htm

De la Espriella F. (2003). El educador físico, un educador para el ocio y el tiempo libre. Centro de Documentación Virtual en Recreación, Tiempo Libre y Ocio, Colombia. Consultado el 27 de enero de 2011 en:

<http://www.redcreacion.org/documentos/simposio3if/FdelaEspriella.html>

Diario Oficial de la Federación. (2004). Secretaría de Educación Pública. Acuerdo No 348. Consultado el 21 de junio de 2008 en:

http://dof.gob.mx/busqueda_detalle.php?textobusqueda=acuerdo+348&viene de=

Donald Rivera, M. (2002). Sociología de la familia, en *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Reyes, Roman (Dir). Madrid, consultado 25 de mayo de 2008 en:

<http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/F/index.html>

El Universal (2010) La revolución femenina. Página electrónica. Consultada el 8 de diciembre de 2010 en:

<http://www.vanguardia.com.mx/larevolucionfemenina-547463.html>

Esteinou, R. (1999). Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares. A manera de introducción. *Desacatos*, (002). pp. 1-17, México. Consultado el 21 de junio de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/139/13900201.pdf>

Fernández Recio, L. (2005). Un reencuentro necesario sobre la investigación del tiempo libre en jóvenes cubanos. Estudio de una comunidad cubana. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) CUBA*. Consultado 27 de junio de 2008 en:

<http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales06/fscommand/16f16.fdp>

Ferrés i Prats, J. (1998). Televisión, familia e imitación. *Comunicar* (10). pp. 33-39. Consultado 29 de octubre de 2008 en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/158/15801006.pdf>

Ganini Belotti, E. (2001). Pistolas para el niño, muñecas para la niña, la influencia de los condicionamientos sociales en la formación del rol femenino, en los primeros años de vida. *Educere. Perspectiva de género*, 5, (13), pp. 87-92. Consultado 19 de enero de 2008 en:
<http://oai.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/educere/vol5num13/articulo5-13-12.pdf>

García L. (2006). Oferta de trabajo infantil y el trabajo en los quehaceres del hogar. *Economía y Sociedad* 60, CIES, junio 2006. Consultado el 23 de diciembre de 2009 en:
<http://cies.org.pe/files/ES/bo160/garcia.pdf>

García Martínez, F. (2005). *La familia*. Revista "Anudando", Consejo Estatal Contra las Adicciones, Querétaro, Año 6, mayo-junio 2005, edición 32. Consultado 23 de junio de 2008.
Página electrónica: [http:// alcoholinformate.org.mx/familia.cfm?articulo=134](http://alcoholinformate.org.mx/familia.cfm?articulo=134)

Gómez, J. J. Carrasco, D. & Carrasco D. (s.f). Teoría del juego. Instituto Nacional de Educación Física. Universidad Politécnica de Madrid, pp 1-37. Consultado 15 de noviembre de 2008 en:
<http://www.futbolcarrasco.com/apartados/inef/1curso/5.pdf>

González Contró, M. (2005). *Los derechos fundamentales del niño en el contexto de la familia*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Huizinga, J. (2007). *Homo Ludens* (Sexta reimpression). Buenos Aires: Emecé Editores.

Kaztman, R. & Filgueira, F. (2001). Panorama de la infancia y la familia en Uruguay. Programa de investigación sobre Integración, Pobreza y Exclusión Social (IPES) de la Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación Universidad Católica del Uruguay.

Consultado el 21 de junio de 2008 en:

http://www.ucu.edu.uy/facultades/cienciashumanas/IPES/pdf/12_INFANCIATODO.pdf

Lindón V., A. (1997). El trabajo y la vida cotidiana. Un enfoque desde los espacios de vida. *Economía, sociedad y territorio*, 1, (001). pp. 177-198. Consultado el 21 de junio de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/111/11110106.pdf>

Lugo González, A. (s.f) Diferencias entre el hombre y la mujer. Página electrónica. Consultado el 5 de mayo de 2010 en:

http://www.sappiens.com/castellano/articulos.nsf/Sexualidad_y_Pareja/Diferencias_entre_el_hombre_y_la_mujer/3BCA83CE2DDE2BBEC1256E69006333F4!opendocument

Martínez, E. & García Brigos, J. (2001) Comunidad y Desarrollo: una experiencia cubana en área urbana. Cuba. Consultado 3 de julio de 2008 en:

http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/martinez1_310801-htm

Martínez Salanova, E & Peralta, I. (1998). Educación familiar y socialización con los medios de comunicación. *Comunicar*, 10. España. pp. 41-51. Consultado 26 de octubre de 2008 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/158/15801007.pdf>

Martínez Zarandona, I. (s.f). El Homo Ludens. Página electrónica, Sapiensa.org.mx

Consultado 17 de febrero 2009 en:

<http://sepiensa.org.mx/contenidos/2004/irene/eljuegojeanpiaget/eljuegojeanpiaget.html>

Mecee, J. (2001). Desarrollo del niño y del adolescente. Biblioteca para la actualización del maestro. Secretaría de Educación Pública. México.

Montes de Oca, E. (1999). Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940. Pensamiento y acción. Página electrónica de El colegio mexiquense. Consultado el 15 de enero de 2008 en:

http://www.cmq.edu.mx/component/docman/doc_download/165-di0310149

Morón A. (2004). La infancia como concepto y como realidad, España. Consultado 19 de diciembre de 2010 en:

<http://alojamientos.us.es/pedsocial/archivos/tema13.PDF>

Mussen, P. Janeway, J. & Jerome, K. (2004). *Desarrollo de la personalidad en el niño*. Ed. Trillas, México.

Ordóñez Barba, G. M. (2002). *La política social y el combate a la pobreza en México*. Colección Alternativas. Secretaria de Desarrollo. México.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1978). Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte, s.p. Consultado el 17 de enero de 2011 en:

<http://portal.unesco.org/es/ev.php->

[URL_ID=13150&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13150&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

Padilla de la Torre, M. R. (2007). Una nueva *socialité* llegó: historia de la recepción televisiva en la ciudad de Aguascalientes. *Comunicación y sociedad*. 7, (2007), pp. 101-12. Consultado el 1 diciembre 2007 en:

www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/cys_2007_n7cys_4.pdf

Papalia, D. Wendkos, S. & Dustin R. (2004). *Desarrollo humano*. Mc Graw Hill, México.

Partida, R. (2004). Trabajadoras de la electrónica en Jalisco: las abuelas como proveedoras de cuidado infantil. *El Cotidiano*, 19, (125), pp. 68-77. Consultado el 3 de diciembre de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/325/32512509.pdf>

Pedrosa, S. (1999). *Los cambios sociales en los roles genéricos*. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Consultado el 18 de noviembre de 2007 en:

<http://www.apadeshi.org.ar/cambiossocialesenlosroles.htm>

Peña, M. Aguilar, C. & Vera A.(2005). Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 10. (25), pp. 559-576 Revista electrónica. Consultada el 26 de febrero de 2010 en:

<http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?>

[articulo=ART00100&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v10/n25/pdf/rmiev10n25scC00n02es.pdf](http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v10/n25/pdf/rmiev10n25scC00n02es.pdf)

Pérez Sánchez, A. (2002). Tiempo, tiempo libre y recreación y su relación con la calidad de vida y el desarrollo individual. Consultado el 23 de septiembre de 2008 en:

<http://www.redcreacion.org/documentos/congreso7/APerez.html>

Peri, A. (2004). Dimensiones Ideológicas del Cambio Familiar en Montevideo. *Papeles de Población*, 040, pp 147-169. Consultado el 20 de noviembre 2008 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/112/11204009/11204009.html>

Pindado, J. (1998). A propósito de las relaciones familia-televisión. *Comunicar*, marzo, número 10. Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación. pp. 61-67. España.

Puig, J. M. & Trilla, J. (1996). La Pedagogía del ocio. Editorial Laertes. Barcelona.

Quiroz, M. & Tealdo, A. (1996). Los videojuegos y los niños peruanos: tiempo libre y procesos de socialización. *Estudios sobre las culturas Contemporáneas*, II, (004). Universidad de Colima, México. pp. 95-123

Ramírez Izúcar, C. (2002). Migración y educación: El caso de los niños y niñas del campamento cañero Arroyo Coapan, Tuxtepec, Oaxaca. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez de Oaxaca". Consultado 12 de diciembre de 2008 en:

<http://www.uam.mx/cdi/foroinvisible/trabajo/migryeduc.pdf>

Rentería, E. Maldonado, C. & Lanza, B. (2007). Abuelos y nietos, ¿una convivencia beneficiosa para los más jóvenes? El caso de Brasil y Perú. *Papeles de Población*. (052), pp. 47-75. Consultado el 19 de octubre de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11205203.pdf>

Ribeiro Ferreira, M. (2004). Relaciones de género: equilibrio entre responsabilidades familiares y profesionales. *Papeles de Población*, enero-marzo, número 039 Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 219-237

Riquer Fernández, F. & Pantoja, J. (1997). Mujer, género y pobreza: estado de la discusión en los noventa en: Gallardo R & J Osorio (coords). Los rostros de la

pobreza. El Debate, Tomo 2. ITESO/ Universidad Iberoamericana Grupo Noriega Editores. México.

Rodríguez Guido, M. (1984). Juguete tradicional mexicano. Informe recepcional. Universidad Femenina de México.

Rosas, G. (s.f.). ¿A qué juegan los niños carrillenses? Ensayo antropológico. Universidad Autónoma del Estado de Querétaro, México. Consultado 25 de octubre de 2007 en:

<http://www.uaq.mx/voces/n07/aquejuegan.html>

Saloma Gutiérrez, A. (2000). De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX. *Cuicuilco*, 7, (018). *Escuela Nacional de Antropología e Historia* (ENAH) México. Consultado el 31 de mayo de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/351/351101813.pdf>

Sánchez Bringas, A. (1996). Cultura patriarcal o Cultura de mujeres: una reflexión sobre las interpretaciones actuales. *Política y cultura*, 006. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México. Consultado el 1 de junio de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26700611.pdf>

Sandoval, A. (2002). Impacto en socialización de los hijos de la incorporación de la mujer al trabajo remunerado. *Espiral*, 8, (23) pp. 179-207 Universidad de Guadalajara. México. Consultado el 8 de enero de 2008 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/138/13802307.pdf>

Sebastian, E. (s.f.) La sociología de la familia. Página electrónica. Consultado el 8 de diciembre de 2010 en:

<http://www.innatia.com/s/c-organizacion-familiar/a-sociologia-de-la-familia.html>

Secretaría de Desarrollo Social (2002) Programas estatales de desarrollo Social. En Programa de Inversión de Obra. Gobierno del Estado de Baja California

Consultado 19 de noviembre de 2007

<http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/gobierno/dependencias/sds.jsp>

Secretaría de Educación Pública (2004) Programa de Educación Preescolar. México. Secretaría de Educación Pública (2006). Programa Enciclomedia, México.

Secretaría de Seguridad Pública (2002), Programa de desarrollo comunitario integral. Programa Sectorial de seguridad. Colonia Invasión Bronce, Reforma y Prohogar. Consultado el 18 de noviembre de 2006 en:
www.bajacalifornia.gob.mx/sds/inv_obra.htm

Spielvogel, J. (1999). *Civilizaciones Occidentales*. Volumen B: desde 1500. Tercera edición. Inglaterra.

Torres Campos, J. A. (2008). Efectos de un programa basado en el juego y en el juguete como mediadores lúdicos en la transmisión y adquisición de valores y actitudes en el alumnado de 5 años. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España. Consultado el 16 de noviembre de 2008 en:
<http://hera.ugr.es/tesisugr/17323691.pdf>

Vera Noriega, J. Á. (2004). Las Prácticas de Crianza. Visión Educativa. *Revista Sonorense de Educación*. 3, (12). Consultado el 25 de febrero 2010 en:
<http://www.sec-sonora.gob.mx/peditorial/publicaciones/VISION/CD/v12.pdf>

Vigil Guerrero, L. (2006). Estrategias lúdicas para La producción de textos. Fundación de la Lengua Española, Biblioweb. España. Consultada el 25 octubre de 2008 en:
<http://www.fundacionlengua.com/files/recursos/biblioweb/practicas/practica9.html>
juego

